

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



**PAPEL DE LAS MUJERES EN LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN
EN UNIDADES DOMÉSTICAS EN SITUACIÓN DE POBREZA Y
POBREZA EXTREMA**

*Un estudio de caso de dos colonias del Municipio General Mariano
Escobedo, Nuevo León, México.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA

MARLENE GPE. CAMARÉ GÓNGORA

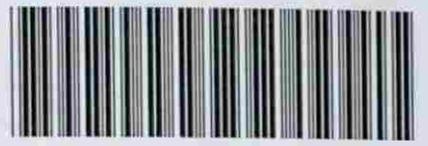
MAYO DE 1997

TM

HQ1381

C3

e.1



1080071321

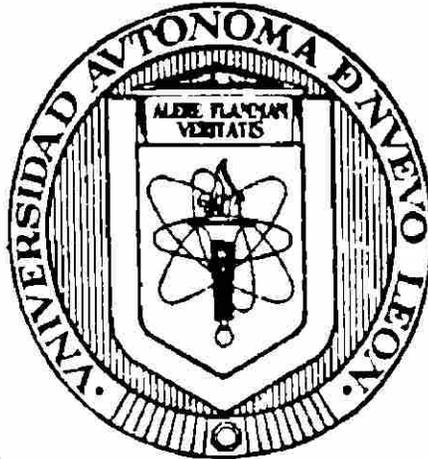


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**



**PAPEL DE LAS MUJERES EN LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN
EN UNIDADES DOMÉSTICAS EN SITUACIÓN DE POBREZA Y
POBREZA EXTREMA**

*Un estudio de caso de dos colonias del Municipio de Gral. Mariano
Escobedo, Nuevo León, México.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA

MARLENE GPE. CÁMARA GÓNGORA

ASESOR DE LA TESIS
DR. RAÚL EDUARDO LÓPEZ ESTRADA

MAYO DE 1997.



A quien corresponda:

Los suscritos, Miembros de la Comisión de Tesis de Maestría de la **Lic. MARLENE GUADALUPE CAMARA GONGORA** hacen constar que han evaluado y aprobado la Tesis "*Papel de la mujeres en las estrategias de reproducción en unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema*", en vista de lo cual extienden su autorización para que dicho trabajo sea sustentado en examen de grado de Maestría en Trabajo Social.

DR. RAUL EDUARDO LOPEZ ESTRADA
ASESOR DE LA TESIS



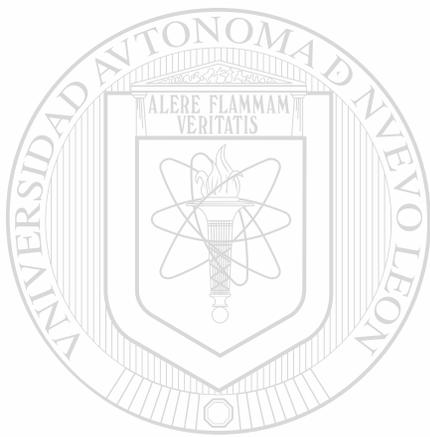
DR. FREDDY R. MARIÑEZ NAVARRO
MIEMBRO DE LA COMISION DE TESIS

MTRO. JOSE MARIA INFANTE BONFIGLIO
MIEMBRO DE LA COMISION DE TESIS

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

LIC. LUZ AMPARO SILVA MORIN
DIRECTORA DE LA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

Monterrey, N. L. a Mayo 6 de 1997



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

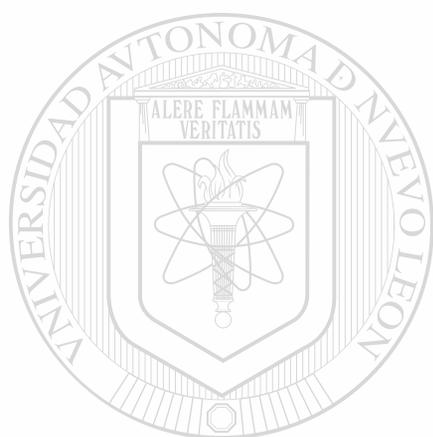
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Biblioteca Central
UANL
F 100
TESIS
(71321)

1 an

U

TESIS MAESTRIA



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

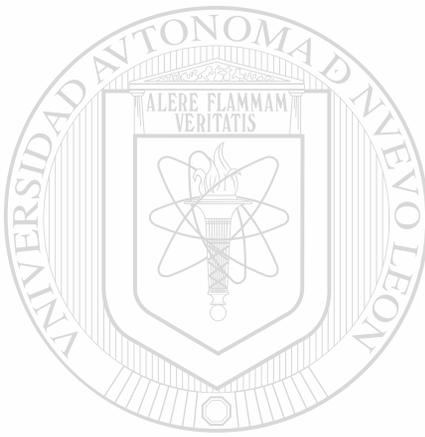
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fuiste creada mujer...

*De la costilla del hombre,
no de su cabeza para superarlo,
ni de sus pies para pisotearlo, sino
de su costado para ser su igual,
debajo de su brazo para ser
protegida y cerca de su corazón
para ser amada.*

Mayo de 1997.

DEDICATORIA



*Al creador, por mi existir y por permitirme
el logro de mis más preciados anhelos.*

*A mis padres por su compañía y apoyo
incondicional.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



AGRADECIMIENTOS

Estamos en la culminación de un largo proceso y es el momento de agradecer el apoyo y los múltiples aportes recibidos para que este trabajo viera la luz.

Quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento al Dr. Raúl Eduardo López Estrada, asesor de mi tesis, por sus valiosos comentarios, profesionalismo y experiencia, que me permitieron llevar esta investigación a buen término. Así como al Dr. Freddy R. Mariñez Navarro y Mtro. José María Infante Bonfiglio, integrantes del comité de tesis, por sus valiosas sugerencias e interés, en la revisión del presente trabajo. Al Dr. Manuel Ribeiro Ferreira, por su invaluable guía en el trabajo de campo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo y oportunidad brindada para ampliar mis perspectivas académicas a través de esta Maestría.

A todas aquellas mujeres, amas de casa que me brindaron parte de su tiempo, compartiéndome su hacer, pensar y sentir; y que sin su ayuda este trabajo no tendría razón de ser.

A mis compañeros y colegas, con quienes compartí largas jornadas de trabajo, siendo un equipo entusiasta, perseverante y profesional, compartiendo experiencias diversas y enriquecedoras.

A mi familia y amigas por el apoyo moral y cálido que siempre me han brindado y a todas las personas que contribuyeron de una u otra forma en la realización del presente.

Marlene Guadalupe Cámara Góngora

TABLA DE CONTENIDO

	Página
Listado de cuadros	i
Listado de gráficas	ii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 : MUJERES Y UNIDADES DOMÉSTICAS POBRES.	
1.1. Pobreza y pobreza extrema	8
1.2. Unidades domésticas, mujeres y estrategias de reproducción.	15
1.3. Trabajo asalariado y trabajo doméstico.	26
1.3.1. Perspectivas y prospectivas en relación a la participación laboral femenina.	30
1.3.2. Trabajo extradoméstico y trabajo doméstico	35
1.4. Participación popular y social.	40
CAPÍTULO 2 : PROCESO METODOLÓGICO.	
2.1. Tipo de estudio.	44
2.2. Diseño de investigación.	44
2.2.1. Estudio Monográfico.	45
2.2.2. Investigación cuantitativa.	46

2.2.3. Investigación cualitativa.	55
2.3. Validez y confiabilidad.	60

CAPÍTULO 3: MUJERES, UNIDADES DOMÉSTICAS Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN.

3.1. Marco contextual histórico-socioeconómico de las poblaciones estudiadas.	63
3.2. Características generales de la población encuestada	66
3.3. Composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas.	73
3.4. Las mujeres y las redes sociales de intercambio recíproco.	92
3.5. Análisis interpretativo: elementos teóricos y realidad dinámica, su confrontación.	96

CONCLUSIONES.	101
----------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.	107
----------------------	-----

ANEXOS.	114
Mapas de zonificación.	115
Guía de categorización monográfica.	118
Diseño de encuesta.	129
Manual de codificación.	138
Guía de entrevista profunda.	144

Listado de cuadros

Cuadro No. 1	Edades de la población encuestada.	69
Cuadro No. 2	Nivel educativo de la población de 12 años y más en intervalos.	71
Cuadro No. 3:	Edades de las amas de casa.	74
Cuadro No. 4	Nivel educativo de las amas de casa considerando la etapa de ciclo vital en que se encuentra su unidad doméstica.	76
Cuadro No. 5		
	Participación económica de las mujeres de doce años y mas. del Estado de Nuevo León.	78 [®]
Cuadro No. 6	Ocupaciones principales de las mujeres del AMM.	79
Cuadro No. 7	Amas de casa, en relación a la etapa de ciclo vital de la unidad doméstica.	80
Cuadro No. 8	Tipos de empleo realizados por las amas de casa entrevistadas.	85

Listado de gráficas

Gráfica No. 1	Tipos de unidades domésticas.	67
Gráfica No. 2	Población por sexo.	68
Gráfica No. 3	Estado civil de la población de 12 años y más.	70
Gráfica No. 4	Ocupación de la población de 12 años y más.	72
Gráfica No. 5	Ocupacional de las amas de casa por sectores.	81
Gráfica No. 6	Principales tipos de trabajo que realizan las amas de casa entrevistadas.	83

INTRODUCCIÓN

Ser cuyas características son muy particulares, y que es donde naturalmente se procrea una nueva vida: *la mujer*.

Históricamente la mujer representa un eje fundamental en la administración y adquisición de los recursos, servicios y satisfactores familiares. Al mismo tiempo juega un papel trascendente en el desarrollo de los procesos sociales; su tarea, también consiste en la transmisión de valores, costumbres, tradiciones e ideologías. En muchos casos su vida gira alrededor de su familia, su actividad dentro de ésta se rige por dos aspectos fundamentales: sus actividades laborales y su preocupación por la economía doméstica. Siendo así, son conocidas las múltiples actividades que la mujer realiza dentro de su espacio de desarrollo.

El contacto cotidiano y laboral con grupos de mujeres organizados de comunidades rurales o suburbanas, a través del programa Mujeres en Solidaridad y de otros programas de tipo comunitario en el estado de Campeche, me permitieron observar de cerca la dinámica empleada por las mujeres para cumplir con sus largas y complejas jornadas de trabajo, que implica el proveer a sus hijos de satisfactores de sus necesidades básicas; ser generadoras de seguridad, administradoras y responsables de regular el control de los ingresos que son aportados al hogar en el afán, de obtener la mayor cantidad de satisfactores posibles. Y al mismo tiempo, por si fuera poco, tratan de inmiscuirse en diversas actividades de organización y coordinación con la intención de lograr de alguna forma aportar y generar a su hogar mayores ingresos que disminuirán las carencias que su familia presenta, incorporándose así, a diversos programas que llegan a ellas, demostrando su firme propósito y preocupación de mejorar la situación socioeconómica de su familia. Todo ello, sin importarles el no disponer de un tiempo especialmente para ellas, para reforzar su autoestima de mujer (objetos personales y demás propios de las mujeres), el poder capacitarse o simplemente el poder disfrutar de su familia sin estar pensando en que no tienen dinero para finalizar la semana, para llevar a su hijo al médico o que su esposo en la parranda pasada acabo con el dinero destinado para comprarle ropa a los niños.

Toda esta problemática que la mujer enfrenta día a día, me motivó a conocer más sobre las alternativas de solución y acción que ésta plantea para lograr un mejor nivel socioeconómico en su familia. Ahora, al contar con la oportunidad de satisfacer dicha inquietud mediante el desarrollo de una investigación teórica-práctica, ubicándonos en una sociedad urbana industrial, que hace aún más interesante el conocer los problemas que enfrenta la mujer a diario para proveer satisfactores a sus hijos; problemática que se complica cada vez más con la actual situación económica que afecta nuestro país, reflejando una relación entre diversos factores tales como desempleo, bajos ingresos, carente o nulo nivel educativo, entre otros; factores que afectan el desarrollo de la familia; con todo ello mis interrogantes se concretizan aún más.

En cierta forma, la actividad y funciones que desempeña la mujer dentro de la unidad doméstica y de la sociedad es determinado por la herencia cultural predominante en su educación. Las causas de que la mujer reciba una instrucción cuantitativa y cualitativa inferior a la del hombre se debe a las actitudes familiares que determinan con mayor frecuencia entre las mujeres la inasistencia o deserción temprana a las instituciones educativas, para dedicarse a tareas de apoyo doméstico o contribución al ingreso familiar, asimismo se orientan hacia carreras cortas o capacitaciones sobre determinado oficio que proporcione un soporte económico adicional a ese núcleo familiar.

En este orden de ideas, es que existen diferencias entre las actividades que realizan las mujeres y las que realizan los hombres, a cada uno de los géneros se les ha asignado roles (papeles) y actividades diferentes a lo largo de la historia. No obstante, se ha demostrado que la mujer desempeña múltiples actividades y en muchas ocasiones por mayor número de horas que el hombre; sin embargo, el trabajo realizado por la mujer no es valorizado como tal, esto debido a que el trabajo masculino podría considerarse como cuantitativo y el trabajo femenino como cualitativo.

En general es posible argumentar que dichas consideraciones se han modificado con el paso del tiempo. El ingreso familiar es administrado para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la unidad doméstica, sin embargo, cuando los recursos son limitados e insuficientes no permiten abarcar dichos satisfactores; ante lo cual la mujer trata de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia, algunas integrándose al mercado laboral (subempleo), otras a la economía subterránea, y otras participando en organizaciones políticas y sociales. Y en la medida en que ésta se incorpora a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en toda la interacción de los factores en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Con lo anterior, hacemos referencia a una mujer urbana inmersa en espacios marginados económica y socialmente hablando, y ante esto surge la inquietud por conocer ¿Cuál es el papel (como estrategia de reproducción) que desempeña la mujer en el interior de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema? Al hablar de la mujer urbana en espacios marginados “tenemos que referirnos a la marginalidad como fenómeno integral que nos revela la existencia de millones de habitantes que se encuentran al margen del desarrollo

de este país, poblaciones que carecen de los bienes materiales y culturales mínimos, características propias de las poblaciones o sociedades subdesarrolladas” (Molinari, 1982).

Las mujeres urbanas en el ámbito de la marginalidad, entendiéndose ésta en forma global: física, ecológica y política; ellas, quienes son responsables de la reproducción de valores en la familia: *deben planear y administrar la economía familiar, deben moverse en espacios determinados para conseguir servicios para los integrantes de la unidad doméstica*; además se encuentran involucradas en todos los problemas y condiciones de la vida familiar en situaciones de miseria material que las obliga a desarrollar un mayor esfuerzo físico, psíquico y social en la lucha por la supervivencia de ellas y de su grupo familiar. Asimismo, su actividad se refleja en los problemas de asentamientos irregulares, en busca de ingresos extras desarrollando labores diversas, y en ser la gestora de los servicios de su familia (Molinari, 1982).

La actual situación económica en que vivimos, exige una mayor participación, organización e integración a diversas actividades, ente ello, la mujer como gestora de servicios se une y participa activamente; de esta forma entendemos que no ocupa un papel de simple espectadora pasiva de la situación económica y social que vive su familia, en la cuál se plantean ciertas estrategias de reproducción por parte de los integrantes de éstas; pero ¿Cuáles son éstas estrategias? ¿Cuáles plantea la mujer? ¿En que condiciones se realizan estas estrategias en relación a las planteadas por la figura paterna? ¿Qué actividades desarrolla en relación a las estrategias planteadas? ¿Su nivel socioeconómico ha mejorado en relación a la ejecución de dichas estrategias? La respuesta de estas interrogantes demuestra cual es el papel que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas.

Objetivos de investigación.

El objetivo general de este trabajo de investigación fue *conocer el papel que desempeña la mujer como estrategia de reproducción dentro de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema*, teniendo un enfoque predominantemente económico, vinculándose con algunos factores de tipo social.

Los objetivos específicos refieren a la determinación del papel que desempeña la mujer, conocer los tipos de empleo que realiza para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de las unidades domésticas, y analizar su papel en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema; y es a través de estas preocupaciones que se abordó el proceso dinámico que realizan las mujeres de ambos estratos para satisfacer sus necesidades básicas.

La presente investigación, es un estudio de caso que fue desarrollado en el Municipio de General Mariano Escobedo del Área Metropolitana de Monterrey, abarcando las colonias Malvinas y Santa Lucía La investigación de campo estuvo conformada por tres fases:

- Un estudio monográfico que presenta las características socioeconómicas del contexto en que habitan las unidades domésticas estudiadas; primeramente refleja las necesidades y los problemas colectivos y, al mismo tiempo constituye un soporte importante para la conjugación de los datos obtenidos en las siguientes fases.
- Aplicación de un instrumento cuantitativo (encuesta), siendo un estudio exploratorio-descriptivo de carácter transeccional, puesto que presenta un panorama de esa realidad a estudiar en ese momento histórico, por lo tanto al igual podemos mencionar que se trata de un estudio prospectivo. Lo anterior permitió conocer las estrategias de reproducción que estructuran y ejecutan los habitantes de las unidades domésticas de ambas colonias, en su vida cotidiana.
- Posteriormente en relación a los datos obtenidos en esta fase, se procedió a aplicar técnicas cualitativas "entrevistas en profundidad", a aquellos casos específicos en los que las mujeres mostraban mayor participación en la estructuración de estrategias de reproducción dentro de la unidad doméstica a la que pertenecen, o que por sus múltiples actividades se distinguían por una participación activa familiar; lo anterior permitió conocer de una manera más profunda el papel dinámico que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas en la estructuración y ejecución de las estrategias de reproducción en diferentes estratos socioeconómicos; siendo así, a través de la complementariedad de ambos datos (cuantitativos y cualitativos) ampliamos nuestro conocimiento respecto participación laboral femenina, y a la estructuración de estrategias a nivel unidad doméstica.

Justificación

De acuerdo con los datos del censo de población de 1990, podemos constatar que en el país un total de 5,521,271 personas representa a la población femenina ocupada, el sector primario es representado por 3.43 %, el secundario por 20.78 %, el sector terciario por 70.27 % y el apartado de actividad no especificada por un 5.52 %. Ello nos muestra la gran proporción participativa de las mujeres en los servicios; dentro de este rubro encontramos que el 77.2 % son empleadas u obreras, 13.3 % trabajan por su cuenta y un 3 % es representado por jornaleras o peones, patronas o empresaria, y por trabajadoras en negocios familiares. Con respecto al estado de Nuevo León el total de la población femenina ocupada es de 263,684 personas encontrándose en el sector primario 0.40 %, en el secundario 24.95 %, en el terciario 69.92 %, y no especificado es de 4.64 % (INEGI, 1992).

Lo anterior expresa que en la actualidad la mujer se inserta en mayor porcentaje a las actividades laborales extradomésticas; sin embargo, dicha información estadística se refiere a trabajos formales, estables o eventuales que realizan; no obstante existen aún algunas actividades que ejecutan y que escapan a las estadísticas, siendo estas labores las importantes por conocer en nuestro estudio; esto porque las mujeres de las unidades domésticas de bajos

ingresos se ven presionadas por la situación económica a buscar nuevas formas de proveer a su hogar de un ingreso extra. Es por ello que nos interesó desarrollar el presente trabajo de investigación, que por consiguiente permitió acercarnos a la realidad concreta de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema, para con base a dichos conocimientos estar en la posibilidad de aportar información que contribuya a la elaboración de programas de bienestar social.

De esta forma el estudio es útil en la adquisición de conocimientos sobre la actual situación que presenta la mujer en la sociedad en que nos encontramos inmersos. El factor económico influye directamente en diversos aspectos; de tal suerte que la investigación posee implicaciones en el ámbito educativo, cultural y social en los que se desarrolla y desarrollará la unidad doméstica y la sociedad en que vivimos.

Al mismo tiempo, el presente estudio sobre el papel que desempeñan la mujer en las estrategias de reproducción de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema del Municipio de Gral. Mariano Escobedo, obtuvo evidencia empírica que busca contribuir en el conocimiento de la dinámica de la mujer en nuestro país.

Un aspecto interesante de nuestro estudio refiere al conocimiento de particularidades de subsistencia inmersas en las estrategias de reproducción, conociendo así, procesos generales mas amplios. Asimismo, abordar el papel de la mujer en las estrategias de reproducción permitió establecer un enlace entre producción y reproducción, entendiéndose por producción la transformación de ciertos factores en productos de consumo, y por reproducción a la función biológica, el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo (cuidado de los hijos, provisión y preparación de alimentos, conservación del hogar familiar, la educación y la crianza de los hijos), y la reproducción social a largo plazo (reflejándose por la transmisión de valores culturales, normas sociales, ideologías, costumbres, creencias, entre otros) (Massolo, 1994:271).

Con esta orientación la investigación aborda en el primer capítulo, denominado *mujeres y unidades domésticas*, una diferenciación entre marginalidad y pobreza, emitiendo comentarios al respecto, y señalando las aportaciones de algunos estudios antecesores sobre el tema. Seguidamente, argumentamos respecto al concepto unidad doméstica, sus implicaciones y el por qué emplearla como unidad de análisis; mencionamos la participación dinámica de la mujer dentro de ella a través de la implementación de estrategias de reproducción, respecto a los últimos términos retomamos aportes teóricos de algunos investigadores; reflexionando y especificando el por qué de su empleo en esta investigación. Posteriormente, bajo el subtítulo: trabajo asalariado y trabajo doméstico esquematizamos una reseña de los principales estudios y aportes significativos en torno a la estratificación ocupacional en sectores formal e informal, proporcionando una visión global del desarrollo de dichas categorías económicas. Asimismo, analizamos las acepciones emitidas respecto al trabajo asalariado (extradoméstico) y al trabajo doméstico que cotidianamente desempeña el ama de casa; citamos algunos estudios y sus principales hallazgos referentes a la participación femenina; y, considerando el papel central de la mujer en la participación popular y social, se abordaron brevemente algunos aspectos, reconociendo que se trata de un tema amplio que requiere un estudio específico.

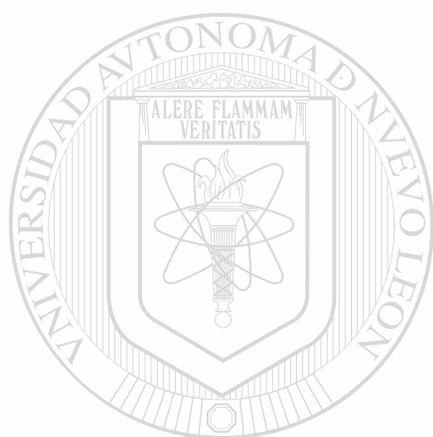
En el capítulo 2, detallamos el proceso metodológico rector de la investigación, el cual combina la aplicación de métodos cuantitativo y cualitativos, a través de la realización de un estudio monográfico, de una encuesta y de entrevistas profundas; técnicas que permitieron una amplitud en el conocimiento de la realidad cotidiana de las amas de casa; y con ello tener la oportunidad de efectuar comparaciones entre las colonias estudiadas, asimismo, hacemos mención de los aspectos de validez y confiabilidad de la investigación. Seguidamente presentamos el análisis de los datos, en el capítulo denominado *mujeres, unidades domésticas y estrategias de reproducción*, en donde describimos inicialmente el contexto histórico socioeconómico de las poblaciones estudiadas, continuando con las características generales de la población encuestada; para luego presentar la composición demográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas, la cual comprende información respecto a los factores facilitadores y/o obstaculizadores de la participación laboral femenina, el sector ocupacional en que participa preferentemente y los principales tipos de actividades que desempeña, culminando con las redes de reciprocidad e intercambio donde la mujer tiene un papel central en su creación y mantenimiento; continuamos con un breve análisis interpretativo, confrontando elementos teóricos y la experiencia empírica adquirida a través del trabajo de campo. Seguidamente, presentamos las conclusiones de la investigación; posteriormente, enumeramos el acervo bibliográfico que nos brinda los conocimientos teóricos necesarios para la realización del estudio; y los anexos correspondientes.

De esta forma realizamos la presentación de nuestra investigación con la que pretendemos contribuir significativamente a través de la conjugación de métodos cuantitativos y cualitativos abordando nuestra problemática de una manera original. La mayor parte de los estudios realizados hasta la fecha han optado por el uso de uno u otro método; sin embargo su combinación, ofrece mayor amplitud para comprender y analizar el papel que juega la mujer en las unidades domésticas. Con esta orientación pretendemos iniciar en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León nuevos caminos para comprender la situación de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. Ello en base a dos propósitos primordiales: Intervencionista, proporcionando conocimientos concretos que sirvan de soporte para la elaboración de proyectos de bienestar social en diversas instituciones públicas y privadas; en la enseñanza, actualizando información relacionada con las unidades domésticas, enriqueciendo el material pedagógico, empleado en las Ciencias Sociales.

Es de nuestro conocimiento que el Trabajo Social posee como ámbito laboral a la sociedad en sí, misma que está inmersa en múltiples factores que condicionan su desarrollo y por ende el de los miembros que la integran. Es por ello, que estamos de acuerdo con Valero (1994) que refiere: "*El Trabajo Social es una disciplina que estudia al hombre en su situación social, a través de una tecnología social, que le permite determinar sus necesidades y carencias, y promover la atención de las mismas, a fin de lograr su bienestar social*" (Valero, 1994:133).

En este orden de ideas, entendemos por tecnología social al tratamiento sistemático para el análisis del problema, mediante un enfoque científico de los problemas prácticos a través de una metodología orientada al análisis, estudio y atención de las principales problemas que

presentan los grupos sociales (situación social). De esta forma las necesidades sociales tales como alimentación, salud, empleo, educación, vivienda, y diversas clases de servicios indispensables para la sociedad forman parte de ese espacio de desarrollo laboral del Trabajo Social que exige su estudio e investigación para su conocimiento real y concreto, mismo que permitirá su atención mediante la elaboración de programas de bienestar social.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 1. MUJERES Y UNIDADES DOMÉSTICAS POBRES

1.1.- Pobreza y pobreza extrema.

Los movimientos migratorios rural-urbanos, generalmente responden a la influencia de diversos factores, tales como exceso de población (altos índices de natalidad), agotamiento de las tierras, baja productividad en las actividades económicas de tipo tradicional, originando ingresos reducidos que se traducen en una alimentación deficiente, bajo nivel educativo, carencia de atención médica y algunos problemas sociales como alcoholismo, tabaquismo entre otros. Situación que orilla a muchas personas a buscar nuevas alternativas de vida, emigrando así, a los centros urbanos; sin embargo, al llegar se encuentran con la cruda realidad de no encontrar oportunidades en el sistema laboral productivo, debido a la existencia de barreras económicas, educativas, organizacionales y sociales; convirtiéndose así en pobres urbanos. Representando "disponibilidad de mano de obra barata para toda clase de labores y servicios tradicionales" (Adler de Lomnitz, 1985:20).

El fenómeno de la marginalidad (la pobreza extrema o ultrapobres) lo apreciamos con mayor frecuencia en las grandes ciudades. Stavenhagen¹ menciona, que los marginados (económicamente) se encuentran inmersos en la economía urbana dominante, mediante servicios prestados a la clase media principalmente; tales como choferes, jardineros, mozos, cocineros, servicio doméstico, entre otros, los cuales han permitido a la clase media alta gozar de un nivel de vida apreciablemente superior del que sus ingresos reales le permiten, aprovechando la amplia disponibilidad de servicios y las bajas remuneraciones que perciben éstos.

"En el caso particular de México a raíz del gran crecimiento poblacional en las zonas urbanas durante las últimas décadas, la mayor cantidad absoluta de pobres se encuentran en las ciudades, (lo anterior no obstante, no le resta importancia a la pobreza rural)" (Salles, 1994:55). Ante tal situación, en las ciudades encontramos una marcada desigualdad

¹ Citado por Adler de Lomnitz (1985:16).

socioeconómico-cultural reflejada por los diversos barrios en los que habita la población con respecto al habitat de los pobres extremos, debido a la carencia de infraestructura urbana se origina el surgimiento de acciones desfavorables entre el hombre y la naturaleza, reflejándose en el incremento de los niveles de contaminación ocasionado por basura no tratada, aguas negras, defecación al aire libre, entre otros factores.

Alejo² comenta, que se origina un proceso de almacenamiento transgeneracional de la pobreza y del desempleo, puesto que al ser empleados en actividades de baja productividad no se alimentan suficientemente y no poseen un adecuado acceso a la educación, limitando a sus hijos la posibilidad de inmiscuirse en labores de mayor productividad que sus padres. Realizan los empleos asalariados más bajos: ocupaciones manuales sin calificación, en las construcciones, en limpieza, vigilancia, reparación y mantenimiento, servicio doméstico, entre otros. "Su marginalidad es reflejada por su incapacidad de ganar acceso a las instituciones y procesos urbanos: educación, empleo, servicios, vivienda, bienes de consumo, status social, contacto con organizaciones e influencia política" (Nelson, 1969)³.

Los conceptos de pobreza y marginalidad frecuentemente se presentan de la mano; por marginados se entiende a personas excluidas de la sociedad, mientras que los pobres ocupan los niveles inferiores de la estructura social (con lo anterior nos estamos refiriendo a un tipo de exclusión social) (Salvat, 1975).

Gino Germani (1973), define como marginalidad la falta de participación de individuos y grupos en aquellas esferas en las que en relación con determinados criterios les correspondería participar; entendiéndose por participación a la ejecución de acciones o papeles que implican el actuar o no actuar (producir o consumir), dar o recibir y el cumplimiento de deberes y derechos.

En general, es común escuchar hablar acerca de la pobreza ¿Pero sabemos qué expresa realmente? "El concepto de pobreza es relativo al igual que el de riqueza" (Salvat, 1975:26). Por pobreza se entiende a la falta o carencia de algo, por lo tanto es un término relacionado estrechamente con el de necesidad; la cual puede ser analizada desde dos perspectivas: la necesidad subjetiva entendida como aquella sentida por los que participan y habitan en ella, y la necesidad objetiva en la cual no se requiere de sentimientos de carencia, siendo suficiente con que exista falta de un elemento esencial en el momento histórico y en la situación social en que se vive. Por miseria se entiende, los grados más extremos de pobreza, ésto es cuando las personas no logran satisfacer sus necesidades elementales y ésta es visible abiertamente.

La pobreza relativa significa que un individuo no tiene acceso a los bienes comúnmente obtenidos por la mayoría de los individuos en una situación dada y en una situación económica específica. Por otra parte, un individuo es absolutamente pobre cuando su ingreso no es suficiente para cubrir una o varias *necesidades básicas* (Orozco, 1994:114).

² Citado por Adler de Lomnitz (1985:16).

³ Citado por Adler de Lomnitz (1985:71).

El diccionario de la lengua española define a la pobreza "como la necesidad, estrechez, carencia de lo necesario para el sustento de la vida, falta, escasez, dejación voluntaria de todo lo que se posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario" (D. Lengua E., 1972:1041). Es un fenómeno no homogéneo. Puesto que los pobres han tenido que desarrollar sistemas de vida y defensa ante una sociedad que los oprime, asimismo podemos decir que la necesidad varía de un momento histórico a otro, y de una situación social a otra diferente; por ello es importante medir la pobreza y/o la riqueza con las mismas dimensiones en diversos tiempos y espacios. Se han efectuado diversos estudios a fin de describir la extensión y profundidad de la pobreza; sin embargo, los resultados en ocasiones defieren notablemente, debido a la diversificación de métodos empleados para su medición. Originando con ello, la elaboración de programas a partir de datos irreales.

Ante tal marco referencial podemos expresar: la marginalidad de la pobreza *se caracteriza fundamentalmente por la inseguridad económica originada por una inestabilidad ocupacional, bajos ingresos y carencia de prestaciones sociales*; pero, quienes la sufren están ahí, dentro de la estructura económica y social del medio en que vivimos -puesto que no constituyen grupos aislados-, sino son parte activa y constitutiva de la sociedad en que vivimos cotidianamente; y al mismo tiempo, a través del desarrollo de sus actividades sin calificación, oficios, actividades diversas poco remuneradas, pero indispensables para nuestra subsistencia, nos permiten gozar de ciertas comodidades, servicios o satisfactores. Sin embargo, ¿Cuáles son las estrategias que realizan para subsistir o reproducir su fuerza de trabajo? ¿Podemos decir que éstos pertenecen a la clase marginal?, a pesar de que en la rutina cotidiana, ellos al igual que nosotros se encuentran en la lucha por la obtención de mayores ingresos, aunque sea a través de diversas actividades informales. Así es, ¿Dónde quedan aquellas personas que al salir a la calle los observamos en las esquinas lavando parabrisas o los vendedores en pequeña escala cuya única mercancía es una caja de chicles, dulces o cacahuates; los vendedores de periódicos; de billetes de lotería; aquellos que suben a los autobuses a cantar para obtener una colaboración por parte de los pasajeros; los pepenadores; los traga fuegos y los limosneros?

Pero, ¿En qué clasificación socioeconómica se sitúan estas personas pertenecientes a nuestra sociedad y a nuestro país?, mismas que han sido el blanco en mayor medida de la crisis económica que se ha sentido con mayor gravedad desde el pasado diciembre de 1994 y que hasta la fecha continúa tambaleando económicamente al país.

Resulta por demás evidente la respuesta emitida por las familias de estratos económicos bajos y super bajos, al impacto de este fenómeno social: a través de la estructuración y toma de decisiones sobre acciones, actividades o estrategias de reproducción para subsistir y satisfacer sus necesidades básicas, puesto que los bajos ingresos que perciben originan su pobreza. que se refleja principalmente en una deficiente alimentación e insatisfacción de necesidades básicas, incrementando así los índices de mortalidad y morbilidad.

Si bien, existe el término de marginalidad, dadas sus connotaciones de exclusión, hemos decidido emplear las concepciones de pobreza y pobreza extrema.

De acuerdo al estudio efectuado por Adler de Lomnitz en 1971 en México⁴, se demuestra que dentro de la situación socioeconómica pobre, existen diferentes niveles de vida originados por el tipo de ocupación, los ingresos, el tipo de posesiones materiales, la escolaridad, el número de personas económicamente activas en el hogar, y la frecuencia o moderación de la ingestión de alcohol por el jefe de familia. Asimismo, los papeles o funciones de los integrantes del hogar son determinados por la herencia cultural, donde la esposa tiene que hacerse cargo de la administración de los recursos y del cuidado del hogar, las niñas desde temprana edad deben cumplir con ciertas tareas domésticas y el cuidado de sus hermanos menores. Los padres de familia enfrentan serias restricciones económicas, considerando el jefe de familia, el deber de la esposa, el cuidar del hogar y de los hijos, no permitiéndole trabajar; no obstante, debido a la difícil situación económica que ellas sobrellevan, en muchas ocasiones se las ingenian para obtener ingresos para el sustento familiar, ya sea lavando, cosiendo o vendiendo ropa, preparando y vendiendo dulces, refrescos o alimentos a las puertas de sus casas, entre otras actividades.

Los satisfactores de las necesidades de una persona y su familia, llámese hogar o unidad doméstica depende de las fuentes de bienestar social a que tiene derecho, (Boltvinik, 1994) tales como:

- 1) Percepción de un ingreso constante o fijo.
- 2) Acceso a servicios públicos: agua, luz, drenaje, educación, transporte, etc...
- 3) Tipo de posesiones materiales: casa, mobiliario, etc...
- 4) Tipo de ocupación del jefe de familia.
- 5) Tiempo disponible para la educación, recreación, descanso y para las labores domésticas.
- 6) Situación de endeudamiento del hogar.

En relación a las fuentes de bienestar antes mencionadas es posible definir o diferenciar la situación de pobreza en que se encuentra la unidad doméstica. Puesto que como hemos mencionado la percepción de ingresos fijos y el tipo de ocupación del jefe de familia son determinantes para la situación socioeconómica de la unidad doméstica, ya que en relación a ambos factores será la disponibilidad de solvencia económica, de servicios públicos y de posesiones materiales indispensables que disfrutarán los miembros de la unidad doméstica. Sin embargo los factores determinantes de la pobreza varían en tiempo y espacio, lo que en los años noventa es pobreza extrema (no contar con servicios de agua potable, luz eléctrica y educación), en los cincuenta no lo era.

Según Boltvinik (1994) el grado de satisfacción de las necesidades básicas indicará su calidad de vida, nivel o estrato social que ocupa la unidad doméstica, conforme a los factores siguientes:

⁴ Investigación publicada en 1985.

- 1) Adecuación de la calidad y cantidad de la vivienda: representada por el tipo de materiales de construcción de los muros, techos y pisos; y el espacio por ocupante, es decir el número de habitantes en relación al tamaño de la vivienda.
- 2) Adecuación sanitaria: caracterizada por los servicios de agua, drenaje y excusado, en relación al costo o calidad de los mismos.
- 3) Adecuación energética: refiere a la utilización de electricidad y combustible para cocinar.
- 4) Acceso a servicios educativos y alfabetización: trata de los indicadores de asistencia escolar y grados aprobados.

De esta manera en una situación de pobreza extrema encontramos condiciones de hacinamiento y promiscuidad, representada por una vivienda inadecuada o improvisada, carencia de infraestructura urbana (abastecimiento deficiente de agua y luz, carencia o inadecuación de sistema para eliminación de excretas y basura), bajos ingresos y reducido nivel educativo, principalmente. Los economistas mencionan diferentes tipos de pobreza (Wixcox, Clair, 1971)⁵, tales como:

- 1) Pobreza general: que resulta de una deficiente demanda colectiva, de una depresión en los negocios o del desempleo masivo.
- 2) Pobreza insular o comunitaria: ocurre cuando una región pierde sus bases económicas, y cuando sus recursos se han agotado y la demanda de sus productos ha decaído.
- 3) Pobreza personal: que se debe a características y fortuna del sujeto, así como a factores sociales que escapan a su dominio.

En este orden de ideas, los indicadores de un bajo nivel de vida según Wixcox, son "malas condiciones de habitación, carencia de atención médica, escuelas y educación inferiores, apartamentos sin servicios, promiscuidad, barrios pobres carente de espacios para juegos, servicios y seguridad, alimentación deficiente; y por lo tanto la pobreza engendra pobreza" (Wixcox, Clair, 1971)⁶. Asimismo, se ha observado una dinámica característica, concerniente al tiempo de permanencia de la población en este estrato, que estará en función de la situación inicial de los individuos; es decir, las personas que por alguna razón se convierten en pobres tienen mayor probabilidad de dejar de serlo, debido a su desempeño y esfuerzo (Orozco, 1994).

De tal suerte, los más afectados por los precarios ingresos "encuentran su contraparte en el aumento del trabajo no asalariado y de un conjunto de actividades alternativas, denominadas marginales, informales e incluso no capitalistas" (Szasz, 1990)⁷. Orozco (1994), hace referencia a la "estacionalidad" de las actividades laborales de la población pobre, que aunado a su ingreso reducido y al inaccesso a servicios de crédito; origina, que éstos no puedan amortiguar fácilmente disminuciones temporales imprevistas en sus ingresos, ocasionándoles

⁵ Citado por Silva Arcién g (1995:37).

⁶ Citado por Silva Arciénega (95:37)

⁷ Citado por Rojas Martínez (1994:6).

condiciones nefastas, con indicadores sociales desfavorables, sin embargo en condiciones de urgencia económica las transferencias entre familiares, amigos o vecinos, sustituyen los sistemas de crédito tradicionales. Entre estos indicadores, se encuentran las afirmaciones de que los pobres tienen una mortalidad superior al promedio; al respecto el autor, enumera algunos argumentos para explicar la alta tasa de natalidad, los más aceptados mencionan:

- Los pobres tienen más hijos con el fin de sustituir el trabajo doméstico de los adultos.
- Los hijos sirven como “seguro de jubilación” cuando los padres no pueden continuar trabajando.
- La alta tasa de natalidad responde a efectos de “reposición”, causado por la alta tasa de mortalidad infantil.
- El alto índice de natalidad, responde al carente acceso de los pobres a información o productos de control de la natalidad y planeación familiar.

Rojas Martínez (1994) argumenta que la combinación de diversas actividades realizadas por los miembros de la unidad doméstica, la ascendente participación de la mujer en el campo laboral, así como el afianzamiento en redes sociales comunitarias, han permitido a las familias enfrentar la crisis económica y la demanda que el capital tiene de un nuevo trabajador: *la mujer y sus hijos*.

Según datos de Hernández Laos (1989)⁸, en 1988 aproximadamente el 60 % de la población mexicana era pobre, de éstos el 35 % vivían en situación de pobreza moderada y el 25 % en pobreza extrema. Santiago Levy (1991), define los extremadamente pobres como aquellos que no tienen acceso a una adecuada y suficiente alimentación, presentando problemas de desnutrición, al mismo tiempo que son muy propensos a diversas enfermedades, son menos capaces de realizar satisfactoriamente actividades laborales y/o educativas, mostrando una baja escolaridad, menores opciones de empleo, ocasionando con todo ello la obtención de bajos ingresos. Los moderadamente pobres no logran satisfacer sus necesidades básicas; no obstante su nivel alimenticio y de salud le permite participar de modo activo en el mercado de trabajo, carecen de ciertos bienes y servicios que dada la riqueza del país deberían disfrutar.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática para el estudio de la situación socioeconómica de la población subdivide a los hogares en relación al ingreso que perciben, en tres grupos:

Hogares en pobreza extrema: son aquellos en donde el ingreso total que perciben es menor al valor de la canasta alimenticia, es decir los ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades alimenticias del grupo familiar.

- Hogares intermedios: son aquellos que su ingreso total es superior al valor de la canasta alimenticia, pero inferior a dos veces la misma cantidad.

⁸ Citado por Santiago Levy (1991).

- **Hogares con nivel de bienestar superior al intermedio:** aquí el ingreso del hogar es mayor dos veces al valor de la canasta básica (INEGI, 1993:67).

Considerando lo anterior, y analizando cifras emitidas por este organismo, podemos argumentar que en el sexenio (1988-1994) las condiciones de pobreza disminuyeron considerablemente, a través de diversos programas de bienestar social incluidos dentro del programa Nacional de Solidaridad, el cual intenta reemplazar anteriores proyectos de alivio de la pobreza, diseñando nuevas políticas para canalizar los recursos a los grupos más pobres, surgiendo los programas niños, mujeres y jóvenes en Solidaridad, Pronasol (apoyo a campesinos), entre otros. A pesar de ello, éstos constituían un simple paliativo; puesto que a raíz del desequilibrio económico que aconteció en el país desde fines de 1994, el índice de hogares en pobreza intermedia y pobreza extrema engrosaron ... siendo ellos, los más afectados con el recrudecimiento de la situación económica del país.

Los extremadamente pobres se encuentran atrapados en un "circulo vicioso"; como hemos mencionado presentan condiciones inadecuadas de alimentación, ello ocasionado por sus limitados ingresos; las características que justifican esta afirmación, argumentan...

- Los pobres extremos suelen trabajar jornadas más largas que las de los no pobres.
- Su estado de salud y de nutrición es deficiente.
- Una proporción alta de sus ingresos es gastada en alimentos.

Tomando como base los datos del Censo de Población de 1990, se efectuó una estratificación del país en zonas, con la finalidad de establecer la situación de pobreza en que se encuentra cada una de ellas. Así por ejemplo, resultó que la zona norte tiene un total de 9,762,530 personas, que corresponde al 12 % de la población total; ella se integra por los estados de Coahuila, Chihuahua, Tamaulipas y Nuevo León, de los cuales los tres primeros son considerados con una baja marginalidad y Nuevo León con muy baja. Estas consideraciones deben hacernos reflexionar sobre que tan ficticios o reales son dichos niveles de marginalidad; ello porque podemos distinguir las condiciones económicas y habitacionales en que vive un gran número de familias y de igual forma entrevemos el incremento de personas que subsisten laborando en actividades diversas de tipo informal. Al respecto Vania Salles (1994), argumenta que la pobreza se refiere al estilo imperante en sociedades particulares, donde se crean deseos e imponen expectativas que originan las necesidades; y en la configuración de estilos de vida en que interviene la situación económica, el ingreso, la escolaridad y el género a que se pertenece.

En este marco contextual y en virtud de tener un panorama general de la pobreza y de los criterios para abordar la problemática, podemos especificar que para efectos prácticos del presente estudio de investigación empleamos los términos pobreza extrema y pobreza; el primero se refiere a la situación socioeconómica de las unidades domésticas originada por una inestabilidad económica predominante, realizan trabajos diversos, reflejándose ello en las condiciones de hacinamiento y promiscuidad en que habitan, en viviendas construidas con materiales de diversos desechos, con ausencia de servicios públicos indispensables. Y por el segundo término de los al contexto socioeconómico en que viven y se desarrollan las unidades domésticas se trata de una satisfacción de necesidades limitada originada por

ingresos reducidos constantes o de relativa seguridad, mediante la práctica de actividades u oficios no calificados poco remunerados, sus viviendas son seguras de relativa calidad expresada por los materiales con que está construida.

1.2.- Unidades domésticas, mujeres y estrategias de reproducción.

La familia, término empleado cotidianamente en diversas situaciones y contextos; nacemos, crecemos y pertenecemos a una de ellas; sin embargo, abordar conceptualmente la familia y sus implicaciones o alcances es complejo; el estudio científico de las relaciones e instituciones sociales de la vida cotidiana presenta dificultades peculiares, puesto que vivimos inmersos en ella. Mario Fuentes (1996), argumenta que el concepto familia debe ser dinámico en su esencia y contenido, reconociendo su vinculación con una realidad socioeconómica de gran desigualdad y carencia de oportunidades.

A lo largo de la historia, ha adquirido diversas acepciones de acuerdo al tiempo y espacio de referencia. Los investigadores del tema, han definido a la familia como la “célula” a partir de la cual se constituye la sociedad a través de la reproducción biológica; y como “institución social” en la transmisión generacional de costumbres, valores, hábitos, entre otros. En su análisis se han considerado diferentes enfoques teóricos, que la abordan como: célula, institución, grupo y estructura, lo que permite interrelacionarlos en forma sistemática para lograr la especificidad del concepto. Estos enfoques han profundizado aspectos interesantes de la familia, tales como las funciones biológicas y sociales, imágenes culturales de los géneros masculinos y femeninos, relaciones de parentesco (consanguinidad y afinidad), relaciones interinstitucionales, tipologías, modalidades legales y sociales. Esta diversidad en el análisis ha permitido discutir y analizar cuestiones relativas a la dinámica social y familiar, crisis, estabilidad y cambios ocurridos en la historia de las organizaciones familiares.

Con relativa frecuencia, escuchamos que la familia es la célula básica de la sociedad; sin embargo, en la realidad la familia es una unidad dependiente de la sociedad; siendo la propia “sociedad la que condiciona la existencia y formación de las nuevas unidades familiares que nacen en ella” (Leñero, 1996:13). René B. Dandurand (1994), menciona que los fenómenos familiares se efectúan ante la constante influencia de la sociedad en donde se desarrollan, influencia ideológica, política y social; “la familia no es una isla”, se encuentra inmersa en un ámbito de acción denominado sociedad. La cual está integrada por diversas instituciones o grupos sociales, el ser humano pertenece simultáneamente a varios de ellos, y es donde adquiere un rol o estatus y determinadas funciones. Al mismo tiempo, estas instituciones facilitan la transmisión de hábitos y costumbres que influyen en la sociedad para su perpetuación.

En este orden de ideas, la familia es una institución social con normas y procedimientos que regulan su desarrollo, sin embargo a medida que se constituye la cultura, la sociedad cambia

tomando un matiz complejo, modificando consigo sus estructuras. Definir a la familia no es fácil, puesto que el término se asigna a diversas situaciones (Hortón y Hunt, 1995), tales como:

- Grupo de personas con ancestros comunes.
- Grupo de personas unidas por consanguinidad o por matrimonio.
- Parejas casadas, con o sin hijos.
- Parejas no casadas, con hijos.
- Personas con hijos (familias monoparentales).

De esta forma, podemos afirmar que la operacionalización o definición del concepto es compleja al igual que su análisis; su entendimiento bajo una sola dimensión disciplinaria es inalcanzable; por ello, la familia debe ser abordada desde diferentes puntos de vista. Los diversos especialistas que trabajan con familia enfrentan serios desacuerdos, unos poseen una perspectiva demográfica; algunos otros un enfoque económico, una visión psicológica, educativa o con un interés cultural y social; por lo anterior sería interesante abordarla desde una conjunción multidisciplinaria respecto a la realidad familiar en su diversidad y cambios, y principalmente en relación a su multisignificancia (Leñero, 1996).

Por otra parte, se puede considerar a la familia como un grupo social de relativa permanencia, tiene su origen en el matrimonio o en la unión de la pareja, está integrada por personas unidas por consanguinidad o afinidad, viven en una misma residencia, tienen una organización y distribución de estatus y roles (cada uno de los integrantes) dentro de ella, cumpliendo funciones sociales e individuales, tales como reproducción de la especie, satisfacción de necesidades básicas, afectivas, crianza y cuidado de los hijos, socialización, entre otras (Ribeiro, 1991). Cuando hablamos de familia, tendemos a hablar de lo que debiera ser y no de lo que realmente es, los cambios sociales y culturales de la vida cotidiana se reflejan en ella.

Morales (1996), enumera algunos de los factores estimulantes de estos cambios:

- La creciente participación de la mujer en el mercado laboral.
- El alto índice de desempleo masculino y el incremento de la demanda de mano de obra femenina como alternativa de subsistencia.
- Los diversos flujos migratorios.
- El incremento de las mujeres “jefas de hogar”, que por razones de migración, abandono o divorcio, mantienen una doble jornada de amas de casa y proveedoras de los bienes y satisfactores básicos.
- El aumento de los niveles de escolaridad femenina.
- El descenso de los índices de natalidad.

- El cambio tecnológico que permite la realización de las actividades domésticas en menor tiempo, reduciendo el tiempo de atención del hogar.

En la vida cotidiana cambiante, podemos observar como la concepción cristiana de familia, integrada por el padre, la madre y los hijos; ha sufrido alteraciones emergentes diversas: tales como las parejas que independientemente de su vínculo legal o religiosos y a veces de su sexo, deciden criar un infante; la mujer que por circunstancias o por decisión propia decide ser madre soltera; el padre que en ausencia de la madre hace frente a los hijos, o los tíos o abuelos que ante diversas circunstancias deciden ser jefes de familia de niños desamparados; las familias compuestas o reconstituidas mediante divorcios y nuevas uniones; todas estas variantes exigen una visión multidisciplinaria que comprenda la esencia del concepto.

Las investigaciones sociales que buscan conocer la situación de vida de los integrantes o personas que habitan bajo un mismo techo, han recurrido al empleo y diferenciación de conceptos tales como familia, hogar y/o unidad doméstica. Por una parte el hogar es entendido como el ámbito social en donde los individuos comparten una unidad de vivienda y organizan la realización de actividades indispensables para su reproducción en un medio común (unidad doméstica); por otra parte la familia es considerada como una institución integrada por individuos que tienen entre sí relaciones de parentesco y que sus prácticas sociales o normas pueden trascender dicha residencia. Los hogares son unidades domésticas, que funcionan como unidad de residencia, de consumo y de toma de decisiones a nivel familiar, tales como: fecundidad, nupcialidad, migración, atención a la salud y actividades económicas a desarrollar (López y otros, 1994).

Las unidades domésticas y los hogares constituyen *ámbitos de relaciones sociales íntimas, sus integrantes estrechan sentimientos, afectos, poder, autoridad, necesidades, bienestar, desigualdades, economía, conflictos y solidaridad; en estas circunstancias las relaciones de los miembros toman determinadas características, pudiendo ser sólidas, intensas, enriquecedoras o en algún momento desintegradoras*. La vinculación entre unidad doméstica y hogar, está precisamente expresada por que en la retención heurística del concepto se requiere de un examen de la composición de parentesco, el tamaño, los ciclos vitales de los hogares y la estructura por edad y sexo (López, 1995).

Estudios de carácter social y demográfico en México, reconocen las transformaciones que en las últimas décadas han sufrido los hogares y las familias mexicanas, entre los cuales tenemos los siguientes:

- La pluralidad de forma de vida hogareña, que si bien existen significativamente hogares nucleares, al igual persisten los hogares de tipo ampliado y compuesto.
- Reducción del número de hijos por familia y disminución del tamaño promedio de los hogares.
- El incremento de hogares encabezados por mujeres.
- La mayor existencia de familias monoparentales.

- El mayor número de familias reconstituidas o recompuestas.
- Creciente proporción de hogares unipersonales.

La permanencia de paradigmas socioculturales de género que asignan a la mujer funciones de cuidadora/nutricia, centradas en su función biológica reproductiva, origina en las mujeres mayores responsabilidades en el mantenimiento, reproducción y reposición de la fuerza de trabajo, situación que se agudiza en condiciones de crisis. En consecuencia, intensifican sus jornadas domésticas a fin de suplir las reducciones del ingreso familiar y las carencias de los integrantes, o a complementar éste con trabajo extradoméstico que se añade como una doble jornada (Barquet, 1994).

Por su parte, los estudios de enfoque feminista han colaborado con aportes significativos referentes a la posición de la mujer en la estructura socioeconómica, puesto que no es suficiente con analizar la división sexual del trabajo, o con dar cuenta de las diferencias sexuales manifiestas en las instituciones sociales. Surgiendo el género como categoría, permitiendo descubrir como, sobre una base de diferenciación biológica, se construyen y perpetúan las desigualdades sociales entre mujeres y hombres, mismas que son reflejadas en la asignación de identidades y actividades y en la separación de ámbitos de acción dentro de organismos institucionales (Barquet, 1994).

Resulta por demás evidente que las relaciones de género y generaciones, están presentes e influyen nuestra vida diaria, por ello considero pertinente abordar brevemente algunos comentarios que servirán de soporte para el estudio del papel de la mujer en las unidades domésticas; el género como concepto fue utilizado en Ciencias Sociales a partir de los años 70's con un significado nuevo. Cora Ferro (1996), lo define como el "conjunto de características sociales atribuidas a una persona según su sexo" (Ferro, 1996:8). En este sentido el sexo biológico no significa lo mismo que género. Este último refiere a la identidad asignada o adquirida por ese sexo. Es decir, la sociedad ha establecido un paradigma que norma lo femenino y lo masculino desde el nacimiento. Partiendo de ello, a la mujer se le han asignado ámbitos de acción y actividades; tal es el caso del mundo privado, con quehaceres domésticos, cuidado de los hijos, división sexual del trabajo, entre otras. "Las diferencias sexuales son la base sobre la cual se establece una determinada distribución de papeles sociales que constituyen el género, pero esta asignación, no es un hecho biológico, sino un hecho social y como tal puede y debe ser transformado" (Ferro, 1996:17).

En virtud de lo anterior, las costumbres o herencia cultural intergeneracional de abuelos-padres-hijos, presenta algunos cambios significativos reflejados en una reducción de la natalidad y mayor planificación familiar, incremento en la escolaridad, una educación familiar menos tradicional y una mayor participación económica de las mujeres e hijos (Leñero y Fernández, 1993). De esta forma, podemos observar las modificaciones y alteraciones en relación al rol que desempeña la mujer en la sociedad actual (Leñero, 1994).

La transformación de la vida familiar, posee un estrecho vínculo con la condición social de la mujer. La estabilidad de las familias y sus funciones sociales dependen cada vez más de la ampliación de las oportunidades de participación femenina en diversos ámbitos de la vida

pública. Actualmente vivimos en un período de incertidumbre, cambios y cuestionamientos que se reflejan en el estilo de vida, formas sociales, políticas y en la economía; lo cual exige una reflexión crítica acerca del papel que desempeña la mujer como actor en la producción y reproducción económica y social. Leñero (1994), menciona que un indicador importante en la vida familiar es representado por el creciente desempeño de la mujer en actividades que le permitan la obtención de un ingreso.

Continuando con la temática familia, es necesario recalcar que a fin de operacionalizar su utilización en adelante emplearemos el término unidad doméstica. Adler de Lomnitz hace una aportación a su conceptualización, mencionando que “Tradicionalmente se ha considerado al grupo social integrado por todas las personas que viven en una misma residencia y cuyo acceso a la vivienda es a través de una entrada común” (Adler de Lomnitz, 1985:106). Sin embargo, ésta definición ha sido modificada con el análisis y sugerencias de diversos autores, tales como Yanagizako, 1979; Rapp et al, 1979; Harris, 1981; Jelin, 1984⁹. La definición antes mencionada, parece muy adecuada y completa; no obstante, la realidad es dinámica y cambiante, por ello considero que el factor ingresos comunes pudiese poner en duda la categorización de ciertas situaciones familiares; tratando de definir estas complicaciones conceptuales, Bender (1967:493)¹⁰ menciona, que el concepto de unidad doméstica expresa tres variables semi-independientes: parentesco, cercanía residencial y función doméstica. Ellas se integran y desarrollan de acuerdo al contexto social en que se encuentran, adquiriendo acepciones y significaciones diferentes, dando origen a la diversificación de unidades domésticas:

- a) En relación a la variable parentesco (unidad social), podemos diferenciarlas en nucleares y extensas, la primera es integrada por una sola familia y la segunda por dos o más familias emparentadas entre sí.
- b) La variable cercanía residencial (unidad de residencia) diferencia las unidades: de techo común, siendo las que comparten el techo de la vivienda; de solar común, las que sus habitaciones comparten un terreno en común; y las compuestas, siendo aquellas viviendas contiguas, pero que no fueron construidas específicamente para un sólo grupo familiar.
- c) Con respecto a la variable función doméstica, se pueden diferenciar aquellas que comparten los gastos en común y aquellas que no los comparten.

García, Muñoz y otros (1988), definen a la unidad doméstica como el ámbito social donde los individuos organizan en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de la vida inmediata. Las relaciones entre géneros y generaciones existentes en las unidades domésticas implican factores materiales, afectivos o solidarios en relación a la cohesión de los miembros, originada por la influencia de elementos ideológicos, del ejercicio del poder-autoridad, división del trabajo por sexo generada por la herencia social o cultural que poseen. En el estudio de las unidades domésticas es importante considerar la composición de parentesco de los integrantes, ciclo vital, y tamaño de la unidad doméstica; factores que al

⁹ Citados por Oliveira y otros (1989:14).

¹⁰ Citado por Adler de Lomnitz (1985:107).

relacionarlos con la edad y el sexo de los integrantes, condicionarán el monto, carencia de dependencia y mano de obra apta para trabajar.

En los censos mexicanos de 1960, 1970, 1980 y 1990; la unidad de observación que ha permitido operacionalizar los conceptos de unidad doméstica, familia u hogar; ha sido la vivienda, definida a partir del criterio de residencia común de las personas, mientras que el concepto unidad doméstica (hogar y familia censal) ha sido acotado, además del criterio de residencia, por el compartimiento de un presupuesto común y las relaciones de parentesco que se dan en su interior (López y otros, 1994:5).

Vania Salles (1994), destaca la importancia de los hogares - unidades domésticas como la unidad de análisis que facilita desplazar la concepción de pobreza sentida como condición de las personas, hacia la familia como grupo en que se producen y reproducen relaciones sociales que constituyen los mecanismos de transmisión generacional de la pobreza, en donde se moldean y perfilan las estrategias de distribución de recursos, de trabajo y de participación económica. Diversos investigadores, tales como González de la Rocha, 1989 y 1990; Selby, 1990; De la Rosa, 1990; Lailson, 1990; Chant, 1991; argumentan que ante la crisis económica que ha afectado principalmente los salarios las unidades domésticas “han reforzado su racionalidad colectiva para organizar la sobrevivencia” (Rojas; 1994:36); al mismo tiempo que se incrementa la inserción de los integrantes de la unidad doméstica en el mercado de trabajo formal o informal.

En opinión de Benstón (1972)¹¹, el hogar es una unidad de consumo y de producción, por lo tanto las amas de casa son individuos productivos de servicios, bienes y satisfactores para el consumo de los miembros del propio hogar. El hogar es el principal lugar donde se toman las decisiones en relación a la división del trabajo por género y a la supervivencia económica de la unidad doméstica, esta división del trabajo es la que origina la toma de decisiones respecto a los miembros que saldrán a vender su fuerza de trabajo, los que se encargarán de las labores domésticas y los que estudiarán.

Las definiciones y concepciones antes mencionadas, nos permiten responder sobre el por qué emplear el término unidad doméstica en la presente investigación. Y para su efecto, podemos considerar el término unidad doméstica como *la unidad de residencia en la cual habita un grupo de personas unidas o no por lazos de parentesco, los miembros comparten esa residencia (techo) a pesar de que sus egresos e ingresos puedan ser dependientes o independientes*. De acuerdo a lo anterior consideramos la siguiente tipología:

- Unidad doméstica nuclear: constituidas por la pareja con o sin hijos.
- Unidades compuestas: nuclear más otros parientes.
- Unidad monoparental encabezada por mujer: mujer e hijos.
- Unidad monoparental encabezada por hombre: hombre e hijos.

¹¹ Citado por Orlandina de Oliveira (1991).

- Unidad monoparental compuesta: hombre o mujer sólo, con hijos y otros parientes.
- Unidades domésticas extensas: formada por tres generaciones o más.
- Unidad atípica: integrada por parientes colaterales o no directos, por ejemplo familia fraternal, sonoral, de primos, etc..
- Unidad de coresidencia: unidad en donde no existen lazos de parentesco.

Las transformaciones económicas, sociales y culturales originadas por la urbanización e industrialización crean factores facilitadores de la participación femenina en diversas actividades generadoras de recursos, sin embargo, existen factores socioculturales que la impiden. En México, la creciente participación laboral femenina es causada por las “presiones inflacionistas y la extrema pobreza de una gran parte de la población” (Ribeiro, 1994:161); no obstante, la fecundidad y la disminución de empleos inducen a la mujer a enfrentar serios problemas para conseguir ingresos, improvisando actividades o estrategias de reproducción.

En opinión de algunos autores, el incremento del desempleo masculino, la inflación y el menor rendimiento de los salarios ocasiona que las mujeres busquen estrategias para obtener ingresos (González de la Rocha y Escobar 1988; Oliveira y García 1989). Y se puede agregar que la presencia de otras mujeres en las unidades domésticas puede influir en forma favorable en la participación femenina de diversas actividades (García y otros, 1988:101), ello porque permite a la esposa y/o hijas el poder organizarse e integrarse a la fuerza laboral sin descuidar las labores domésticas o hijos pequeños si existen. Para dar una idea más precisa, los factores determinantes de la participación femenina son el parentesco, el tamaño de la unidad doméstica y la fase del ciclo vital en que se encuentra ésta; puesto que en relación a ellos es la disposición de tiempo libre.

Lo que precede, nos indica un papel cada vez más importante de la mujer en la reproducción en las unidades domésticas. Ésto se vincula con el término estrategias de sobrevivencia que se utilizó primeramente en América Latina a partir de los años 70's y que nos indica un papel activo para la obtención de recursos económicos o no económicos, indispensables para la supervivencia en condiciones precarias (Duque y Pastrana)¹². Así, las estrategias de sobrevivencia dinamizan el ingreso familiar, al ser tomadas o improvisadas en relación a las características específicas de la unidad doméstica. De tal manera, que la integración de los miembros de la unidad doméstica puede ser resultado de las propiedades de éstas y de las estrategias de sobrevivencia específicas que se ejecuten, es decir, las relaciones interpersonales influyen en las estrategias a tomar.

En algunos estudios, por ejemplo Selby (1994) se han realizado diversas críticas referentes a la acepción de estrategias de sobrevivencia, cuestionando su aplicación, puesto que la palabra indica la lucha y triunfo de quien se encontraba entre la vida y la muerte, tal es el caso del filme los Sobrevivientes de los Andes, y la realidad en que se aplica dicho concepto no es tal. Margulis (1986), menciona que el concepto es restringido y conlleva una serie de controversias relación a su conceptualización y aplicación. Por el contrario, Orlandina de Oliveira (1989)

¹² Citado por De Oliveira (1989)

aborda la temática como una preocupación central a analizar y determinar su definición y empleo; entre las argumentaciones en torno a ello, están aquellas que exprofesan su adecuación para el estudio de acciones que deduzcan subsistencia mínima de los grupos en condiciones menos favorecidas. Se pretende reconceptualizar la idea y sugieren términos alternativos como estrategias familiares de vida (Torrado, 1985)¹³.

Por otra parte, las estrategias representan prácticas sociales conscientes o inconscientes cuyo objetivo es cambiar o mantener la posición social de los actores inmiscuidos (unidad doméstica). En su estudio se abarcan varios aspectos “la manutención cotidiana que implica la obtención de salarios, producción de subsistencia e intercambio de bienes y servicios; la reposición generacional y la constante reproducción de las relaciones sociales” (Oliveira, 1989:29).

Por lo tanto la reproducción de grupos domésticos implica elementos ideológicos, culturales, afectos y autoridad entre géneros y generaciones. Ésto significa que el ámbito doméstico cumple la función de manutención cotidiana y de transmisión de aspectos ideológicos, culturales y sociales de una generación a otra (De Oliveira y otros, 1989). En ella la mujer forma y conforma a las generaciones del mañana.

La reproducción de la fuerza de trabajo posee su base en las condiciones materiales que se originan y producen en las unidades domésticas a través de la práctica de diversos mecanismos de generación de ingresos para la manutención y satisfacción de las necesidades de sus miembros; el trabajo remunerado es su principal fuente de ingresos, que se conjugan con la producción doméstica y el mantenimiento de las redes de intercambio recíproco; por ello, el trabajo femenino constituye una parte de las estrategias de organización familiar para la reproducción diaria, es decir, en cada unidad doméstica se articulan una serie de acciones o estrategias, que sus miembros comparten en común, para tratar de satisfacer sus necesidades.

Edholm, Harris y Young (1982)¹⁴, mencionan tres aspectos referentes a la reproducción de la fuerza de trabajo, los cuales para su mayor comprensión deben estudiarse por separado y posteriormente analizar su interrelación, éstos son los siguientes:

- Reproducción de la fuerza de trabajo, implica el rutinario sostén de los trabajadores y de la futura mano de obra, a través del trabajo doméstico, mimos que otorga los servicios y la satisfacción de las necesidades básicas de los que trabajan.
- Reproducción social, es aquella que recrea las condiciones que sostienen al sistema social, es decir, transmite los valores, costumbres y cultura de una generación a otra, asegurando su perpetuación.
- Reproducción biológica, expresada por la procreación de la especie.

En relación a lo anterior podemos concluir mencionando que el término estrategias de reproducción implica el *medio a través del cuál se obtienen y combinan diferentes tipos de*

¹³ Citado por Orlandina de Oliveira (1989).

¹⁴ Citado por Rubín Kurtzmán (1991).

recursos encaminados a satisfacer las necesidades de las unidades domésticas. En un sentido general el concepto estrategias se emplea para hacer referencia al *hecho de combinar, coordinar, distribuir y aplicar acciones para el logro de un objetivo.* Por consiguiente, el término estrategias, encierra un conjunto de acciones, decisiones y actitudes que combinan, coordinan y deciden realizar los integrantes de las unidades domésticas a pesar de la existencia de conflictos.

En este orden de ideas podemos afirmar categóricamente que el término reproducción engloba *la reproducción diaria de la fuerza de trabajo, la reproducción social de manutención y satisfacción de necesidades básicas del individuo (alimentación, casa, vestido, etc...), transmisión de valores, cultura, educación, entre otros, y la reproducción biológica.* Dado que las unidades domésticas conforman el ámbito en donde se desarrolla estrategias de reproducción surgen éstas como objeto de estudio en relación al papel que desempeña la mujer dentro de ellas. En esta situación, en las unidades domésticas cada miembro ocupa una posición y un papel o funciones específicas: unos trabajan, otros estudian y otros se hacen cargo de las labores domésticas, cada uno de ellos permite que el otro desempeñe su actividad, puesto que quienes no perciben ingresos requieren de recursos monetarios que le son proporcionados por los que perciben ingresos, los cuales a su vez requieren de los bienes y servicios que se producen a nivel familiar para la manutención cotidiana, esto implica la interrelación de las acciones efectuadas y la participación activa y continua de sus miembros (De Barbieri, 1989).

Las estrategias de reproducción originan, por la carencia de servicios públicos o de un ingreso apropiado un papel activo dentro de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. Evidentemente, emplear el término permitió conocer los mecanismos implementados por los integrantes de las unidades para la obtención de ingresos, facilitando su confrontación, análisis y estudio en la realidad. Del mismo modo, a través de la presente investigación recalcamos su existencia en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema.

Las unidades domésticas monoparentales encabezadas por mujeres representan un factor multiplicador en las áreas de empobrecimiento urbanas, su estudio permite el conocimiento y comprensión de las acciones implementadas por la mujer en el proceso de desarrollo y experiencia adquirida dentro de él. Desarrollando, una cohesión entre producción y reproducción:

- Primeramente, *producción de especies de consumo*, promoviendo por consiguiente la reproduciendo de su vida social.
- *La reproducción biológica y social*, comprendiendo el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo a través del cuidado de los hijos, provisión de satisfactores, conservación del hogar familiar, educación y crianza de los integrantes de la unidad doméstica; efectuando, una reproducción social a largo plazo mediante la transmisión de valores y normas sociales.

González de la Rocha (1986, 1988), menciona que en las estrategias de generación de ingresos en las unidades domésticas con mujeres como jefes de familia con frecuencia se tiende a

incorporar la mano de obra de los hijos a fin de consolidar una mayor percepción de ingresos que coadyuvarán al alcance de un mejor nivel de vida. Por su parte la UNICEF llama la atención sobre lo que denomina el “ajuste invisible” que padecen las mujeres por efectos de la crisis económica...

Si la situación de la mujer antes de la reciente crisis era ya tremendamente comprometida, puede decirse que en la actualidad su situación ha empeorado cuantitativa y cualitativamente. En otras palabras, hay más mujeres pobres y su pobreza, económica, social y política, puede haber alcanzado niveles de insospechado dramatismo (UNICEF, 1989:12)¹⁵

La desigualdad económica sumada a la desigualdad de género hace de las mujeres pobres uno de los grupos más reprimido y vulnerable de toda la población.

Continuando con el análisis de esta problemática femenina y la pobreza, abordaremos el término “jefatura del hogar femenino”, dicho término se emplea para identificar los hogares con mujeres como jefes, presentando un indicador de hogares con menores recursos económicos; dado que al diferenciar los hogares en relación al género del jefe, encontramos una estratificación originada por los niveles de satisfacción de necesidades y de bienestar. De esta forma en muchas ocasiones las mujeres son las responsables de proveer satisfactorios materiales y/o de servicios, pudiéndoseles considerar como gestoras de servicios. A pesar de ello, esta actividad al no ser remunerada no es considerada trabajo; para su diferenciación emplearemos el término “*trabajo cualitativo*”; y por “*trabajo cuantitativo*” referimos a aquel, que mediante su realización se otorga una remuneración económica a cambio. En las próximas paginas abordaremos algunos estudios y hallazgos al respecto, ello bajo la denominación *trabajo asalariado y trabajo doméstico*.

Acosta (1994), en relación a los hogares con jefatura femenina y la pobreza, comenta la existencia de una relación entre el sexo del jefe y el bienestar económico éstos; y dentro de los hogares encabezados por mujeres es importante identificar categorías de hogares pobres con jefatura de madres solteras y viudas, éstos que son especialmente vulnerables y pueden conducir a la transmisión intergeneracional de la pobreza. Asimismo, menciona que en México existen más hogares con jefatura femenina entre las trabajadoras por cuenta propia que entre las asalariadas...

La situación de los hogares con jefatura femenina, especialmente en los sectores de ingresos bajos, puede resultar bastante difícil, pues al interior de estos arreglos familiares las mujeres se ven obligadas a asumir totalmente el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo, haciéndose cargo no sólo del trabajo doméstico sino también de la manutención del hogar (Folbre, 1991, 1991a)¹⁶.

En este contexto, las amas de casa hacen frente a una doble y triple jornada de trabajo. Al respecto Chalita Ortiz (1994:275) menciona, los recursos que emplean las unidades domésticas para su vida cotidiana pueden considerarse de la siguiente forma:

¹⁵ Citado por Alejandra Massolo (1994:35).

¹⁶ Citado por Felix Acosta (1994: 92).

- 1) Recursos económicos: salarios, pensiones, préstamos, donaciones.
- 2) Recursos no económicos: actividades productivas tales como cultivo, crianza de animales, elaboración de ropa, entre otras; y actividades reproductivas como bienes (cocinar alimentos) y servicios (cuidado de los niños) dentro de la familia; y los bienes y servicios que se obtienen fuera de la familia.
- 3) Recursos de infraestructura: servicios médicos, educativos, públicos de agua, luz, drenaje, habitación.

De igual forma, menciona que las fuentes de estos recursos son múltiples; primeramente tenemos el tipo de trabajo en que laboran los miembros integrantes de la unidad doméstica, sea *formal y/o informal*; secundariamente podemos considerar a los *miembros ausentes* de la familia, ya sean hijos, cónyuges, u otros; inmediatamente están las estrategias de sobrevivencia representadas por las *redes de intercambio recíproco*, entre familiares, amigos, vecinos, o de índole religiosa, y *actividades diversas para la generación de ingresos*; finalmente podemos considerar la *participación en programas gubernamentales* (o no gubernamentales), que les otorgue algún apoyo.

Al respecto Adler de Lomnitz (1985), comenta que en la base de las estrategias de sobrevivencia a nivel unidad doméstica, se encuentran las *redes de intercambio*, aquí la mujer tiene un papel central en su creación y mantenimiento, ello debido a que permanece mayor tiempo en su hogar teniendo la oportunidad de compartir actividades y estrechar lazos de amistad con sus vecinos o familiares entre otros; por otra parte, estas *redes creadas a la periferia del hogar* se pueden considerar más seguras, puesto que por la cercanía en que habitan el apoyo tiende a ser inmediato, a diferencia, por ejemplo de las *redes creadas en el trabajo*, donde los intereses y los lazos son diferentes; en estas *redes de intercambio* la intensidad de apoyo recíproco es determinada por cuatro factores:

- a) Distancia social formal, dándose de padres a hijos, entre hermanos, compadres, amigos, etc...
- b) Distancia física, la cercanía residencial es factor importante en el intercambio, puesto que entre vecinos existe mayor intercambio que entre personas que viven en diferente colonia.
- c) Distancia económica, ésta es determinante en la intensidad de los intercambios, puesto que en personas de una misma posición social se da mayor intercambio que entre personas pertenecientes a diferentes estratos sociales económicos.
- d) Distancia psicológica, ésta es reflejada por la confianza determinada por la distancia social formal (cercanía social), la oportunidad (cercanía física) y el conocimiento de las mutuas necesidades y carencias (cercanía económica).

Mencionaré que, en el factor confianza entran en juego algunos aspectos que determinan el grado de ésta en las *redes de intercambio*; tales factores como cercanía social ideal (en donde los parientes consanguíneos gozan de mayor confianza y va descendiendo de los parientes de primer grado, de segundo grado, amigos afines, conocidos y desconocidos); otro factor es la

cercanía física en donde la convivencia continua permite un mayor intercambio influyendo así en el grado de confianza entre estas personas; y el tercer factor es la igualdad socioeconómica, puesto que ella permitirá la existencia de mayor confianza, debido a que comparten las mismas carencias y problemas; así, la confianza expresa reciprocidad, dado que es posible con la existencia de igualdad de carencias. La interacción existente entre dichos factores regula la intensidad de intercambio recíproco entre las unidades doméstica con algunas variaciones originadas por el nivel socioeconómico de las mismas (Adler de Lomnitz, 1985).

A través de las fuentes de recursos antes mencionadas se pretende satisfacer parcial o totalmente las necesidades básicas de las unidades domésticas, ésto en la medida en que el poder adquisitivo lo permita, dependiendo de ello la posición social que ocupe la unidad doméstica dentro de la sociedad.

1.3.- Trabajo asalariado y trabajo doméstico.

Las formaciones sociales presentan una heterogeneidad interna expresada por la desigual distribución de la renta, educación, ocupaciones, acceso a bienes de consumo y servicios como salud, vivienda, entre otros. Así, la distancia entre clases y grupos sociales sean reales u objetivas, ideológicas o sentidas, son amplias y no exenta de antagonismos. Las tasas de desocupación y desocupación disfrazada o encubierta en sectores de baja productividad son altas aún en épocas de auge económico.

Esta desocupación disfrazada o encubierta refiere a la realización de diversas actividades informales. Al respecto se han efectuado diversos estudios; los economistas sudamericanos Souza y Tokman¹⁷, mencionan que estas actividades o tipos de empleo “al nivel de subsistencia” se originan en las áreas urbanas de América Latina como una consecuencia del modelo de desarrollo y de industrialización; el cual genera en primera instancia desempleo rural y después, no es capaz de crear suficientes empleos urbanos; siendo para las masas la única oportunidad de subsistencia la “auto-generación” de empleos (Souza y Tokman, 1976)¹⁸. De esta forma, el empuje de la economía subterránea despierta interés y ha suscitado estudios en Italia (Gorofoli, 1978, 1983; Goddard, 1981; Murray, 1982), Inglaterra (Allen, 1981) y Estados Unidos (Gutmann, 1977; Tauzi, 1982; Sassen-Koob, 1982)¹⁹, en los cuales se cuestiona el alcance y la importancia de ésta en la economía global. Las concepciones iniciales del sector informal señalan su relación “con la marginación de los pobres de la ciudad, sus actividades económicas y su precaria ubicación dentro de la economía en su conjunto” (Benería y Roldán, 1992:92).

Asimismo, un estudio de SPP/UCECA “emite una definición en función de factores tales como nivel de ingresos, el carácter de un contrato de obra; el acceso a servicios médicos, la clase de

¹⁷ Citados por Alonzo (1991:84)

¹⁸ Citados por Alonzo (1991:84)

¹⁹ Citados por Benería y Roldán (1992:79).

servicios sociales recibidos y la afiliación a organizaciones laborales” (Benería y Roldán, 1992:92). Otros estudios posteriores²⁰, tales como Bromley y Gerry, 1979, Connolly, 1982; Portes, 1983 y 1984; Mosert, 1978; Pérez-Sainz, 1992; Portes y Shauffler, 1993; Roberts, 1989; han analizado los defectos conceptuales del denominado sector informal.

De igual forma, estudios referentes a la realización de actividades económicas dentro de los hogares han brindado aportes significativos a la discusión del sector formal e informal, o economía subterránea; específicamente estos estudios han aportado conocimiento de la concentración femenina en actividades informales (SPP/UCECA, 1976; Connolly, 1982; IDS Bulletin, 1981; Roldán, 1984)²¹.

El adjetivo formal o informal aplicado al empleo refiere al estado de legalidad de las relaciones laborales y con ello a las posibilidades de acceder a los beneficios que respalda la Ley Federal del Trabajo: pago de salarios mínimos, prestaciones sociales, impuestos y la observancia de los respectivos reglamentos de trabajo legislado (Benería y Roldán, 1992). Al mismo tiempo, este sector proporciona una flexibilidad y accesibilidad que la economía formal no proporciona. Por otra parte la persistencia conceptual de la división en sectores formal e informal posee especial relevancia para destacar la naturaleza subterránea o no reglamentada de un sin fin de actividades; sin embargo, “la división en dichos sectores es una manera de unificando el mercado laboral, no la economía” (Benería y Roldán, 1992:93), es decir estamos agrupando de acuerdo a la naturaleza de las actividades, o el contexto en que se realizan; al mismo tiempo, otros estudios indican que esta clasificación refiere al igual a otras dimensiones del mercado laboral, tales como la estructura del proceso laboral (niveles de subcontratación) y la aptitud de los patrones para disminuir los costos de producción, ello desplazando ciertos pasos del proceso productivo a la economía subterránea o informal, a manera de ejemplo podemos pensar en la subcontratación a domicilio de costureras.

En opinión de Benería y Roldán (1992), indican que muchas de las trabajadoras del sector informal preferirían laborar en el sector formal para tener un trabajo estable, mejor pagado y con las prestaciones sociales que le corresponden; mas a pesar de ello, ellas eligieron dedicarse a trabajar por su cuenta como resultado de su estrategia de combinar y cumplir con sus papeles y objetivos distintos de *madre, ama de casa y trabajadora remunerada*. Típicamente la economía subterránea incluye personas que trabajan por su cuenta:

Estos van desde mujeres que efectúan las tareas de limpieza hasta profesionales que cobran todo su sueldo o parte de él en efectivo, sin recibos, sin cheques, sin registro; comerciantes que manejan parte de sus negocios sobre la base de ‘recibir sólo dinero en efectivo y sin comprobantes’; trabajadores con pluriempleo; arreglos con base en trueques en virtud de los cuales los trabajadores prestan servicios sin intercambiar dinero (Horton y Hunt; 1995:342-343).

Analizar la ocupación es un problema tradicional puesto que el recurrir a las categorías habitualmente empleadas en algunas investigaciones y censos, se originan resultados y

²⁰ Se ve Roberts (1994).

²¹ Citados por Benería y Roldán (1992:17)

estimaciones inadecuadas, como ilustración De Barbieri (1984)²² muestra la importancia y valor del trabajo, que irónicamente en el censo de 1990, en el cuadro 28, cataloga a cerca del 76 % de la población femenina económicamente inactiva como “dedicada a los quehaceres domésticos”. En virtud de lo anterior, al igual que Margulis y otros (1981), coincidimos en que la clasificación tradicional de Población Económicamente Activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (PEI) no contempla a todos aquellos integrantes de la unidad doméstica que de una u otra forma realizan un trabajo sin recibir una remuneración a cambio, y que sin embargo contribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo, tal es el caso remarcamos, de las personas que desempeñan labores domésticas en su propio hogar y no obstante en las estadísticas poblacionales son reconocidas como personas inactivas. Es por ello, que para los efectos de nuestro estudio, hemos intentado una clasificación para tratar comprender la realidad ocupacional de los integrantes de la unidad doméstica, con tal fin nos hemos apoyado en los aportes teóricos de Margulis, quien parte de dos grandes categorías: capitalista y no capitalista, en donde se agrupan las diversas actividades ocupacionales a través de ellas se obtiene un ingreso ya sea monetario o no monetario.

Reconociendo la importancia del aporte teórico de Margulis y otros (1981), en nuestro caso y para fines de análisis, hemos decidido utilizar las categorías formal e informal en lugar de capitalista o no capitalista que corresponden al cuadro del materialismo histórico. De esta manera, observamos que el examen de la ocupación se podrá operacionalizar mejor sin entrar en toda la problemática de la lucha de clases. A continuación presentamos una clasificación de la ocupación de acuerdo a estas categorías:

- a) Relaciones de producción capitalista (sector formal); comprende a los trabajadores asalariados empleados en empresas (pequeñas, medianas o grandes) que producen bienes y servicios para ser consumidos por la población; estos trabajadores se clasifican a su vez en estables (poseen empleos con cierto grado de permanencia, al igual que sus salarios y prestaciones percibidas) e inestables (no gozan de un empleo permanente, la seguridad y sus percepciones de ingresos son esporádicas).
- b) Relaciones de producción no capitalista (sector informal), comprende a los trabajadores no asalariados, es decir aquellos que trabajan por cuenta propia y que tienen como principal instrumento de producción su fuerza de trabajo, entre ellos tenemos a los vendedores ambulantes, empleados domésticos (comprendiendo sus diversas expresiones: niñera, cocinera, entre otros), recolectores de basura, vendedores de chatarra o fierro viejo, comerciantes ambulantes (entre sus distintas variedades: chicharronero, vendedor de yukis, de elote, de camotes, entre otros), así como personas que desempeñan oficios personales contando con un pequeño espacio para desarrollarlas (peluqueros, sastres, mecánicos, vendedores de comida, expendios de verduras, abarrotes, legumbres, entre otros). Estas personas en la mayoría de los trabajos que desempeñan, requieren de un gran esfuerzo, continuidad y largas jornadas obteniendo un ingreso muy bajo e inestable; así mismo, se encuentran aquellos trabajadores que cuentan con sus instrumentos (físicos) necesarios para el desempeño de su actividad: mariachis, albañiles, peluqueros, mecánicos, entre otros.

²² Citado por Barquet (1994:74).

Cabe destacar que en estos trabajos la inestabilidad se refiere a la permanencia en el empleo y la percepción del ingreso.

Abordar el papel que desempeña la mujer en las unidades domésticas, nos lleva necesariamente a considerar la perspectiva de género, "la casa: mundo privado y doméstico, y la calle: mundo público y productivo son los ejes identificadores de la mujer y el hombre, respectivamente" (Sartí, 1993:64). Ambos espacios son vividos en formas distintas por el hombre y por la mujer. La casa para el hombre es el lugar del ejercicio de su autoridad y responsabilidad de proveedor de recursos (ambos factores se complementan); para la mujer, es el lugar del ejercicio de sus jornadas cotidianas, ser madre, ama de casa y esposa. La calle para el hombre es su espacio de identificación mismo que determina su papel familiar; para la mujer el uso de la calle es determinante por su papel femenino, es decir, ella sale a la calle para satisfacer las necesidades de la familia (compras, ir al médico, acudir a la escuela de los hijos, etc.), al igual su trabajo remunerado fuera de casa está vinculado a su papel doméstico.

También, en el caso del trabajo remunerado femenino, su realización no implica cambios de jerarquía y autoridad, puesto que en relación a patrones socioculturales se considera al hombre como el proveedor por excelencia de los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas y permanentes; mientras que la mujer coopera en la satisfacción de necesidades diversas, extras o complementarias. La madre posee un papel muy importante en la autoridad dentro de la familia, en tanto que el hombre tiene autoridad respecto al mundo externo, constituyendo la figura intermedia entre la familia y el ámbito público. Así, en este ámbito de acción doméstico - familiar, muchas mujeres implementan sus experiencias hacia la esfera pública, puesto que la simultaneidad exigida por su papel de madre y trabajadora contribuye a la implicación de experiencias de un ámbito a otro; desempeñando empleos en el sector servicios principalmente.

Sin lugar a dudas, el deterioro reciente de los niveles de vida en México obliga a la población de bajos y medianos ingresos a la implementación de diversos mecanismos de organización familiar para la reproducción cotidiana. Y en consecuencia, las mujeres han incrementado su participación en el área laboral para contribuir a la satisfacción de necesidades básicas familiares (Selva, 1985; Cortés, 1988; Pacheco, 1988; González de la Rocha, 1989; De Oliveira, 1989)²³, es decir, las mujeres han salido en busca de un trabajo o crean su propio empleo (en ocasiones complementado con sus hijos).

El aumento en la participación económica de la mujer es producto de la necesidad apremiante de contribuir a aumentar el ingreso destinado a la satisfacción de necesidades básicas. Sin embargo, esta participación no refleja una igualdad entre géneros, puesto que las actividades vinculadas con las faenas hogareñas se han convertido preferentemente en ocupaciones laborales femeninas, tales como la educación infantil, cuidado de enfermos, elaboración de alimentos, prendas de vestir y servicios de limpieza; encontrándose así, que la mano de obra femenina existe principalmente en el sector servicios siendo representado por maestras, enfermeras, secretarias y oficinistas (con mayor frecuencia); en las actividades manuales las encontramos como afanadoras, vendedoras ambulantes o empleadas domésticas; y en general

²³ Citado por Orlandina de Oliveira (1991).

en la preparación de alimentos y prendas de vestir o actividades que requieren creatividad para su realización tales como pegar lazos, adornos a zapatos, etc... (García y otros, 1988).

Como se mencionó anteriormente, el aumento de la participación laboral de la mujer la hace incorporarse principalmente al sector servicios en instituciones gubernamentales, públicas y de bienestar social (labores educativas, administrativas, de salud, etc...). En estos empleos se observa una gran inestabilidad de la fuerza laboral femenina que se traduce en menores prestaciones (encontrándose con frecuencia en relaciones laborales informales), ello provocado por diferencias salariales causadas por una inserción laboral con menor nivel educativo y con restricciones provocadas por las funciones y responsabilidades de su postura de madre-ama de casa, que la obliga a cubrir una doble y triple jornada de trabajo, y en algunos casos inasistencias laborales debido a enfermedades de los hijos u asuntos diversos de la unidad doméstica.

El hecho de que un porcentaje menor de mujeres logre terminar una carrera profesional y que la mayoría desempeñe su papel de ama de casa, sin incorporarse a la fuerza de trabajo representa, desde el inicio condiciones determinantes en el mercado laboral. No obstante, existen tendencias a modificar éstas, cuando menos en lo referente al nivel educativo, puesto que a aumentado significativamente los índices de escolaridad femeninos, aunque, en cuanto al papel ejecutado en el interior del hogar no se visualizan cambios importantes, más a pesar de ello el acceso a niveles más altos de educación no garantizan por si mismos la igualdad de ingresos con la fuerza de trabajo masculina, como se constata en el caso de las mujeres profesionistas (Ramírez y Dávila, 1990).

El proceso de incorporación de la mujer en la fuerza de trabajo implica un desarrollo económico, y cambios en relación a su rol o papel en la sociedad, en relación a lo cual se han efectuado diversos estudios; por ello a continuación se presenta una breve reseña de algunos estudios, y sus consideraciones al tema, lo cual nos permitirá, contextualizar el trabajo de la mujer.

1.3.1.- Perspectivas y prospectivas en relación a la participación laboral femenina.

La promoción a temas referentes a la mujer, iniciado desde hace algunos años por las Naciones Unidas incentivo la difusión de estudios, investigaciones y otras actividades que promovieron perspectivas y puntos de vista sobre la participación de la mujer en el mercado laboral; el tema adquirió una gran relevancia en todo el mundo, ejerciendo una influencia en las prioridades nacionales y regionales; los estudios se multiplicaron en los centros académicos, en las organizaciones femeninas y en las organizaciones no gubernamentales, ampliándose el horizonte de los temas" (Ramonés y Martínez, 1991:5). De igual forma, la UNESCO impulso los estudios universitarios sobre la participación de las mujeres, lo cual exigió sistematizar, analizar y reflexionar sobre la actividad de las mujeres; estos estudios tuvieron gran auge en el decenio de la mujer (1975-1985), examinándose la participación de ésta en el mercado laboral,

analizando la condición de desventaja existente para ingresar a diversos campos de trabajo en relación al hombre, las desventajas de salario y los niveles educativos.

Aunque, es hasta la década de los ochenta cuando se incorpora el tema de la mujer en los centros académicos, tal es el caso de la Universidad Autónoma de México, El Colegio de México y la Universidad Autónoma Metropolitana.

Margaret Benson²⁴, quien efectuó un análisis de la actuación de la mujer en el proceso de producción, menciona que el hombre participa en el mundo de la producción (como asalariado o propietario de los medios de producción), mientras que la mujer se dedica a la esfera doméstica y de la producción privada de valores de uso; sus funciones se concentran en tres aspectos centrales:

- Reproducción biológica.
- Educación y cuidado de los hijos, enfermos y ancianos.
- La reproducción de la fuerza de trabajo consumida diariamente.

Por consiguiente, la mujer ejecuta una acción importante como responsable de la transmisión de valores en el proceso de socialización de los hijos. Del mismo modo que, en los sectores populares la mujer ingresa a las fuerzas laborales como estrategia de reproducción, puesto que el salario del esposo es inestable o no alcanza para cubrir la satisfacción de las necesidades familiares.

La Fundación Friedrich Ebert (1989), a través de algunos documentos de trabajo presenta varios artículos sobre la participación femenina en el mercado laboral, tal es el caso de Elena Tapia Fonllen sobre el mercado de trabajo y mano de obra femenina, en él se menciona que la incorporación de las mujeres a la vida urbana presenta mayor dinamismo que la de los hombres, y al igual esta inserción en la población económicamente activa está en relación a su nivel de instrucción, y se desarrollan principalmente en el sector terciario. El proceso de reestructuración económica que vivimos ha ocasionado ciertas alteraciones en la vida familiar y en los roles de los integrantes de éstas. Las mujeres adultas han modificado sus papeles tradicionales de *madre - esposa - ama de casa*, cediendo ante la necesidad de incorporarse a actividades remuneradas con la finalidad de generar ingresos para el consumo familiar. La función reproductora de las mujeres determina su participación en la vida pública y asegura su disposición para el trabajo doméstico, puesto que la integración de los aspectos maternidad y trabajo doméstico disfraza ideológicamente el trabajo que las mujeres efectúan para los demás miembros de la familia, que no son sólo su esposo, y su hijos, en los casos de familias extensas.

A fines de junio de 1986, en Guadalajara se efectuó un Encuentro denominado "Producción y Reproducción Social: Mujeres y Sociedad en el Occidente de México, en relación a tres temas centrales: El trabajo asalariado, la organización y estrategias domésticas, y la movilidad social. En su desarrollo se trató de resaltar la importancia de la doble jornada que desempeña la mujer

²⁴ Citado por Liliana de Riz (1975).

al compaginar el trabajo asalariado y el trabajo doméstico; analizando al igual los patrones de cooperación y conflicto entre hombres y mujeres en el seno familiar; dando respuesta a algunas interrogantes tales como: ¿Necesitan las unidades domésticas al varón? ¿Pueden las mujeres encabezar solas las unidades domésticas más libres y justas?. El punto de estudio es el grupo doméstico en el cual las mujeres cumplen diversas actividades indispensables para la reproducción; y en donde, las mujeres económica y socialmente definen su vida en términos de hijas de familia, madres y esposas. Pero por otra parte, su escolaridad y su participación en el mercado laboral se encuentra determinada por el nivel que ocupa en la estructura y en el ciclo doméstico. Puesto que ellas pertenecen a grupos domésticos y a familias, en donde participan activamente en el desarrollo de estrategias de reproducción, acciones que en muchas ocasiones no les es reconocida su importancia y pertinencia cotidianamente...

Estas estrategias que incluyen tanto el trabajo desempeñado por las mujeres como asalariadas, como las actividades domésticas y su función en el ámbito de la reproducción que ni es asalariado ni socialmente considerado es como trabajo, amen del trabajo y acción de los varones: niños, adultos y ancianos (Gabayet; 1988:13).

De Barbieri y otros, efectuaron una investigación en 1987 en relación al trabajo doméstico, partieron de la fragmentación del tiempo empleado por las amas de casa en la realización de actividades o tareas domésticas orientadas a la producción y transformación de bienes y servicios, compra y pago de los mismos, y el transporte de otros integrantes del grupo doméstico; concluyeron que en la medida de tiempo en que laboran las amas de casa, éstas dedican una mayor proporción a la ejecución de tareas básicas como cocinar, lavar, planchar, asear la casa y cuidar a los hijos. Asimismo, las esposas de clase media alta emplean el 75 % aproximadamente de su tiempo en compras, pagos y transporte de otros miembros de la unidad doméstica (niños generalmente); las esposas de empleados no profesionales utilizan aproximadamente el 84 % en tareas de producción y transformación de bienes y servicios; y las obreras y esposas de obreros emplean el 85 % de su tiempo. Por consiguiente, encontramos que en las unidades domésticas nucleares sin hijos se emplean menos horas de actividad doméstica en comparación a aquellas que tienen hijos y más si estos son infantes, al igual en las unidades domésticas extendidas las tareas disminuyen al haber mayor mano de obra femenina para las actividades domésticas (Oliveira, 1989).

En 1989, la Universidad Autónoma Metropolitana efectuó un seminario denominado "Transformaciones y tendencias de la situación de las trabajadoras en la sociedad mexicana", en el cual se presentaron ponencias tales como: El trabajo femenino remunerado en México durante el siglo XX (Teresa Rendón), en el cual se esbozó una visión de la evolución del trabajo femenino remunerado en distintas etapas del desarrollo capitalista de México; al igual, se mencionaron las transformaciones en las oportunidades ocupacionales de las mujeres, la división del trabajo extradoméstico por géneros y la persistente discriminación de la mujer en el mercado de trabajo, argumentando que en cada periodo la ocupación laboral presenta ciertas características en relación al ritmo de crecimiento y a las ramas de actividad que se desarrollan presentando así, el trabajo femenino en cada una de ellas una situación diferente (Ramírez y Dávila, 1990).

Brigida García y Orlandina de Oliveira, realizaron una investigación y análisis sobre el trabajo femenino extradoméstico, sus repercusiones en la vida familiar y la posición de las mujeres en el hogar, se tomó como unidad de estudio a familias de sectores medios y populares urbanos de la Ciudad de Tijuana, del Distrito Federal y de Mérida, la metodología aplicada fue cualitativa a través de entrevistas profundas (García y De Oliveira, 1994).

Mercedes Blanco Sánchez, realizó una investigación durante 1985-1986 sobre los patrones de la división del trabajo doméstico con mujeres de sectores medios; ella se enfocó principalmente a la problemática que enfrenta la mujer cuando desempeña a la vez los roles de esposa-madre-ama de casa y también de asalariada; se efectuó asimismo, una comparación con hogares de similar condición económica (sectores medios) pero en donde la mujer no realiza un trabajo remunerado fuera de casa. El eje rector de la investigación se centró en la captación de las tareas domésticas que realiza cada miembro de la unidad doméstica, específicamente se partió del hecho de que el trabajo doméstico presente en el hogar-unidad doméstica, está condicionado por la interrelación de características sociodemográficas tales como composición de parentesco, etapas del ciclo de vida y el tamaño de la unidad doméstica, entre otros.

En el Colegio de México, a fines de 1992 inició el funcionamiento del Grupo interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza (Gimtrap; 1994), a fin de estudiar las condiciones dramáticas de la mujer en la pobreza. Algunas de sus metas fueron:

- Documentar las modificaciones en los arreglos familiares en el mantenimiento del hogar.
- Examinar los factores determinantes de los cambios en las configuraciones familiares y en las estrategias de vida de las familias de las clases populares, a raíz del recrudecimiento de la pobreza.
- Identificar las consecuencias de las transformaciones en las relaciones familiares, tanto sobre los patrones de residencia y de mantenimiento hogareño, como sobre el bienestar familiar, incluyendo a niños, niñas y jóvenes.
- Describir cómo los cambios culturales y las políticas públicas tienen efectos en las pautas de reproducción social, en la formación de los núcleos familiares y en la organización de la vida hogareña.

Para cumplir con estas metas se crearon diversos espacios de discusión, en donde participaron instituciones educativas tales como la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, Grupo de educación popular con mujeres, Comunicación e información de la mujer, Consejo Nacional de Población y el Colegio de México, por mencionar algunas. Esta labor promovió la revisión de textos y estudios existentes, encontrando una notoria dispersión y desconocimiento de los trabajos realizados, en relación a las diferentes situaciones de pobreza, los contextos causales y los resultados que provocan. La información fue reunida, sistematizada y divulgada a través del texto las mujeres en la pobreza; constituyendo una aportación importante y significativa respecto a los estudios de la mujer.

En el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) por parte de Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León se han abordado temáticas sobre la mujer, tales como “Relación causal entre fecundidad y participación de la mujer en la fuerza de trabajo” (Amalia Arriaga, 1981), “La segregación ocupacional por sexo en el AMM” (Martínez Jasso, 1982) y “El empleo femenino en Monterrey Metropolitano” (Ramonés y Martínez, 1991). El modelo teórico del primer estudio considera a la mujer sujeta al ingreso familiar, teniendo ella la posibilidad de desviar alguna utilidad o servicio de los bienes que consume, de los hijos que tiene y de su participación en el mercado de trabajo; el costo de los bienes que posee sumado al costo de los hijos (atención y cuidados) es igual al ingreso del esposo y de la esposa; por lo tanto, la fecundidad estará determinada por la mujer en relación a la participación laboral que desea; siendo así, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo es un factor que determina la fecundidad, afectándola negativamente, estableciendo una causalidad entre participación femenina y fecundidad; es decir en resultados de este estudio la propia mujer en relación a la participación laboral que desee, podrá determinar su fecundidad, ello por el tiempo que desee dedicar a su papel de madre (dar prioridades a sus expectativas de madre o de trabajadora remunerada).

Asimismo, se realizó una investigación por la CIE - UANL (1990), para conocer la situación de la fuerza de trabajo en el AMM, así, se encontró que en las dos últimas décadas la fase de participación económica de la población tiende a crecer influenciada por el aumento registrado en la tasa de ocupación femenina. “Las fuentes principales de empleo femenino en el AMM son la fabricación de alimentos, prendas de vestir, aparatos y artículos eléctricos y fabricación de productos químicos” (Ramonés; 1991:9). Así también, en el AMM la inserción femenina se ubicó principalmente en los servicios y otro grupo mayoritario en las labores no manuales, tales como profesionistas, oficinistas y vendedoras ambulantes.

Hasta aquí hemos hecho una breve revista de algunos de los estudios y orientaciones teóricas en relación a la mujer, para finalizar debemos mencionar que actualmente existe un gran interés en la problemática de la mujer dando origen a diversos estudios e investigaciones, entre ellos el realizado por Mercedes Blanco (1991) nos brinda aportes de gran utilidad, a pesar de haberse abocado a sectores de ingresos medios, otro es el efectuado por Olga Rojas Martínez (1994) quién aborda el trabajo extradoméstico, su combinación con las labores domésticas y las estrategias que implementan los miembros de las unidades domésticas. Éste último comprendió la aplicación de 14 entrevistas profundas a amas de casa del sector popular de escasos recursos del área metropolitana de México. En suma ambos estudios brindan aportes significativos para nuestra investigación que se enfoca a colonias en situación de pobreza y pobreza extrema; los resultados seguramente son base comparativa que ayudará a comprender el papel de la mujer en las unidades domésticas.

1.3.2.- Trabajo extradoméstico y trabajo doméstico.

El Trabajo doméstico como temática de estudio surge recientemente, presentando gran importancia su análisis para conocer el dinamismo existente al interior de las unidades domésticas, con ello originando nuevas e innovadoras investigaciones. Por una parte, se encuentran aquellas interesadas en conocer el medio a través del cual los sectores *populares, informales, y marginales*, se reproducen. Lo anterior, es ante la evidencia de que un alto porcentaje de habitantes en los países latinoamericanos se localizan en situaciones de constante desempleo y pobreza; los estudios sociales se preguntan ¿Cómo sobreviven? Y una de las respuestas a esta interrogante y preocupación general recae en “la enorme importancia que tiene el trabajo doméstico para la reproducción de estos sectores” (Alonzo, 1980; Campos, 1982; Margulis, 1982; Lomnitz, 1984; Moctezuma, 1984; Raczynski-Serrano, 1984)²⁵.

Por otra parte, se encuentran los estudios interesados en conocer los diversos aspectos que incentivan y/o obstaculizan la participación femenina en el mercado laboral, mencionando que dicha participación es inestable y está condicionada por la edad, escolaridad, estado civil, número de hijos, la etapa de ciclo doméstico en que se encuentre la unidad y el ingresos familiar que ésta perciba; de las mujeres; de esta forma, esta participación es desigual y se concentra en ciertas actividades de baja remuneración económica, tales como servicios, comercio, entre otras; constituyendo una extensión del rol doméstico.

Es en relación a dichos factores, que se determina la disponibilidad de mano de obra femenina y al mismo tiempos, estas condicionantes exigen su inserción a la fuerza laboral (Ramírez y Dávila, 1990). Asimismo, sabemos que la probabilidad de que una mujer trabaje aumenta en medida de su educación, experiencia, capacitación, entre otras aptitudes. Como se ha mencionado, los diversos movimientos migratorios rural-urbanos estimulan la urbanización, en la cual la mujer se ve en la necesidad de inmiscuirse en actividades laborales para la adquisición de ingresos; sin embargo las mujeres trabajadoras inmigrantes al llegar en edad activa y con bajo nivel educativo se dedican principalmente al trabajo doméstico, o a trabajos poco remunerados; en cambio las inmigrantes menores de doce años, pueden disfrutar de la oportunidad de acceso a la educación, teniendo posteriormente la posibilidad de encontrar empleo en el sector formal. Por lo anterior consideramos que una mayor proporción de nativas suelen ser empleadas, mientras que las inmigrantes en muchas ocasiones tienen que trabajar por su cuenta; por lo tanto, podemos considerar que las inmigrantes adultas encuentran menores oportunidades de trabajo, poseen menor escolaridad, tienen más hijos, y en consecuencia estos factores las obligan a trabajar por su cuenta como vendedoras ambulantes, empleadas domésticas, entre otras labores. En síntesis, podemos argumentar que las limitantes de la participación femenina laboral es representada por la escolaridad, la edad, el número de hijos, el ciclo doméstico, los ingresos obtenidos y la posición o rol que ocupa y desempeña la mujer dentro de la unidad doméstica.

Rojas Martínez (1994), menciona que el trabajo femenino posee dos condicionantes: Primeramente, la propia demanda de mano de obra en el mercado de trabajo y la demanda de

²⁵ Citados por Martha Sánchez Gómez (1991:60)

trabajo o necesidad de mayores ingresos a nivel unidad doméstica, ya sea por el nivel de ingresos del esposo que no cubre las necesidades básicas de la familia, por que se encuentra desempleado o incapacitado, o por las ausencias temporales del marido originadas por migración, abandono o desobligación; estas situaciones obligan a la mujer-ama de casa a desempeñar diversas actividades con la finalidad de obtener y proveer ingresos a la unidad doméstica. En segundo lugar por las condiciones familiares, las cuales pueden facilitar u obstaculizar su inserción laboral, tales como la presencia o ausencia de un jefe de familia hombre; la posibilidad o imposibilidad de delegar los deberes domésticos en algún pariente; la ausencia o presencia de carga en el cuidado de los hijos, y la etapa de ciclo vital en que se encuentre la unidad doméstica.

El trabajo doméstico tradicionalmente se ha considerado como un “no - trabajo”, como una característica femenina, no digna de investigación empírica; sin embargo a raíz de los movimientos femeninos y la revaloración del papel de la mujer en el ámbito académico, a partir de los años setenta el trabajo doméstico se consideró un elemento central en muchos estudios sociales.

Sylvia Chant (1991)²⁶, en una investigación efectuada sobre trabajo femenino en Puerto Vallarta, encontró que las entrevistadas consideran su trabajo como un camino hacia una mayor independencia y como indicio de una creciente autovaloración, considerando que ellas realizan más por su familia trabajando fuera. Lo anterior es un gran paso en la valoración del trabajo femenino, sea doméstico o extradoméstico. Sin embargo, Benería y Roldan (1987)²⁷, respecto a la valoración del trabajo extradoméstico, mencionan que los recursos aportados por el esposo son generalmente destinados a cubrir las necesidades básicas; mientras que los ingresos de la esposa se destinan a los gastos extras, tales como compra de ropa, juguetes, dulces, fruta, zapatos y enseres domésticos, ahorro, urgencias o paseos, entre otros. Sin embargo, cuando estas mujeres son cabezas de familia, los recursos que obtienen es el más importante y sin él, la unidad doméstica no logra satisfacer sus necesidades básicas. Anas de casa entrevistadas por Silvia Lailson (1990)²⁸, expresaron que su inserción laboral les ha ocasionado desvelos, cansancio y desgaste físico considerable; sin embargo, el trabajo les ha permitido tener un ingreso que solventa sus necesidades y una posición de independencia en el manejo de su propio dinero y el poder de distribuirlo como ellas lo desean.

Es de nuestro conocimiento las diversas actividades que las mujeres desempeñan a diario, a nivel familiar y social; con la finalidad de ilustrar esta multidiversidad laboral, abordaremos algunos aspectos relacionados a la producción y reproducción, el trabajo doméstico es multifacético:

- Se encargan de la reproducción de la fuerza de trabajo, ello a través de la producción o transformación de mercancías en alimentos, y la compra de bienes y servicios.
- Realiza una reproducción social a largo plazo con la transmisión de cultura y educación, y al igual cumple con el cuidado de los hijos, enfermos y ancianos.

²⁶ Citada por Rojas (1994).

²⁷ Citados por Rojas (1994).

²⁸ Citada por Rojas (1994).

- En sus manos descansa, también la reproducción biológica.

Al respecto, Larguía y Dumolín (1972, 1975)²⁹, argumentan que el ama de casa reproduce la fuerza de trabajo, tanto a nivel generacional como cotidiano. Asimismo, Benería (1984)³⁰, menciona que al analizar cuidadosamente las diversas actividades que realiza la mujer en el espacio doméstico, no puede distinguirse una línea divisora entre actividades productivas y reproductivas. Al continuar el ir y venir de la teorización y estudio sobre temas de la mujer se va desde la separación del mercado de trabajo y el trabajo doméstico, más tarde se entrelazan ambos conceptos a través del binomio producción-reproducción como una relación integral, de esta forma se modifica la idea de estudiar a la mujer aisladamente, poniendo atención a su espacio de acción "hogar-unidad doméstica"; ámbito en que dinamiza su actividad diaria, su hacer, quehacer, pensar, y actuar.

La mujer cotidianamente cumple de dos a tres jornadas, siendo ama de casa, esposa-madre, y en algunos casos trabajadora remunerada; cada una de estas rutinas, exige cubrir determinadas actividades y por supuesto un tiempo, por ello no podemos apreciar una división entre tiempo de trabajo y tiempo libre. El desempeño de la actividad doméstica cambia en cantidad y tiempos en relación a la situación económica, condiciones de la vivienda, infraestructura con que se cuenta, número de hijos y por supuesto las edades de éstos, implicando una mayor o menor carga de trabajo. "El trabajo doméstico es un trabajo de mujeres: ya sea que lo ejecute la esposa-ama de casa, las hijas, se le pague a otra mujer para hacerlo o se recurra a la red de ayuda familiar, caso en el que será también otra mujer quien lo haga" (Sánchez, 1991:70). También, las mujeres procuran la práctica de una serie de tareas en el hogar, tales como tejido, costura, preparación de alimentos, entre otros; los cuales les evitan gastos en mercancías diversas elevando así, sus niveles de vida en hogares de ingresos bajos y medios bajos.

Sin embargo, ante las múltiples carencias que enfrenta su familia, la mujer trata de interrelacionar y combinar el trabajo doméstico y algunas actividades que le remuneren recursos económicos o no económicos, para así satisfacer o compensar en alguna forma sus necesidades. Esto se debe a que si no sale a trabajar o no realiza alguna actividad que le genere ingresos tendrá que trabajar más duro en casa con la finalidad de compensar la condición económica desfavorable, desarrollando y planeando cada vez más el consumo y distribución de bienes para la unidad doméstica, así como el tiempo y ritmo de trabajo. Por lo anterior, la participación femenina en actividades laborales remuneradas estará determinada principalmente por los niveles de ingreso familiar y por la situación del mercado de trabajo.

Martha Sánchez (1991), argumenta que las mujeres de escasos recursos tienen cargas de trabajo doméstico que exigen tiempos largos para su realización, además de que éste es pesado y agotador por las condiciones en que se labora. Asimismo, las estrategias generadas dentro de la unidad doméstica donde existe una carencia de ingresos suelen ser las siguientes:

- a) Consumir menos.
- b) Obtener otros ingresos.

²⁹ Citado por Orlandina de Oliveira (1991).

³⁰ Citado por Orlandina de Oliveira (1991).

- c) Buscar que un mayor número de miembros de la unidad doméstica ingrese a actividades remuneradas.

Aunque, para que la mujer pueda trabajar remuneradamente y pueda cubrir la jornada doméstica cotidiana debe existir en la unidad doméstica otra mujer que le ayude, o contar con una red de ayuda familiar, donde algunas mujeres le ayuden a cubrir sus actividades. Ésto sucede con alguna frecuencia, muchas mujeres al instalarse en un trabajo remunerado se auxilian de sus hijos (principalmente de las hijas) y los esposos para cubrir sus labores en la unidad doméstica.

Ante la dificultad de compaginar ambas jornadas las mujeres encuentran en las actividades por cuenta propia (principalmente comercio ambulante o establecido, entre otros) la opción laboral apropiada, realizan trabajos en su domicilio, dedicándose a trabajos por horas o de medio tiempo. Actualmente está tomando auge la subcontratación industrial, como un nuevo tipo de actividad laboral, en la que se distinguen dos tipos de actividades:

- a) Trabajos en donde las empleadas no reciben la materia prima para laborar, esta actividad es conocida como subcontratación horizontal.
- b) Trabajos en donde la materia prima y los insumos son proporcionados al empleado por parte del empleador; se conoce como subcontratación vertical (en México se le llama maquila o maquila doméstica).

En esta forma de trabajo las actividades de costurera representa el tipo de subcontratación tradicional, actualmente este tipo de empleo se está generalizando. Entre sus finalidades están las encaminadas a reducir el costo de la mano de obra, puesto que estas empleadas no disfrutan de las prestaciones de ley, con ello la empresa aumenta sus utilidades; pero al igual, lleva consigo acciones de alta de explotación, además de ser un empleo inestable e inseguro; se emplean con mayor frecuencia a mujeres tanto en actividades tradicionales como en no tradicionales, consistiendo en tareas sencillas, no calificadas que requieren mucha mano de obra, con uso de poco capital o de herramientas de producción.

Podemos agregar, que los factores que favorecen el incremento y la contratación de las mujeres en este tipo de actividades son los bajos salarios y las supuestas características de laboriosidad, detalle, minuciosidad, destreza y habilidad que posee la mujer. En suma, las mujeres subcontratadas se insertan en industrias textiles y alimenticias, comercios, actividades urbanas, servicios estatales de salud, educación, y en oficinas públicas; participan en trabajos remunerados en empresas de algún familiar; y muchas trabajan por cuenta propia: modistas, peluqueras, tejedoras a mano, fabricantes de dulces, tortas y productos caseros y artesanales, vendedoras ambulantes, entre otras; obteniendo en muchas ocasiones un sueldo modesto, sin previsión social, ni organización.

Estas actividades se realizan paralelamente al trabajo doméstico que la mujer ha efectuado tradicionalmente. Este último, al contrario del trabajo extradoméstico no ha sido reconocido formalmente, sin embargo, contribuye a mantener bajo el valor de la fuerza de trabajo, ya que sus labores domésticas suplen la baja capacidad adquisitiva de los salarios obreros.

El trabajo doméstico de la mujer complementa el salario o *trabajo necesario* del obrero, campesino o empleado; si los hombres realizan las tareas del hogar estarían tan cansados que las empresas capitalistas no podrían extraerles la plusvalía suficiente que requieren para acelerar el ciclo de reproducción ampliada del capital (Vitae, 1981:82).

Hasta el momento hemos mencionado que existen condiciones sociodemográficas que determinan la participación laboral femenina, en relación a ello, podemos decir que dentro de las unidades domésticas la mujer ocupa un lugar específico, reflejado por sus actividades, responsabilidades y obligaciones a cumplir en ella; en este contexto, la etapa de ciclo de vida en que se encuentra determina ciertas variantes en las responsabilidades y obligaciones. En opinión de algunos autores, el ciclo de vida de las unidades domésticas puede ser determinado a partir de la edad del jefe de familia, la edad de los hijos o en su caso la edad de la madre de familia; la edad de los hijos es muy expresiva, puesto que la edad de los hijos mayores nos muestra la factibilidad de que éstos colaboren en las actividades domésticas, así mismo los hijos menores requieren de mayores cuidados que disminuirán en la medida en que crecen. Lo antes expuesto posibilita a la mujer inmiscuirse en actividades extradomésticas, relacionándose ello, con el número de hijos de la unidad doméstica, mientras más integrantes tenga se requerirá de mayores ingresos y servicios.

En este contexto, diversas investigaciones analizan la relación entre ciclo vital de la unidad doméstica y el tiempo de trabajo empleado en el trabajo doméstico, en estas se menciona que las unidades domésticas en etapas iniciales exigen mayores jornadas de trabajo que las de etapa avanzada. García y otros (1989), afirman que los aspectos económicos y sociodemográficos condicionan la participación económica familiar, puesto que en relación a ambos se presentan las necesidades básicas familiares y los requerimientos para su satisfacción. En relación a la conceptualización del ciclo de vida Fortes (1966)³¹ menciona que éste inicia con la constitución de la pareja y nacimiento de los hijos, al casarse el primer hijo, inicia la etapa de dispersión, misma que finaliza al casarse el último hijo, pasando así a la etapa de remplazo, la cuál finaliza con la muerte de los padres (De Oliveira, 1989).

Por otra parte existen evidencias de que la mujer en general trata de desarrollar múltiples estrategias para combinar la maternidad y el trabajo, buscando empleos compatibles que presenten flexibilidad de horarios, corta distancia del hogar, entre otros; el aumento de la participación femenina en edad reproductiva hace interrelacionar ésta con el factor fecundidad, así en muchos estudios se ha establecido la relación trabajo - fecundidad, implicando esta última, condicionantes en el trabajo y/o viceversa. Muchos de los análisis en relación al tema concluyen diciendo que la fecundidad influye en la participación económica, al igual que el número de hijos condiciona el tipo de trabajo que las mujeres desempeñan³². En las familias extensas existe una mayor participación en el trabajo asalariado, existiendo más de dos personas que aportan ingresos, las labores domésticas disminuyen puesto que se dividen, y se realizan con mayor eficiencia; asimismo, esto da libertad a la mujer de buscar nuevas

³¹ Citado por Orlandina de Oliveira (1989).

³² Véase Naciones Unidas, 1987; García y de Oliveira, 1989).

estrategias para obtener ingresos. A fin de ilustrar la argumentación anterior, remarcamos que...

La mayor parte de las unidades domésticas encabezadas por mujeres se mantienen mediante el servicio doméstico entre los cuales se han incluido las lavanderas, vendedoras ambulantes, etc...este tipo de familias suelen tener un nivel de ingresos muy bajo y complementan su ingreso con el trabajo infantil (Adler de Lomnitz, 1985).

Razón por la cual, ante el intenso requerimiento de mayores ingresos y su mínima disponibilidad originada por un salario bajo, tal vez esporádico, las amas de casa están obligadas a buscar, crear o idear formas de adquirir recursos y ante la impotencia de emplearse, estructuran la realización de actividades diversas, dedicándose a trabajar por su cuenta; en muchas ocasiones con la venta de productos diversos, tales como antojitos, dulces, ropa, accesorios, zapatos, rifas, las tradicionales tandas, y en algunos casos la recolección de materiales de desechos (cartón, aluminio, vidrios, entre otros) para después venderlos; todo ello con la finalidad de obtener mayores ingresos; en algunas ocasiones los esposos no están de acuerdo, no obstante al ver que con lo que ellas obtienen se beneficia grandemente la unidad doméstica, optan por permitirles llevar a cabo sus actividades o estrategias de reproducción (económica).

Para concluir este apartado podemos mencionar, que en muchas ocasiones principalmente las mujeres de los sectores populares, ante las carencias que presentan sus unidades domésticas, tienen que planear o desarrollar actividades para obtener mayores ingresos para el sustento familiar, ya sea lavando, cosiendo o vendiendo ropa, preparando antojitos, etc.. Sin embargo, este tipo de actividades no son consideradas trabajo por ellas y por los miembros de la unidad doméstica, debido a que no reciben una remuneración económica (salario), y por otra parte, estas actividades son extensivas de aquellas que realizan dentro de la unidad doméstica.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.4.- Participación popular y social.

Al encontrarme en la fase final de la construcción del soporte teórico, de la presente investigación y después de haber consultado una amplia bibliografía en relación a la temática, nos resulta por demás evidente, reconocer la interacción cotidiana a nivel familiar y social, que posee la mujer, haciéndose cargo de actividades educativas, de socialización, satisfacción de necesidades básicas, y al mismo tiempo en algunos casos, interviniendo en actividades colectivas, ya sea en la escuela, en el trabajo (si es el caso) y/o en la colonia donde vive. Todo esto nos hace reflexionar sobre la importancia del papel dinámico y activo que asume la mujer en los movimientos populares y sociales.

El tema es vasto y difícil de explorar; sin embargo, en las líneas siguientes pretendemos elaborar un cierto número de consideraciones, mismas que nos permitirán sintetizar algunas de las ideas principales que nos planteamos alrededor de este fenómeno social.

Con el firme propósito de mejorar la situación económica de su hogar la mujer se inmiscuye en múltiples actividades, tal es el caso de la participación en actividades comunitarias o en diversos comités, obteniendo a través de ellos, diversas mejorías, habitacionales o de bienestar social en general. Esto se ve favorecido por las facilidades para organizarse e integrarse en menos tiempo a cualquier actividad colectiva o individual.

En las colonias pobres y en pobreza extrema de nuestro país es común encontrar a la líder de la colonia, la cuál dinamiza las actividades de la comunidad, busca mejorías, está al pendiente de los beneficios que mediante gestiones puede conseguir, participa en movimientos de apoyo, de protesta, entre otros; a este respecto existe una amplia literatura que trata las diferentes modalidades de participación de la mujer y como en ocasiones, ella desarrolla la triple jornada de trabajo de *madre, ama de casa y trabajadora*, y que en algunas ocasiones además participa activamente en los comités que existen en la colonia en donde habita o en la escuela donde asisten sus hijos.

Los movimientos sociales urbanos responden a una materialización de las contradicciones que vive la ciudad capitalista y sus implicaciones políticas en el proceso de urbanización. Estos movimientos poseen como fin el logro colectivo de algún beneficio familiar y social, decimos logro colectivo porque sabemos que la “unión hace la fuerza”, por lo tanto a través de la unión se podrá alcanzar mayores beneficios (Massolo, 1994).

A través de ellos se originan luchas por espacios, servicios, entre otros; se podría decir que son movimientos basados en situaciones de la vida cotidiana para satisfacer necesidades inmediatas que contribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo y a la vida social (Chávez, 1995). Julia Chávez (1995), plantea que las carencias y necesidades que impulsan a las mujeres a participar en los diversos movimientos populares y sociales, son los siguientes:

- a) Ingreso familiar insuficiente.
- b) Alimentación incompleta.
- c) Carencia de vivienda propia y por lo tanto pago de renta.
- d) Falta de actividades recreativas.
- e) Servicios públicos insuficientes.
- f) Mínimas posibilidades para la adquisición de ropa nueva.

Las mujeres inmersas en estos movimientos urbanos populares son agentes de cambio. Al desarrollarse en un contacto constante, rutinario y cotidiano, a través de la realización de sus jornadas domésticas; con los niveles de insatisfacción, las condiciones de bienestar familiar bajo, entre otros factores, tratan firmemente de mejorar dichas condiciones de vida para la obtención de un mayor bienestar individual familiar y social (Massolo, 1994).

A este respecto, Alejandra Rangel (1994)³³ brinda aportes interesantes en una investigación sobre una lideresa de las colonias populares de Monterrey, efectuada en una zona de depósitos de basura y de condiciones de vida paupérrimas de los “pepenadores”. Asimismo, Gabayet y otros (1988) nos ofrecen un conjunto amplio de temas y ponencias en relación a la participación activa de las mujeres en los movimientos sociales. Otro texto de igual importancia presenta Massolo (1994) proporcionando datos específicos en relación a movimientos urbanos populares en diversas ciudades, en donde se abordan temas de: liderazgo femenino, autoconstrucción habitacional y unidades domésticas dirigidas por mujeres. Así también El Colegio de la Frontera Norte, posee una amplia línea de investigación en relación a temas de género y actividades femeninas.

En general es posible argumentar, que cada vez son más los apoyos destinados a la población femenina, a los que ésta, a respondido satisfactoriamente. En relación a ello los aportes de Liliana Kusnir (1994), y colaboradores, nos presentan una visión retrospectiva de los diferentes programas gubernamentales y las acciones de las organizaciones no gubernamentales (ONG) para la mujer en México, ésto a través de la identificación de las condiciones contempladas en la formulación de los programas y acciones de los últimos 20 años, analizando su instrumentación y puesta en práctica.

En las páginas que preceden, abordamos y analizamos los conceptos inmersos en el estudio de las actividades que cotidianamente realizan las amas de casa en sus continuas y largas jornadas (trabajo doméstico y trabajo extradoméstico), los diversos factores facilitadores y/o obstaculizadores del desarrollo laboral de las mujeres, tales como edad, estado civil, escolaridad, número de hijos, y ciclo vital entre otros. Asimismo, se hizo revista de algunas investigaciones, opiniones, consideraciones o conclusiones aportadas para el estudio de la problemática. Lo anterior, brindando facilidades para efectuar el análisis e interpretación de la información de campo. A continuación describimos el proceso metodológico directriz de este estudio de caso de dos colonias en situación de pobreza y pobreza extrema. ®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

³³ Citado por Alejandra Massolo (1994).

CAPÍTULO 2. PROCESO METODOLÓGICO

En el capítulo anterior hicimos mención de algunas consideraciones efectuadas en torno a la participación laboral femenina doméstica y extradoméstica, y sobre algunos conceptos relativos a la dinámica del ejercicio de las mujeres en las unidades domésticas. Tomando en cuenta la literatura sobre el tema se destacó que la mujer cotidianamente ejecuta diversas actividades, tareas y toma de decisiones sobre una infinidad de aspectos en relación a los integrantes de su unidad doméstica, encaminados a brindarles la atención y satisfacción de sus necesidades básicas.

El hacer y quehacer del Trabajo Social marca un interés tradicional por la intervención en actividades y programas comunitarios, representando éste, uno de los principales campos de acción; por ello, existe una necesidad de actualización constante en el conocimiento y análisis de los diversos grupos sociales; lo anterior a fin de proporcionar información que permita la elaboración de programas de bienestar acordes a la realidad social. Con esta orientación la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, acordó con su similar de la Universidad de Texas, en Austin un convenio de colaboración para actividades de investigación. Surgiendo, el interés por realizar un estudio acerca de las estrategias y tácticas a través de las cuales las unidades domésticas pobres y extremadamente pobres, movilizan sus recursos para satisfacer sus necesidades básicas; dicho estudio engloba cinco temáticas que fueron abordados por siete estudiantes de la Maestría en Trabajo Social en la elaboración de sus respectivas tesis.

Y es precisamente aquí, donde se encuentra inmerso el estudio de las colonias Malvinas y Santa Lucía del municipio de General Mariano Escobedo, cuyos objetivos consisten en conocer el papel que desempeña la mujer como estrategia de reproducción dentro de las unidades domésticas, conocer los tipos de actividades laborales en que participa para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de la unidad doméstica y analizar el papel de la mujer en la estructuración de estrategias de reproducción en unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. Cabe mencionar, que en su ejecución conjugamos la aplicación de

métodos cuantitativos y cualitativos, mismos que nos favorecieron una mayor amplitud en el conocimiento del papel que desempeña la mujer en estas colonias.

2.1.- Tipo de estudio.

En relación a los objetivos de investigación, nuestro estudio fue identificado como exploratorio finalizando sin descuidar componentes descriptivos, los estudios exploratorios examinan un tema o problema de investigación poco o no estudiado en ese espacio-ambiente específico y “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Hernández, 1994:60). De esta forma se puede especificar que los estudios exploratorios se orientan a descubrir la realidad o los aspectos inmersos en ella, mientras que los estudios descriptivos tratan de medir la existencia o ausencia de las variables a estudiar definiendo con exactitud las características encontradas en las unidades de análisis. Al igual, como hemos mencionado trabajaremos con unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema, efectuando una comparación del papel que desempeña la mujer en las unidades domésticas de una y otra situación socioeconómica.

2.2.- Diseño de investigación.

El término diseño de investigación designa el esquema o modelo que indica el conjunto de decisiones y actividades del estudio, es decir “es el plan general de estrategia a seguir en la investigación (Rojas, 1989:138); ante ello podemos mencionar que en nuestra investigación la estrategia fue conformada por dos métodos a través de tres fases que describiremos a continuación.

Previamente a la descripción de las fases que lo integran, podemos acentuar que la investigación posee un diseño no experimental de tipo transeccional; los estudios no experimentales se efectúa sin manipulación de variables, es decir, se observan situaciones dadas sin la intervención del investigador, en donde una variable puede ser definida como “una propiedad que puede variar (adquirir diversos valores) y cuya variación es susceptible de medirse (Hernández, 1994:77); por otra parte, los estudios de tipo transeccional efectúan un análisis de las variables en un tiempo único, siendo así, “los estudios transeccionales descriptivos presentan un panorama del estado de una o más variables en uno o más grupos de personas, objetos o indicadores en determinado momento” (Hernández, 1994:193). Sin embargo en nuestro caso, cabe mencionar que a través de la fase cualitativa obtuvimos información diversa sobre la unidad doméstica, las actividades o estrategias que realiza o realizó en cierto periodo de su vida cotidiana, por lo tanto estamos haciendo referencia a un proceso de toma de decisiones y de estrategias afrontadas por la unidad doméstica, ante lo

cual, esta fase no pudo ser definida como un estudio transeccional. Asimismo, fue descriptivo - comparativo con carácter prospectivo, ello porque permitió confrontar el papel que juega la mujer en uno y otro estrato, conociendo en que medida el contexto sociodemográfico y económico determina la dinámica de la mujer dentro de las unidades domésticas, y fue de carácter prospectivo por que midió su actuación en ese momento histórico; puesto que, un estudio prospectivo es aquel que mide las variables existentes, posteriores a la elaboración del instrumento, no se interesa en medir aspectos o factores en tiempo pasado (Rojas, 1989).

2.2.1.- Estudio Monográfico.

Como parte de nuestro enfoque cualitativo, la primera fase de esta investigación comprendió la realización de un estudio monográfico que describió las condiciones generales del área de estudio conformada por las colonias Malvinas y Santa Lucía, ambas pertenecientes al Municipio de General Mariano Escobedo, del Área Metropolitana de Monterrey³⁴. Este estudio, constituye un soporte y una referencia importante, que facilitó el relacionar y combinar la información cuantitativa y cualitativa derivada de la aplicación de una encuesta y de entrevistas profundas acerca de la dinámica social de las comunidades. En su ejecución, participamos como equipo de trabajo siete estudiantes de la Maestría en Trabajo Social.

Un estudio monográfico incluye un conjunto de datos que sirven de *soporte para conocer una comunidad bajo diferentes aspectos*; es una etapa preliminar pero necesaria e importante en toda acción colectiva en cualquier medio, ya que proporciona una visión global de la comunidad a estudiar (López, 1996). A través de este estudio, obtuvimos información relacionada con datos generales sobre las colonias, su geografía y medios de comunicación; demografía e historia; vida y estructura económica (industrias y servicios comerciales, públicos y profesionales); habitación, salud, educación, actividades recreativas, asociaciones existentes, contaminación ambiental, entre otros. Su realización nos permitió tener un marco de referencia amplio y actual sobre el área de estudio.

Se inició con visitas de reconocimiento del área, seguidamente se elaboró un mapa con el fin de ubicar las calles que la conforman y los comercios encontrados en su periferia; asimismo se tuvieron entrevistas no estructuradas con informantes claves tales como líderes, juez auxiliar, jefes de manzana, representantes de comités y personas con arraigo en la comunidad. Al igual se efectuaron visitas a dependencias públicas, teniendo acceso a registros históricos y contemporáneos, tales como censos, registros, cédulas, crónicas, mapas, libros, entre otros. Gran parte de este tipo de investigación consiste en registrar sucesos, acontecimientos y hallazgos a través de amplias notas plasmadas en el diario de campo (instrumento indispensable en esta etapa), sistemas de categorías y algunos otros medios, los cuales permitieron apropiarnos de las manifestaciones de la población y del contexto en que habitan cotidianamente. Estas notas de campo contienen información sobre los participantes, el ambiente o contexto en que se originan las conductas o actitudes, el objetivo o finalidad de

³⁴ En lo sucesivo se utilizará AMM.

éstas, comportamiento social de los participantes (qué ocurre, cómo ocurre, en que condiciones...), frecuencia y duración de hechos, aspectos generales, entre otros (Infante, 1996).

Toda información requiere para su utilización, una adecuada organización de los datos, la cual fue alcanzada a través de la creación de un sistema de categorías y subcategorías de los temas que cubre el estudio monográfico³⁵.

La sistematización de esta información se efectuó a través de tarjetas, con el siguiente esquema:

- A.- Clave del sitio de investigación, pudiendo ser una colonia o una institución.
- B.- Clave de la información recabada, de acuerdo a la guía de categorización.
- C.- Clave de la fuente de la información, respetando el anonimato de los informantes.
- D.- Clave del investigador, ello por que se realizó en equipo de trabajo
- E.- Número de entrevista.
- F.- Número de párrafo, ello debido a que una entrevista puede estar contenida en varias tarjetas o párrafos.

Este estudio se efectuó de Febrero a Junio de 1995. Dentro de las limitaciones podemos mencionar el hecho de que la colonia Santa Lucia es de reciente creación teniendo 1 año de formada a la fecha de levantamiento de la información, por lo tanto no se contaba con datos estadísticos y sociodemográficos de sus pobladores, al grado de no saber cuantas unidades domésticas la habitaban; asimismo la colonia manifestaba cambios constantes y los predios en un momento contabilizados como deshabitados ya no lo eran, después.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

2.2.2.- Investigación cuantitativa.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El método cuantitativo, en la segunda fase de nuestra investigación, permitió obtener datos sociodemográficos relativos al tamaño y composición de las unidades domésticas, nivel educativo de los integrantes de éstas, aspectos económicos tales como ingreso, egreso, consumo y situación en el mercado de trabajo; de igual forma se obtuvieron datos referentes a la dinámica familiar, participación de la mujer, participación de los hijos, servicios a que tiene acceso la unidad doméstica, aspectos habitacionales en los que incluimos las características de la vivienda; y datos respecto a migración y a las redes de reciprocidad e intercambio. Esta fase al igual que la anterior, fue desarrollada por el equipo de investigación.

³⁵ Véase guía de categorización monográfica en anexos.

Selección de la población.

Para especificar los criterios regentes para la selección de la población de estudio, primeramente mencionaremos que el municipio de General Mariano Escobedo, perteneciente al Área Metropolitana de Monterrey, según datos del censo de 1990 posee una población total de 98 147 habitantes, en 20 092 viviendas; al comparar la población de 1990 y la de 1982, que es representada por 83 307 habitantes, podemos observar un incremento de 14 840 habitantes en un intervalo de ocho años (INEGI, 1990); estas diferencias poblacionales, muestran cambios significativos respecto a la urbanización de la población, surgiendo diversas colonias populares aumentando con ellas la demanda de servicios públicos, fuentes de trabajo, entre otros aspectos. Ante lo anterior, surge nuestro interés por desarrollar la presente investigación en dicho municipio, por lo que, efectuamos recorridos a algunas colonias ubicadas en dicha área, seleccionando una muestra no probabilística o dirigida (la elección depende del criterio del investigador), dado que es un estudio de caso.

Dicha muestra, fue integrada por las colonias Malvinas y Santa Lucía; la primera posee una población de 2 700 habitantes y un total de 579 viviendas particulares habitadas, dentro de ella se delimitaron a los sectores UCAM, Mártires del 36, y la Cuchilla; consideradas en situación de pobreza (según criterios de INEGI). La segunda es una colonia recién constituida por lo que no cuenta con información estadísticas de las personas y unidades domésticas que viven en ella; sin embargo, en base a un mapa de distribución de lotes, se estima que está integrado por 719 lotes, los cuales no están habitados en su totalidad; ante esta situación consideramos pertinente conocer y obtener información de la colonia, misma que permitiría a los colonos lucinenses contar con datos actuales sobre su población, sus necesidades y contexto sociodemográfico y económico en que habitan. Hasta el momento nos hemos referido a total de poblaciones y de vivienda (categorías utilizadas por INEGI), siendo los únicos datos estadísticos más cercanos a nuestros intereses; en nuestro caso la unidad de análisis es la unidad doméstica, pero ante la ausencia de datos al respecto, hemos tomado a la vivienda como la categoría estimadora.

La selección de estas colonias como área de estudio, respondió a la disponibilidad y cooperación de sus líderes y pobladores, éstos se mostraron accesibles, hospitalarios y serviciales. Su ubicación geográfica facilitó su acceso, además que ambas colonias presentaban demanda de servicios de salud y educativos, entre otros.

Inicialmente en la ejecución de esta fase cuantitativa, se pretendió la aplicación en cada una de las colonias de 500 cuestionarios aproximadamente, lo anterior a fin de tener una mayor amplitud en el conocimiento de la dinámica y mecánica de las unidades domésticas de dichos estratos. Sin embargo, al iniciar la aplicación del instrumento, encontramos en Santa Lucía un mayor número de lotes deshabitados, ante lo cual, decidimos ampliar el área de cobertura de Malvinas, abarcando también los sectores Praderas del Topo y Malvinas³⁶, finalmente fueron visitados en Santa Lucía 481 unidades domésticas y 488 en Malvinas, dando un total de 969 unidades.

³⁶ Véase mapa de zonificación en anexos.

Unidad de análisis.

De acuerdo a Hernández Sampieri (1994), la unidad de análisis expresa las personas, objetos u organizaciones que serán medidos, los cuales dependerán del problema y de los objetivos a estudiar; en nuestro caso, identificamos como unidad de análisis a las *unidades domésticas* y como unidad de información a las *amas de casa*; García Muñoz y de Oliveira (1994), definen a la unidad doméstica como el ámbito social donde los individuos organizan en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de la vida inmediata. Respecto a los objetivos de ésta investigación en particular, consideramos que es la unidad doméstica el espacio de interacción de la mujer, en ella se ejecutan diversas acciones o estrategias de reproducción, por lo tanto para comprender la acción dinámica de la mujer es necesario conocer y estudiar dicho espacio; dentro de ellas podemos diferenciar algunos tipos (López, 1995) tales como: nucleares, extensas, monoparentales encabezadas por mujeres, por hombres y/o compuestas; al igual podemos encontrar unidades atípicas y de coresidencia; y como mencionamos los informantes dentro de estas son las amas de casa, puesto que son ellas las que tienen un papel central en las acciones, decisiones o actividades que se realizan cotidianamente dentro de las unidades domésticas.

Instrumento de recolección de datos.

Para la elaboración del instrumento, cada uno de los investigadores participantes presentó aquellas preguntas que de acuerdo a sus objetivos consideraba pertinentes plasmar en el cuestionario; se efectuaron diversas reuniones en las cuales se analizaron dichas preguntas, seleccionando, depurando y tomando acuerdos respecto a las interrogantes que integraron el instrumento de recolección de datos, dando como resultado una encuesta sistematizada, precodificada e integrada por 132 preguntas cerradas, organizadas en 9 secciones, obteniendo así, información sociodemográfica, económica, laboral, de consumo, aspectos de la dinámica familiar, participación de la mujer y de los hijos, migración y redes de reciprocidad; las características antes mencionadas tenían como finalidad *facilitar el procesamiento de la información para efectuar el análisis estadístico correspondiente* (Hernández, 1994); asimismo, en estas reuniones grupales se unificaron criterios relacionados a la aplicación y codificación del instrumento, se capacitó a los encuestadores, discipándose las dudas existentes.

Prueba Piloto.

Después de la elaboración del instrumento se procedió a la realización de la prueba piloto, la cual consistió en la aplicación del instrumento de recolección de datos a un pequeño grupo de personas que presentaba las mismas características de la población a estudiar, el objetivo era conocer la pertinencia de las preguntas en forma individual y en conjunto. A través de la prueba se detectaron: aquellas preguntas formuladas inadecuadamente, las que resultaban incomprensibles, y la reacción de la encuestada a determinadas interrogantes; asimismo, se verificó si las preguntas estaban expresadas en un lenguaje comprensible, si el orden y

presentación era coherente, adecuado y si lograba establecer un ambiente óptimo para su realización; de igual forma se indagó respecto a las instrucciones planteadas para su ejecución, si eran suficientes y precisas; de igual forma, se cronometró el tiempo requerido para la aplicación (Rojas, 1994). “Sobre la base de la prueba piloto, el instrumento de medición preliminar se modifica, ajusta y se mejora, los indicadores de confiabilidad y validez son una buena ayuda. Y estaremos en condiciones de aplicarlo” (Hernández; 1994:262); La prueba se aplicó en la colonia Lázaro Cárdenas, y parte del sector Malvinas (que no estaba contemplada en el estudio) a 35 unidades domésticas representando el 3.5 % del total de la población a estudiar, ello durante el periodo comprendido del 15 al 18 de Marzo de 1996.

Levantamiento de datos.

Se inició la aplicación del instrumento de recolección de datos en las colonias mencionadas, mediante entrevista personal con las amas de casa; para la ubicación y distribución de las áreas a cubrir se utilizó el mapa de zonificación obtenido en la fase etnográfica; asimismo fueron establecidos criterios tales como: aplicar el cuestionario exclusivamente a las amas de casa, y en caso de encontrar dos amas de casa en una unidad doméstica, se aplicaría el cuestionario a aquella que por la toma de decisiones o por la distribución de los ingresos era reconocida como cabeza de la familia; asimismo, en aquellos casos donde no existía ama de casa, se aplicaría a la persona que encabeza la unidad doméstica. El periodo de aplicación comprendió del mes de abril a septiembre de 1996, se contó con asesorías periódicas a fin de disipar dudas y unificar criterios en dicha aplicación. Se encuestó un total de 969 unidades domésticas, correspondiendo 488 a la colonia Malvinas y 481 a Santa Lucía, el tiempo de aplicación de cada cuestionario fue entre 35 y 45 minutos aproximadamente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Codificación, captura y procesamiento de datos.

Después del trabajo de campo, las cédulas de entrevista deben prepararse para su adecuado procesamiento; evidentemente, es necesario cerrar aquellas preguntas abiertas y codificar las respuestas, esta codificación transfiere los datos en símbolos numéricos, los cuales deben ser legibles y congruentes con los códigos establecidos (Rojas, 1994); al respecto Briones (1986) menciona, que la codificación implica la elaboración y aplicación de un código a las respuestas obtenidas; para cumplir esta etapa se contó con un manual de codificación³⁷, el cual sirvió de guía en dicho proceso, conteniendo las indicaciones a seguir en la aplicación de algunas variables y en los casos que no correspondía dicha interrogante, así como los procedimientos a seguir en las respuestas numéricas

“Para el procesamiento de la información existen diversos métodos, cuya utilización está condicionada por el tamaño de la población estudiada, el número de preguntas del instrumento, las formas de presentación requeridas y el tipo de análisis que se pretende realizar, así como los recursos financieros y materiales disponibles” (Rojas, 1994:185). Inicialmente, se efectuó la captura de los datos en el paquete MS-DOS de Windows, aquí cada uno de los participantes

³⁷ Véase manual de codificación en anexos.

en el levantamiento de datos, capturó sus cuestionarios, ésta se realizó dos veces a fin de comparar ambos archivos y disminuir los posibles errores de captura; posteriormente se transfirió el archivo de MS-DOS a SPSS (Social Package for Social Sciences) con la intención de efectuar el análisis correspondiente.

De esta manera, nuestra base de datos estuvo conformada por 132 variables, e incluyó información relativa a 969 unidades domésticas; partiendo de ella, cada investigador seleccionó aquellas variables que consideraba pertinentes analizar, estructurando un esquema en función de sus objetivos de investigación; asimismo se efectuaron recodificaciones en algunas variables a fin de optimizar la utilidad de los datos.

Descripción de variables utilizadas.

Como hemos mencionado, dentro del cuestionario se plasmaron aquellas interrogantes que respondieron a los objetivos generales y específicos de nuestra investigación, y que consistieron en *conocer el papel que desempeña la mujer en las estrategias de reproducción de unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema*, los tipos de actividades laborales que realiza para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de las unidades domésticas y su participación en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción; eligiendo como variables determinantes de la participación laboral femenina: al nivel educativo, número de hijos, edad de la mujer y consecuentemente etapa del ciclo vital en que se encuentre la unidad doméstica; así también su situación socioeconómica (ingreso - egreso); éstas dieron pauta a las interrogantes específicas necesarias a analizar, contenidas en la encuesta³⁸. No obstante, a continuación presento aquellas interrogantes utilizadas y las recodificaciones construidas:

- Parentesco: éste, permitió identificar la composición de las unidades domésticas; sin embargo, en su análisis tomamos en cuenta los datos referentes a las amas de casa, esposos e hijos, solamente.
- Sexo: de cada uno de los integrantes de la unidad doméstica.
- Edad (años cumplidos): se registró la información en años cumplidos y de acuerdo a los criterios establecidos para su análisis correspondiente, fue recodificada en intervalos de diez años para la población global encuestada y en intervalos quinquenales en el análisis de las amas de casa, específicamente. Asimismo, en base a la edad de las amas de casa se estableció la categoría: *ciclo vital de la unidad doméstica*.
- Ciclo vital de la unidad doméstica: ciclo joven que comprende la edad fértil de la mujer (de 15 a 44 años de edad) y ciclo avanzado (de 45 años y más).

³⁸ Véase diseño de encuesta en anexos.

- **Estado civil:** se establecieron las categorías de casado(a), soltero(a), unión libre, divorciado(a), separado(a), viudo(a), madre soltera y no sabe.
- **Lugar de origen:** la información fue registrada considerando las categorías de AMM, Nuevo León urbano, Nuevo León rural, fuera del país, y en cada uno de los estados de la República mexicana fue diferenciando en urbano y rural. En su recodificación se emplearon solamente cinco categorías: nativo del AMM, Nuevo León urbano, Nuevo León rural, de otros estados de la república y de fuera del país.
- **Ultimo grado de estudios (en años):** el registro de este dato fue en número de años de estudios terminados, sin tomar en cuenta la enseñanza preescolar; para su análisis fue recodificada en categorías tales como: sin escolaridad (0 años), instrucción primaria (de uno a seis años), instrucción secundaria (de siete a nueve años), enseñanza media superior o carrera técnica (de diez a doce años) y estudios profesionales (de trece años y más).
- **Actualmente asiste a la escuela:** permitió conocer la población estudiantil de estas colonias.
- **¿Tiene trabajo o actividad ?:** se tomó en consideración cualquier actividad remunerada o no, excepto trabajos domésticos.
- **¿En que trabaja?:** la información se levantó anotando la ocupación que la entrevistada nos informaba realizar, posteriormente se establecieron códigos para cada una de las ocupaciones registradas; mas tarde fueron establecidos los criterios de recodificación para el esquema ocupacional, con el soporte teórico necesario, las categorías establecidas son las siguientes:

Sector formal estable.- comprende a los trabajadores asalariados empleados en empresas (pequeñas, medianas o grandes) que producen bienes y servicios para ser consumidos por la población; estos trabajadores los podemos clasificar en estables (poseen empleos con cierto grado de permanencia, al igual que sus salarios y prestaciones percibidas).

Sector formal inestable.- la diferencia con los anteriores refiere a que éstos no gozan de un empleo permanente, la seguridad y sus percepciones de ingresos son esporádicas.

Sector informal.- comprende a los trabajadores no asalariados, es decir aquellos que trabajan por cuenta propia y que tienen como principal instrumento de producción su fuerza de trabajo, así como personas que desempeñan oficios personales contando con un pequeño espacio para desarrollarlas. Estas personas en la mayoría de los trabajos que desempeñan, requieren de un gran esfuerzo, continuidad y largas jornadas obteniendo un ingreso muy bajo e inestable; así mismo, se encuentran aquellos trabajadores que cuentan con sus instrumentos (físicos) necesarios para el desempeño de su actividad (mariachis, albañiles, peluqueros, mecánicos, entre otros). Cabe destacar que en estos trabajos la inestabilidad se refiere a la permanencia en el empleo y la percepción del ingreso.

El esquema "ocupacional" construido con base a los criterios antes mencionados y con los datos obtenidos en la aplicación de los cuestionarios, es el siguiente.

1.- Ocupaciones pertenecientes al sector formal estable.

002 Afanadora.	009 Auxiliar de contador.
010 Auxiliar de oficina.	011 Auxiliar de pieles.
026 Barrendero.	029 Bloquero.
030 Capturista.	034 Checador de tubería (agua y drenaje).
035 Chofer (taxi, aplanadora, urbano, etc...)	039 Conserje de escuela.
040 Contador público.	041 Contratista.
046 Despachador de gasolina.	049 Empleado (oficinista, car-wash, etc...).
059 Inspector en ruta urbana.	060 Intendente.
062 Jefe de embarcación.	063 Jefe de señalamiento vial.
068 Maquinista.	070 Mecnógrafo.
077 Obrero.	078 Obrero especializado.
079 Operador de grúa en taller.	080 Pensionado.
087 Policía.	088 Policía auxiliar.
089 Policía privado.	090 Prefecto en secundaria.
091 Programador analista.	092 Recepcionista.
094 Repostero.	095 Secretaria.
096 Soldado de ejército.	098 Supervisor de obras.
107 Vigilante.	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

2.- Ocupaciones pertenecientes al sector formal inestable.

001 Adoquinero.	005 Albañil.
027 Becario de gobierno.	031 Carnicero.
032 Carpintero.	033 Cerrajero.
036 Cobrador.	037 Cocinero.
038 Comerciante (varios).	043 Dentista.
047 Electricista.	048 Electrónico.
050 Enderezado y pintura.	051 Envasador.
055 Herrero.	056 Hojalatero.
058 Impermeabilizador.	076 Obrero en maquiladora.
104 Velador.	

3.- Ocupaciones pertenecientes al sector informal.

004 Aguador.	006 Alfarero.
007 Arbitro de fut-ball.	008 Arreglador de chapas-elevadores.
012 Ayudante de albañil.	013 Ayudante de carpintero.
014 Ayudante de chapotero.	015 Ayudante de chofer.
016 Ayudante de cocinero.	017 Ayudante de ebanista.
018 Ayudante de herrero.	019 Ayudante de manten. de aires.
020 Ayudante de mecánico.	021 Ayudante de plomero.
022 Ayudante de soldador.	023 Ayudante de vendedor.
024 Ayudante en compra venta de material.	025 Ayudante de taller.
028 Biselador (instalación de tuberías).	042 Cuidador de carros.
044 Dependiente de tienda.	045 Desempleado.
052 Estilista.	053 Fierro.
054 Fletero.	057 Huesero (trabaja en huesería).
061 Jardinero.	064 Jornalero.
065 Lava carros.	066 Limpia nopales.
067 Machetero.	069 Mariachi.
070 Mecánico.	072 Mensajero.
073 Mercado rodante.	074 Mesero.
075 Niñera.	080 Pailero.
082 Pepenador.	083 Pesador de carga (central de abasto).
084 Pintor.	085 Plafonero.
086 Plomero.	093 Recolector de basura.
097 Soldador.	099 Tapicero.
100 Taquero.	101 Tornero.
102 Tortillero.	103 Trabajo doméstico asalariado.
105 Vendedor.	106 Vendedor de comida.
108 Voceador.	109 Vulcanizador.

- **Tipo de unidad doméstica:** se anotó la categoría a la cual pertenecía de acuerdo a la composición y tamaño de la unidad. Estableciendo categorías tales como: nuclear, extensa, monoparental encabezada por mujer, monoparental encabezada por hombre, monoparental compuesta, extensa, atípica y de coresidencia.
- **¿Quién hace y quién ayuda a hacer cada una de las siguientes actividades?** se tomó información respecto a cocinar, lavar y planchar, limpiar la casa, cuidar a los niños, hacer mandados y hacer reparaciones en la casa, lo cual nos permitió visualizar la organización de las actividades domésticas.
- **Dinámica familiar:** la información fue tomada tal y cual fue registraba, de la pregunta 28 a la 39, las cuales refieren a quién toma o ha tomado las decisiones respecto a escoger el lugar para vivir, comprar muebles o aparatos, escoger que hacer los fines de semana, entre otros aspectos.

- **Consumo:** al igual, se tomó la información tal y cual fue registrada, de la pregunta 40 a la 54.
- **Participación de la mujer:** se analizó la información de las preguntas 55 a 57 y de la 60 a la 67, tal como fue registrada.
- **Vivienda:** a fin de conocer el contexto habitacional de las unidades domésticas se consideraron las siguientes preguntas: de la 78 a la 83, y de la 89 a la 101; de esta forma obtuvimos información referente a la propiedad de la vivienda, servicios a que tiene acceso, entre otros.
- **Redes:** las preguntas 118 a la 132 nos aportaron información sobre las redes de intercambio y reciprocidad.

Las variables específicas cuya información respondió a los objetivos de investigación son las siguientes:

Definición nominal: participación laboral femenina.

- **Definición operacional:** desempeño de un trabajo o alguna actividad a cambio de la cual se reciba una remuneración monetaria o en especie.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en actividades económicas formales o informales.
- **Preguntas o ítems:**
 - Cerradas: ¿Tiene trabajo o actividad?
 - En abanico: ¿En qué trabaja?
 - Cerradas: ¿Hace usted alguna otra actividad que le deje dinero?

Definición nominal: estructuración de estrategias de reproducción.

- **Definición operacional:** toma de decisiones respecto al desarrollo y desempeño de la unidad doméstica y sus integrantes.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en la toma de decisiones respecto a nuevos roles o actividades a desempeñar por parte de los integrantes de la unidad doméstica.
- **Preguntas o ítems:**
 - Abanico: ¿Quién toma las decisiones referentes a lugar para vivir, comprar muebles o aparatos, escoger que hacer los fines de semana, decidir como gastar el dinero de la familia, decidir cuantos hijos tener, decidir si los hijos estudian o trabajan?

Definición nominal: ejecución de estrategias de reproducción.

- **Definición operacional:** puesta en práctica de decisiones planteadas respecto a nuevos roles o actividades a desarrollar, por los integrantes de la unidad doméstica.
- **Indicadores:** grado de participación femenina en la ejecución de las decisiones tomadas.
- **Preguntas o ítems:**
 - Cerrada:** ¿Quién estudia (actualmente asiste a la escuela)? ¿Quién trabaja (tiene trabajo o actividad)?
 - Abanico:** ¿quién hace y quién ayuda a cocinar, lavar y planchar, limpiar la casa, cuidar a los niños y hacer reparaciones en la casa.
 - Abanico:** si usted trabaja ¿Quién cuida a sus hijos pequeños?³⁹

Estadísticos empleados:

Los estadísticos empleados para el análisis e interpretación los datos obtenido, son los siguientes:

- Porcentajes y proporciones, permitieron efectuar comparaciones entre los grupos de estudio, resultados que fueron presentados a través de tablas comparativos.
- Estadística descriptiva, permitió describir los valores o puntuaciones obtenidas en cada variable a través de distribución de frecuencias relativas y acumuladas, siendo representadas mediante gráficos; medidas de tendencia central que son “puntos en una distribución, los valores medios o centrales de ésta, asimismo nos ayudan a ubicarla dentro de una escala de medición”(Hernández, 1994) dentro de éstas utilizamos la media aritmética, la cual facilitó la visualización de los promedios medios de algunas variables, tales como edad, escolaridad, entre otras.

Teniendo los cuadros de análisis procedimos a la interpretación de los datos, “de manera general, podemos decir que la interpretación comprende la comparación de los resultados del análisis con los objetivos del estudio” (Briones, 1994:16). Resultados que son presentados en el siguiente capítulo.

2.2.3.- Investigación cualitativa.

La metodología cualitativa refiere al “tipo de investigación que produce datos descriptivos: la propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (Taylor y Bogdán, 1984:27) lo anterior nos indica que los grupos o áreas de estudio son abordados como un todo dentro de su propio marco de referencia o ambiente en que habitan, obteniendo un conocimiento directo y concreto de su vida social. Los investigadores cualitativos interactúan

³⁹ Véase cédula de entrevista y manual de codificación en anexos.

de forma natural con los informantes, siguiendo un ambiente de conversación normal y coloquial, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas, por ello debemos tratar de respetar la lógica de la persona entrevistada, captando la información y el contenido que el informante narre; la forma de relacionarse con los entrevistados los hace “sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio” (Taylor y Bogdán, 1984:20).

Ante lo anterior, consideramos que en esta fase, a través de las entrevistas profundas ampliamos el conocimiento de la cotidianidad de las unidades domésticas, así como el hacer, quehacer y pensar de las amas de casa en la estructuración y puesta en práctica de estrategias de reproducción; la entrevista profunda proporciona “mayor cantidad de tópicos sobre la experiencia vital de un individuo, sus concepciones, creencias, percepciones, prácticas, hábitos y costumbres”(Infante, 1996:10); es decir permite obtener un mayor conocimiento sobre el entrevistado. El interés de la investigación cualitativa es buscar información profunda e íntima de algunas personas “acerca del cómo y porqué, las gentes piensan y dan sentido a lo que hacen, más que buscar lo que las personas hacen o creen a larga escala” (López, 1996:92).

Criterios de selección de la unidad de análisis.

La unidad de análisis para la realización de las entrevistas profundas fue el ama de casa, para ello, de las 969 unidades domésticas abordadas en la fase cuantitativa se identificaron a aquellas existen amas de casa, siendo un total de 938 unidades, de éstas se eligieron a unidades domésticas, cinco en cada colonia, tomando como criterio su disponibilidad y capacidad de comunicación. La selección se efectuó durante la etapa de aplicación de la encuesta en la que se identificaron las posibles candidatas. Esta fase es importante, puesto que permitió comprender de una manera profunda y amplia la dinámica familiar y el papel que desempeña la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. “La investigación cualitativa es más bien intensiva y ella se interesa sobre todo a casos y muestras restringidas pero estudiadas en profundidad” (López, 1996:90).

Guía de entrevista profunda.

Tomando como base los objetivos de la investigación, procedimos a integrar y elaborar la guía de entrevista, siendo conformada por diversos aspectos; sin embargo, en algunos casos no se cubrieron algunas subcategorías. La realidad es dinámica y cambiante, funciona en un momento dado y en su contexto; sin embargo, todo cambia. La entrevista profunda desarrollada se compuso de los siguientes rubros⁴⁰:

- A) Datos generales de la unidad doméstica e integrantes.- Esta información fue obtenida a través de la investigación cuantitativa, sin embargo es necesario retomarlos para ubicar el contexto en que habita la entrevistada.

⁴⁰ Véase guía de entrevista en anexos.

- B) Datos de la unidad doméstica de origen.- Éstos nos proporcionan información relacionada con el ambiente familiar, socioeconómico y cultural en que la entrevistada creció (tamaño y composición de la unidad doméstica y ocupación de los padres).
- C) Datos generales de la entrevistada.- Se obtuvo información general sobre la entrevistada, tales como escolaridad (desempeño escolar), estado civil y reseña ocupacional.
- D) Dinámica familiar.- Comprende la organización de la unidad doméstica, actividades domésticas, toma de decisiones y comunicación en la propia unidad.
- E) Aspecto laboral e ingresos.- Ésta incluye las actividades laborales sean formales y/o informales, al igual que las estrategias asistenciales.
- F) Redes de ayuda mutua.- Contiene información referente a las redes de reciprocidad e intercambio entre familiares, amigos y compadres.
- G) Aspecto de egreso familiar.- Refiere al destino de los ingresos de la unidad doméstica.
- H) Ahorro.- Contiene información relativa a las estrategias de ahorro implementadas por la unidad doméstica, en bancos, en la propia casa o a través de tandas.

La flexibilidad característica de la entrevista en profundidad permitió incluir el hacer, sentir y pensar de las amas de casa, al igual que nuevas categorías y subcategorías, tal es el caso de la categoría *afectividad*, en donde se incluyeron diversos comentarios expresados al respecto.

Proceso de levantamiento de datos.

Los casos seleccionados fueron visitados en repetidas ocasiones con la finalidad de recabar la información requerida, que se concentró en amplias notas tomadas por el investigador. La transcripción de las notas se realizó a través del diario de campo (instrumento indispensable en Trabajo Social) en donde se incluyeron tres tipos de notas siguiendo a Deslauriers (1991).

Notas metodológicas: En ellas se incluye información específica del proceso empleado en la elección de las unidades de observación, las dificultades encontradas, las diferencias existentes entre el planeamiento inicial y lo ejecutado en campo, las razones y criterios de modificación; a través de ellas fue posible reconstruir la metodología empleada en la investigación.

Notas teóricas: En estas el investigador interpreta, deduce y concluye respecto a la información obtenida en campo; creando conceptos y estableciendo relaciones entre ellos; analiza y da sentido a los datos explicando y vinculando conceptos. Esta fase es ejecutada y desarrollada básicamente por la intuición, experiencia, conocimiento del tema y especificidad de los objetivos de investigación.

Notas descriptivas.- Aquí se anotó información respecto al espacio observado, las acciones realizadas por la persona objeto de estudio; ésto facilitó reconstruir la intervención entre objeto de estudio e investigador.

Después del levantamiento de datos se elaboró un cuadro de categorías y códigos que permitió la sistematización de la información obtenida.

Procesamiento de Información.

Para el procesamiento de la información recabada empleamos un sistema de códigos conformado por categorías y subcategorías, las cuales permitieron organizar la información para su posterior análisis; “cada categoría es un denominador común en el cual pueden ser agrupadas de una manera natural un conjunto de enunciados sin forzar el sentido” (L’ Ecuyer, 1987:56)⁴¹.

De esta manera nuestro procedimiento fue estructurado siguiendo a Lazarsfeld y Bartón⁴², quienes argumentan que el análisis debe cumplir el “requisito de corrección lógica”, ello implica que el sistema de categorías sea exhaustivo y éstas, sean mutuamente excluyentes; es decir exhaustivo porque siempre se encontrará una categoría donde colocar cada uno de los ítems importantes del contenido y será mutuamente excluyente si existe un lugar y sólo uno para colocar cada ítem dentro de ese sistema de categorías. El sistema de categorización utilizado fue el siguiente:

Sistema de categorización para el análisis del material cualitativo

Zona: *Pobreza Extrema (PE)*
 Colonia: *Santa Lucia*

Zona: *Pobreza (P)*
 Colonia: *Malvinas*

Categoría: *A) Datos generales de la unidad doméstica e integrantes.*
 Subcategorías: A1) Datos generales de los integrantes y entrevistada.
 A2) Ocupación del esposo.

Categoría: *B) Datos de la unidad doméstica de origen.*
 Subcategorías: B1) Tamaño y composición de la unidad doméstica (orden de nacimientoque ocupa la entrevistada dentro de la unidad).
 B2) Ocupación de los padres.
 B3) Dinámica familiar.

⁴¹ Citado por Deslauriers (1991).

⁴² Citados por Festinger y D. Katz (1993).

Categoría: *C) Datos generales de la entrevistada.*

Subcategorías: C1) Escolaridad (desempeño escolar).
C2) Estado civil (tiempo, edad que tenía al adoptar su actual estadocivil).
C3) Reseña Ocupacional (edad de inicio, tipos).

Categoría: *D) Dinámica familiar.*

Subcategorías: D1) Tamaño y composición de la unidad doméstica
D2) Organización de la unidad doméstica.
D2.1) Actividades domésticas.
D2.2) Toma de decisiones.
D2.3) Comunicación dentro de la unidad doméstica

Categoría: *E) Aspecto laboral e ingresos.*

Subcategorías: E1) Estrategias económicas de reproducción.
E1.1) Formales (trabajo o actividad realizadas con regularidad).
E1.2) Informales constantes (actividades diversas complementarias).
E2) Estrategias asistenciales (apoyo de instituciones públicas y privadas).

Categoría: *F) Redes de ayuda mutua.*

Subcategorías: F1) Familiares.
F2) Amigos.
F3) Compadres.

Categoría: *G) Aspecto de egreso familiar.*

Subcategorías: G1) Vivienda (renta, terreno, construcción).
G2) Alimentación.
G3) Educación
G4) Mobiliario.

Categoría: *G) Ahorro.*

Subcategoría: G1) Bancos.
G2) Tandas.
G3) En el hogar.

Categoría: *H) Afectividad.*

Este sistema de categorías y subcategorías permitió organizar la información, facilitando el conocimiento a profundidad de los diversos factores inmersos en la dinámica cotidiana de las amas de casa, puesto que, con ello penetramos en las complejas y rutinarias jornadas laborales, en la múltiples decisiones y formas de organizarse en su cotidianidad; teniendo la oportunidad de reflexionar sobre el papel que desempeña la mujer en la sociedad actual.

2.3.- Validez y confiabilidad.

En toda investigación se miden las variables contenidas en las hipótesis de investigación o en los objetivos que rigen el estudio, a través de un instrumento de recopilación de información; que debe cubrir los requisitos de validez y confiabilidad.

La validez hace referencia “al grado en que un instrumento de medición mide realmente la(s) variable(s) que pretende medir” (Hernández, 1994:338). La confiabilidad se refiere a la aplicación de dicho instrumento al mismo objeto de estudio o a otros, pero en un contexto similar, produciendo los mismos resultados.

Al respecto, podemos mencionar que en la fase cuantitativa privilegamos la aplicación de una encuesta sistematizada, precodificada, considerando el alcance que posee como instrumento de recopilación de datos, las diversas etapas empleadas para su elaboración nulifican la improvisación; el instrumento fue elaborado exprofeso para el estudio de esa realidad, con un lenguaje coloquial y sencillo, obteniendo información concerniente a todos los integrantes de las unidades domésticas.

En este mismo orden de ideas, tenemos la plena seguridad de la confiabilidad de nuestra investigación, dado que a través del mismo instrumento, 7 estudiantes abordaron temáticas diferentes en la misma área de estudio, brindándonos evidencia empírica; asimismo, los hallazgos encontrados muestran similitud con otras investigaciones realizadas anteriormente.

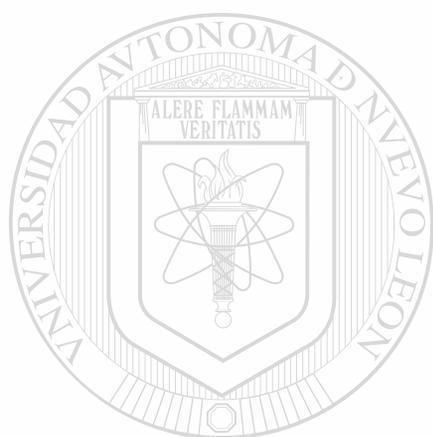
En relación a la fase cualitativa podemos argumentar que su validez y confiabilidad (fidelidad) es expresada por el hecho de que la guía de entrevista elaborada para este estudio comprende una serie de categorías sobre aspectos contextuales de la participación laboral femenina, la flexibilidad del instrumento permitió crear nuevas categorías de acuerdo a la información obtenida con cierta frecuencia en las entrevistadas, tal es el caso de la afectividad. Y podemos asegurar acerca de la validez de la guía de entrevista, dado que respondió a los objetivos para los que fue elaborado.

Por consiguiente, consideramos que la complementariedad de los métodos enriqueció el conocimiento amplio y profunda del papel de la mujer en las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema.

Dentro de las limitaciones acontecidas en la presente investigación, se encuentran las deficiencias de confiabilidad, ésto a raíz de que se trata de un estudio de caso, por lo que no sabemos si el instrumento proporcione los mismos resultados en otra realidad, no podemos generalizar. Por otra parte, podemos mencionar en la fase cuantitativa: las relativas a ciertos grados de insuficiencia en la unificación de criterios para la aplicación del instrumento, sin embargo, a través de las constantes reuniones disminuyó dicha insuficiencia. En la fase cualitativa, la constante actividad de las amas de casa, en ocasiones originaba detener la entrevista y regresar posteriormente, perdiendo ilación en los temas tratados en la sesión; en su

mayoría las amas de casa no permitieron grabar la entrevista, sin embargo con la adecuada recopilación de amplias notas, ésto fue superado.

De esta forma, finalizamos el proceso metodológico a través del cual fue realizada nuestra investigación; en el siguiente capítulo damos a conocer los hallazgos en relación al papel que desempeña la mujer en la estructuración de estrategias de reproducción dentro de unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 3. MUJERES, UNIDADES DOMÉSTICAS Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN.

Después de presentar los capítulos que brindan el soporte teórico para estudiar la temática y detalles del proceso metodológico implementado en esta investigación, es necesario abordar el análisis e interpretación de los datos obtenidos en las poblaciones estudiadas, no sin antes mencionar que se trata de un estudio de caso de las colonias Malvinas y Santa Lucía del Municipio de General Mariano Escobedo.

Consideramos este trabajo como una contribución al conocimiento del dinamismo de las unidades domésticas, proporcionando pistas para estudios futuros, por lo que en este capítulo abordaremos el papel que desempeña la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción en unidades domésticas pobres y en pobreza extrema, y los tipos de empleo que realiza para proveer recursos y satisfactores a los integrantes de las unidades domésticas.

A través de los datos obtenidos conocimos el ámbito en que las mujeres habitan y estructuran sus estrategias de reproducción diaria y los factores que facilitan u obstaculizan su realización; factores tales como *estado civil, edad, nivel educativo, etapa de ciclo vital de la unidad doméstica que implica: número de hijos dependientes, edad de éstos, y la insatisfacción de necesidades básicas de los integrantes de la unidad*; mismos que estimulan la participación femenina en el ámbito laboral; originada por una inserción laboral en empleos formales con las prestaciones correspondientes, en subempleos o a través de la realización de diversas actividades generadoras de ingresos; así como la estructuración de diversas estrategias de reproducción.

Ante este marco referencial, nuestro análisis inicia con la presentación de la información correspondiente a las condiciones generales de las colonias Malvinas y Santa Lucía, con el fin de tener un marco contextual socioeconómico de las unidades domésticas; posteriormente nos enfocaremos a la descripción de las características generales de las poblaciones; abordando seguidamente la composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades

domésticas, a través de lo cual podremos identificar el papel que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas.

3.1.- Marco contextual histórico-socioeconómico de las poblaciones estudiadas.

El Área Metropolitana de Monterrey de acuerdo a cifras emitidas por el censo de población de 1990, alberga a una población total de 2,532,349 hab. aproximadamente; sin embargo, debido a la situación económica que impera en el país y a los diversos factores condicionantes y obstaculizadores tales como nivel educativo, capacitación, entre otros; la población en estrato pobre y en pobreza extrema se incrementa cada vez más. A nivel estatal Nuevo León en 1990, de su población de 12 años y más, el 45.9 % es económicamente activa y el 52.2 % es inactiva.

El municipio de General Mariano Escobedo se encuentra ubicado dentro del Área Metropolitana de Monterrey (AMM), colinda con los Municipios de Monterrey, San Nicolás de los Garzas, Garza García, Hidalgo y Carmen; posee una extensión territorial de 207 km².

En 1604 fue fundado este municipio con el nombre de Hacienda Topo de los Ayala; más tarde, el 24 de febrero de 1868 recibió el nombramiento de Villa y fue hasta el 10 de noviembre de 1981 cuando fue erigido Ciudad. Se ha tomado al municipio como polo de desarrollo habitacional, aún cuando carece en gran medida de agua. Hacia 1878 el río pesquería fue la fuente de vida de Llano de Topo Grande, hoy Escobedo. A lo largo de este río se establecieron los primeros jacales (casas), con techo de paja, así como fincas construidas con paredes de adobe, lechedumbre de morrillo y residencias en sillar.

La explosión demográfica unió a Escobedo al ÁMM; así la metrópoli llegó a General Escobedo y con ello, nuevos pobladores se integraron a la comunidad desapareciendo las grandes quintas y los ejidos aledaños, dando lugar al surgimiento de diversas colonias populares; tales como: Fomerrey 9, Celestino Gazca, Infonavit, el predio las Malvinas, entre otras. Estos predios dieron solución parcial a la demanda de tierra urbana solicitada por la metrópoli. Así Escobedo tuvo un crecimiento demográfico, que ocasionó una demanda de servicios que no pudieron resolverse, de tal forma que su población creciente se unió a la dinámica de la época actual. Asimismo, en la década de los 70' fueron instaladas en Escobedo maquiladoras, una fundidora pequeña, e industria de la transformación que se integró al desarrollo y cambio de estructura en el municipio. Hacia 1959, ya constituido Escobedo en Municipio los hogares contaron con agua potable y energía eléctrica; asimismo se construyeron escuelas y un centro social.

La colonia Malvinas se constituyó en el año de 1987, a través de la invasión de terrenos por gente agremiada a la Confederación de Trabajadores Mexicanos, durante tres años los pobladores estuvieron en calidad de invasores y en repetidas ocasiones fueron expulsados, sin embargo después de diversos trámites y diligencias les fueron entregadas sus escrituras, proporcionándoles al igual servicios de agua potable y energía eléctrica. La información

obtenida a través del INEGI nos expresa que la colonia Malvinas posee una población total de 2,713 personas, de las cuales encontramos 1,387 del sexo femenino y 1,326 del sexo masculino, al respecto podemos mencionar que a través de la investigación cuantitativa obtuvimos una población total de 2,204 personas, correspondiendo 1,136 del sexo femenino y 1,068 del sexo masculino; cabe mencionar que no fue entrevistada la colonia en su totalidad, delimitándonos exclusivamente a los sectores la Cuchilla, Mártires del 36, Praderas del Topo, U.C.A.M. y una parte del sector Malvinas⁴³ (INEGI, 1990).

La colonia tiene servicio de autobuses y microbuses urbanos, y taxis; que la comunican con el Municipio de San Nicolás de los Garzas. La población dispone de diversos comercios en su periferia tales como venta de materiales de construcción, misceláneas, expendios de cervezas, carnicerías, papelerías, tortillería, tienda de abarrotes, fruterías, panadería, estéticas, video juegos y venta de productos diversos como pañales, hielo, bollos, y antojitos por las noches (tostadas, tacos, hamburguesas...)

El sector Malvinas posee 579 viviendas habitadas (INEGI, 1990), las cuales son en su gran mayoría de concreto, con techos de placa o de láminas de asbesto; en relación a las calles de la colonia, algunas poseen pavimento y otras están embutidas con material de desecho; se cuenta con los servicios de agua potable, energía eléctrica y teléfonos públicos. En la colonia se cuenta con escuelas de educación preescolar y primaria, a las cuales asiste la población infantil malvinense, la educación secundaria es ofrecida en la colonia continua. Asimismo, existe un centro de atención médica de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Con respecto a la colonia Santa Lucia, ésta es de reciente creación; en el mes de noviembre de 1993, se produjo una invasión por personas afiliadas a la Confederación Regional de Obreros y Campesinos (CROC) fin de que sus demandas de terrenos para vivienda propia fuesen atendidas por Fomerrey; el 28 de enero de 1995, un total aproximado de 300 familias invadieron por segunda ocasión dichos terrenos, originándose conflictos entre la fuerza pública y los colonos; sin embargo, el 7 de febrero del mismo año les fueron asignados los terrenos y a partir de ese día los colonos se instalaron en sus terrenos, a pesar de que algunas familias no habían cubierto los \$1800.00 de enganche, solicitados por Fomerrey. De la misma manera se suscitaron otras invasiones por gente agremiada a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), quienes fueron ubicados en terrenos que se encuentran localizados a las faldas del cerro del Topo Chico, colindando con la colonia Pedregal del Topo chico y Eulalio Villareal⁴⁴. De esta forma los colonos se instalaron en sus predios e iniciaron la construcción de sus casas, ello con materiales de rehuso; los líderes a través de las reuniones semanales con los vecinos designaron a los jefes de manzana y de esta forma se organizaron para realizar las diversas gestiones y solicitudes ante las instituciones públicas.

Como mencionamos, la colonia posee poco tiempo de haberse constituido, por ello no se cuenta con información estadística de la población que la habita; los lucinenses emplean como medio de transporte los servicios de autobuses y microbuses urbanos. La población

⁴³ Véase mapa de zonificación en anexos.

⁴⁴ Véase mapa de zonificación en anexos.

generalmente realiza sus compras semanal o quincenalmente en las tiendas de auto servicio cercanas (Soriana y Gigante) o en las tiendas de abarrotes de la colonia Eulalio Villareal; no obstante, en la colonia se localizan pequeños expendios de abarrotes, frituras, galletas, refrescos, cervezas, bollos, y antojitos en los fines de semana; asimismo frecuentemente asisten a la colonia vendedores ambulantes de frutas, carnes y verduras; de igual forma, en la colonia existen diversos letreros ofreciendo servicios de costura, cortes de cabello, arreglo de aparatos eléctricos, entre otros. Las unidades domésticas están integradas principalmente por parejas jóvenes, teniendo de uno a tres hijos; posteriormente corroboraremos ésto con los resultados obtenidos.

En el momento de la investigación las viviendas se encontraban construidas con una diversidad de materiales que van desde bloques, con techos de placa o lámina, hasta aquellas de madera, tarimas, lámina de cartón, plástico o materiales de desecho; la colonia se encontraba dentro de un proceso dinámico de formación, puesto que su imagen cambiaba constantemente en pocas semanas, la mayoría de las viviendas estaban en proceso de construcción, levantando cimientos, realizando zapatas, o formando las paredes; algunas de las casas tenían techos de lámina metálica, sujetadas con cables, amarradas con bloques o piedras grandes, u otros objetos pesados para evitar que estas volasen. Las casas terminadas eran muy pocas, en su mayoría estaban conformadas de un cuarto de bloques y por un lado de ellas un tejaban con materiales de desecho, complementando así la vivienda.

Enfrente de las casas y en la vía pública, era posible encontrar materiales de construcción, algunos nuevos y en otros casos de desechos, al igual se encontraban introduciendo el servicio de drenaje; el terreno se observaba desnivelado en mayor proporción; los pobladores contaban con energía eléctrica, sin medidores, algunos hogares tenían servicio de agua domiciliaria y los demás eran atendidos a través de pipas de servicios primarios del municipio; asimismo, este último atendía la recolección de basura cuya continuidad en el servicio es insuficiente, ocasionando aglomeración de basura y moscas; al igual cabe mencionar que debido a que la colonia se encuentra ubicada a la vera del cerro del Topo Chico algunos habitantes utilizaban este lugar para la eliminación de excretas y como basurero, provocando en tiempos de calor, enfermedades en los infantes, principalmente en aquellos que viven cerca. Cabe mencionar que las familias que habitan en esta área se unieron realizando deshierbe y recolección de la basura, al igual solicitaron ayuda al municipio para su traslado a los basureros correspondientes; en esta labor participaron también los jóvenes, formando canchas de fútbol, para sus actividades recreativas.

En la colonia no existían instalaciones educativas por lo que la población infantil lucinense asistía a las escuelas de educación preescolar, primaria y secundaria, ubicadas en las colonias aledañas: Jardín de Niños "Nueva Creación" en el cual se imparten los tres grados en turno matutino, la escuela Primaria "Manuel Ávila Camacho" en donde se impartían los seis grados en dos turnos, ambas instituciones educativas pertenecen a la colonia Eulalio Villareal, esta escuela primaria a la llegada de los colonos se saturó y las aulas fueron insuficientes, dando lugar a planes de instalar aulas móviles. La población en edad de educación secundaria, asiste a las instalaciones ubicadas en la colonia Pedregal del Topo Chico, en la cual se imparten los

tres grados en dos turnos. Respecto a la atención médica, existe un centro de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que proporcionaba atención a las familias lucinenses.

Esta información proporciona un marco contextual socioeconómico dentro del cual se relacionan y se desarrollan cotidianamente los habitantes de las unidades domésticas; lo anterior nos permite identificar los factores generales que favorecen, exigen o impiden la realización de diversas actividades o estrategias; ahora, nos enfocaremos a la descripción de las características generales de la población.

3.2.- Características generales de la población encuestada.

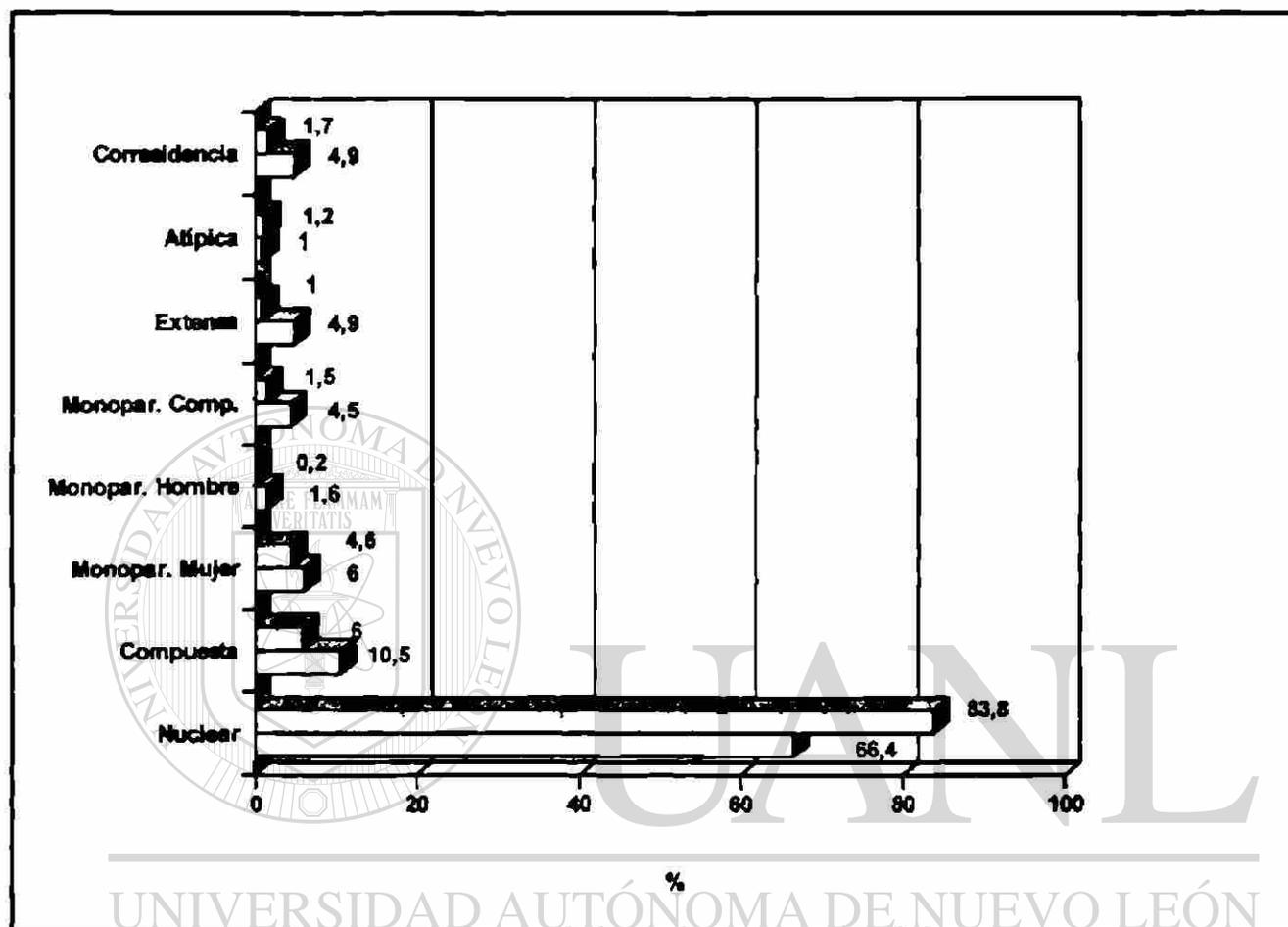
La información relativa a las características generales de la población encuestada, permitió conocer los rasgos principales de un total de 969 unidades domésticas que corresponden a las colonias Malvinas y Santa Lucía del Municipio de General Mariano Escobedo, en las cuales se aplicaron 488 y 481 cuestionarios respectivamente. Los habitantes de estas unidades domésticas sumaron una población total de 2204 en la colonia Malvinas y sus sectores (la Cuchilla, Mártires del 36, Praderas del Topo, U.C.A.M. y una parte del sector Malvinas), y 1907 en la colonia Santa Lucía. No obstante el número similar de unidades domésticas encuestadas, el volumen de población difiere debido a las características propias de cada colonia; por ejemplo, Santa Lucía es una colonia joven formada a principios del 1995, sus habitantes son generalmente unidades domésticas nucleares integradas por matrimonios jóvenes con uno o dos hijos principalmente. Con la finalidad de ilustrar lo anterior, presentamos la distribución de los tipos de unidades domésticas en el siguiente gráfico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

GRÁFICA No. 1

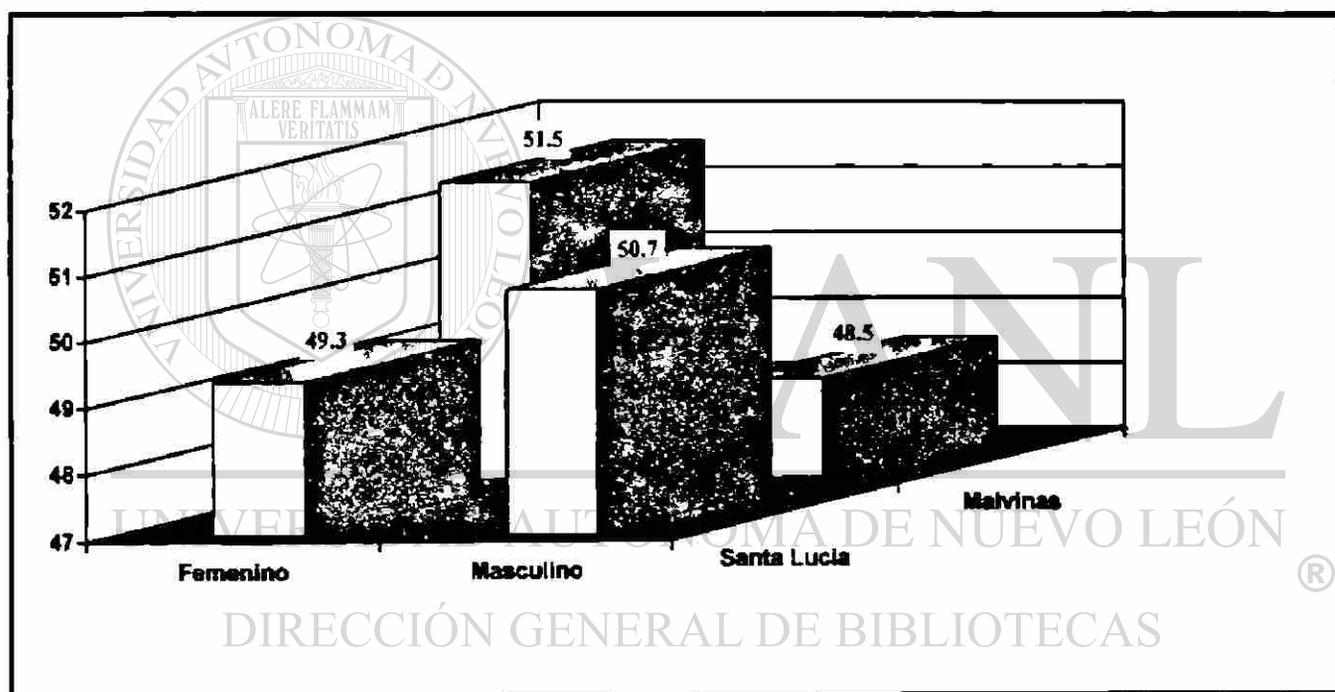
Tipos de unidades domésticas

La gráfica precedente nos muestra las diferencias en relación a la constitución de las unidades domésticas. Así encontramos un 83.8 % de unidades nucleares en la colonia Santa Lucia, en comparación al 66.4 % en Malvinas, ello nos demuestra que las unidades domésticas de la colonia Santa Lucia son de constitución reciente, y estimamos que ésto guarda relación con la edad de la colonia, puesto que encontramos en mayor proporción unidades domésticas que anteriormente no contaban con una vivienda propia, y que en esta colonia encontraron la oportunidad de tener un lote y una casa propia. De igual forma, podemos notar que en relación a los otros tipos de unidades domésticas la colonia Malvinas presenta mayor proporción, tal es el caso de las unidades monoparentales compuestas que alcanzó el 10.5 %, mientras que en Santa Lucia fue de 6.2 %; las unidades monoparentales con mujeres como cabezas de familia alcanzaron el 6.1 % en la primera colonia y de 4.7 % en la segunda; lo anterior nos confirma que dada la formación de la colonia, la tipología de las unidades domésticas se ha diversificado. Igualmente, encontramos que el promedio de miembros por unidad doméstica en la colonia Malvinas fue de 4.5 personas, mientras que en la colonia Santa Lucia fue de 4 personas.

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 1996), estima, que en el país residen 85.6 millones de habitantes, de los cuales 41.8 millones son hombres y 43.8 millones son mujeres; la población del Estado de Nuevo León corresponde al 3.9 % del total nacional, es decir 3.3 millones de personas, de las cuales 1.6 millones son hombres y 1.7 millones son mujeres; presentando una estructura por edad ligeramente menos joven que la observada para el país en su conjunto, la edad mediana del estado es de 22 años, mientras que para el país es de 20 años.

GRÁFICA No. 2

Población por sexo



En la colonia Santa Lucía, el 49.3 % de los habitantes pertenecen al sexo femenino y 50.7 % al masculino; en tanto que en la colonia Malvinas encontramos el 51.5 % y un 48.5 % respectivamente, lo anterior nos muestra mayor proporción de mujeres en la última colonia. Sin embargo, esta población es relativamente joven, pues hallamos una proporción mayor de infantes; ello lo expresamos a través de la siguiente tabla comparativa en donde abordamos la edad intervalos de 10 años.

CUADRO No. 1

Edades de la población encuestada

Edad	Colonia Malvinas Frecuencias		Colonia Santa Lucía Frecuencias	
	Absolutas	Relativas %	Absolutas	Relativas %
De 0 a 9 años	581	26.6	688	36.1
De 10 a 19 años	520	23.6	241	12.7
De 20 a 29 años	502	22.8	666	35.0
De 30 a 39 años	306	13.8	197	10.3
De 40 a 49 años	154	7.0	59	3.1
De 50 a 59 años	87	3.9	39	2.0
De 60 años y más	54	2.4	17	0.8
Total	2 204	100.0	1907	100.0

El cuadro precedente muestra la proporción de población infantil existente en las colonias encuestadas. De 4111 habitantes de ambas colonias el 30.9 % (1269) son niños de menos de un año a 9 años, ello demuestra el porcentaje de población dependiente que existe en las unidades domésticas. Por otra parte, observamos que en la colonia Malvinas el siguiente porcentaje en importancia corresponde a la población de 10 a 19 años; a diferencia de ello, en la colonia Santa Lucía el siguiente porcentaje corresponde a la población de 20 a 29 años, en Malvinas encontramos 22.8 % en el mismo intervalo de edades, lo anterior nos indica que la población referida *es primordialmente joven*. Ello reafirmado por el hecho de encontrar solamente 71 personas de 60 años y más.

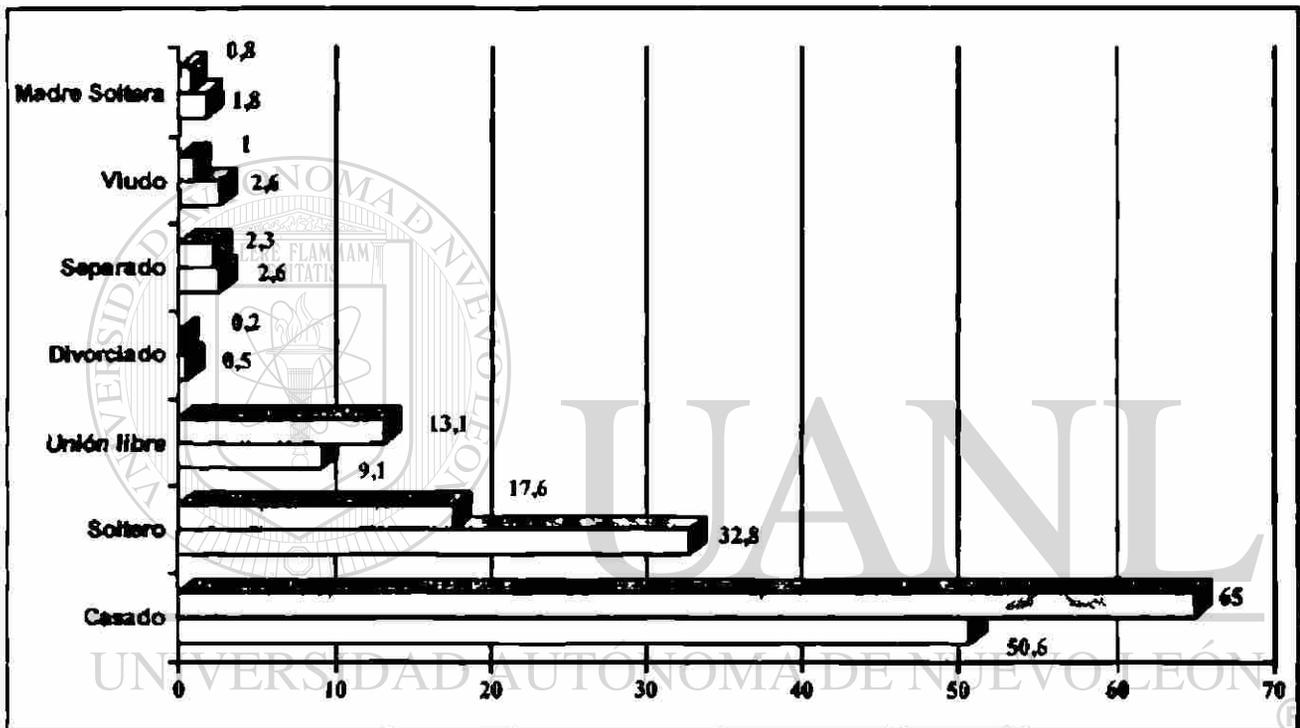
Del mismo modo, obtuvimos que de la población total, el 59.6 % es nativa del Área Metropolitana de Monterrey, y el 34 % es de otros estados de la república, lo anterior nos refleja que estas unidades domésticas están en ciclo de formación (ciclo joven), es decir son matrimonios relativamente jóvenes que vivían con sus padres, algún pariente o rentaban casa, y que encontraron en estas colonias la alternativa de tener una vivienda propia; de igual forma, nos percatamos que hay una buena proporción de personas que son originarias de otros estados y que han emigrado en busca de empleo, servicios médicos, educación o simplemente el poder tener a su alcance mayores alternativas laborales que repercutirán en la satisfacción de sus necesidades principales.

A fin de obtener una mayor representatividad de las características de la población, las siguientes frecuencias fueron obtenidas de la población de 12 años y más. La información

oficial respecto a la distribución por estado civil en el Estado de Nuevo León (INEGL, 1996), reporta que el 52.5 % se encuentra casada o unida; el 41.8 % es soltera y el 5.7 % son separados, divorciados y/o viudos. Los resultados obtenidos al respecto, en la población encuestada son presentados en la siguiente gráfica:

GRÁFICA No. 3

Estado civil de la población de 12 años y más.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La colonia Santa Lucia presenta una mayor proporción de casados y de parejas en unión libre correspondiéndoles un porcentaje de 65 % a las primeras y el 13.1 % a las segundas, a diferencia de 50.6 % y 9.1 % respectivamente de la colonia Malvinas; asimismo, ésta última presenta un mayor porcentaje respecto de personas solteras (32.8 %), viudas (2.6 %) y madres solteras (1.8 %); considero que lo anterior al igual que en otras variables se debe a que las unidades domésticas de la colonia Malvinas ya se encuentran establecidas es decir las amas de casa y los hijos tienen más edad, mientras que en Santa Lucia son unidades domésticas jóvenes con posibilidades de aumentar el número de hijos, lo anterior podremos confirmarlo posteriormente a través del ciclo vital en que se encuentran las unidades domésticas de las amas de casa entrevistadas.

Respecto al nivel educativo de la población de 12 años y más que fue de 2 685 personas, podemos mencionar que el promedio de escolaridad de la población es representado por 2.5 % en ambas colonias, a fin de tener una visión global del nivel educativo, presentamos el siguiente cuadro.

CUADRO No. 2

Nivel educativo de la población de 12 años y más en intervalos

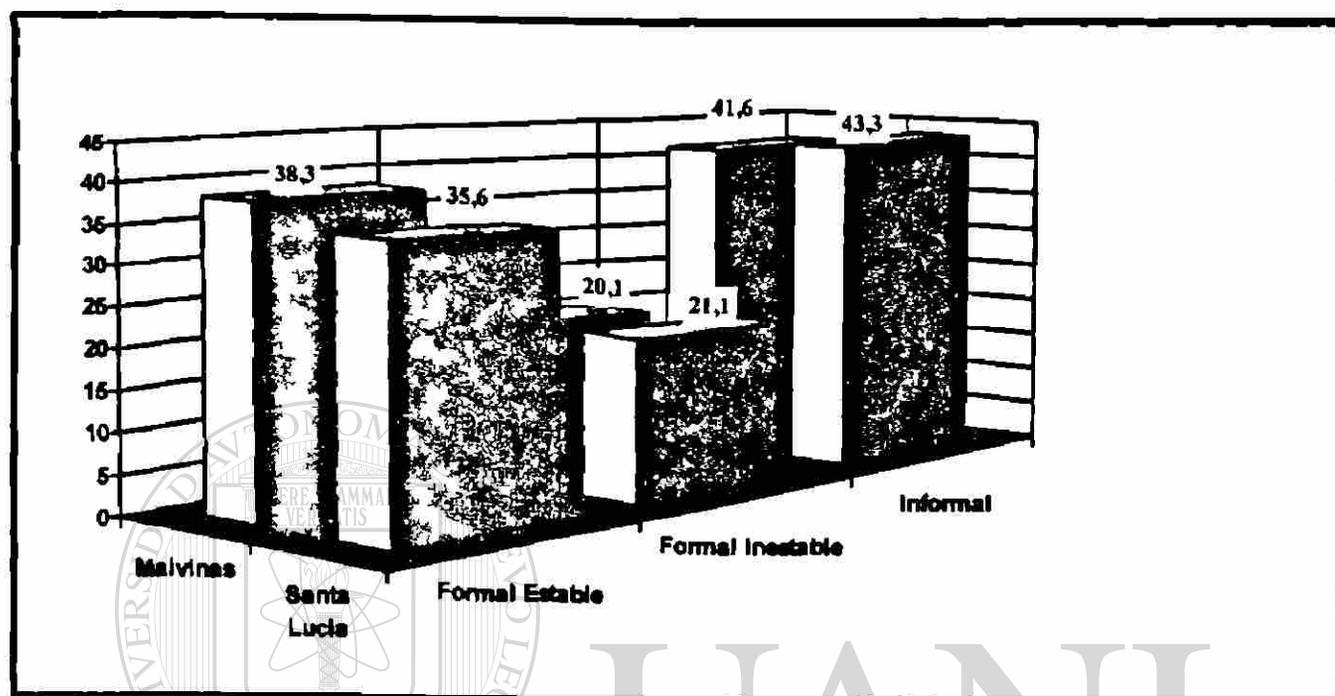
Escolaridad	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucía	
	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %
Sin escolaridad	103	6.8	52	4.5
Instrucción primaria	772	50.8	576	49.4
Instrucción secundaria	508	33.4	412	35.4
Media sup. / técnica	105	6.9	113	9.7
Estudios profesionales	32	2.1	12	1.6
Total	1 520	100.0	1 907	100.0

Nota: Los niveles de escolaridad fueron establecidos sin considerar las categorías de completa o incompleta; ejemplo: De 1 a 6 años de escolaridad = Instrucción Primaria.

Los resultados obtenidos nos demuestran la existencia de 6.8 % de analfabetismo en Malvinas y 4.5 % en la colonia Santa Lucía, en relación a ello, datos obtenidos en el censo de 1990 arrojan que el estado tiene un 5.5 % de analfabetismo, por lo cual podemos notar que éste porcentaje se encuentra en el término medio entre los porcentajes obtenidos en las colonias, con una pequeña diferencia; al igual podemos notar que en ambas colonias las personas con instrucción primaria poseen un mayor porcentaje, representando cerca de la mitad de la población; posteriormente le siguen los porcentajes obtenidos en instrucción secundaria donde la diferencia entre ambas es mínima; de igual forma podemos notar que los porcentajes en relación a instrucción media superior o carrera técnica, e instrucción superior, son representados por bajos porcentajes.

El nivel de instrucción de las personas influye en su tipo de trabajo y en el nivel de ingresos que perciben, por ello consideramos pertinente hacer referencia a la distribución ocupacional de las personas de 12 años y más que habitan en las unidades domésticas entrevistadas; dicha población es representada por 1 520 personas en Malvinas y por 1 165 personas en Santa Lucía; encontrando a una población económicamente activa de 825 personas (54.3 %) en la primera colonia y 643 personas (55.2 %) en la segunda. En el siguiente gráfico presentamos su distribución a través de sectores ocupacionales.

GRÁFICA No. 4

Ocupación de la población de 12 años y más.

En relación a la ocupación, observamos que el 38.3 % de la PEA de la colonia Malvinas se encuentra inserta dentro del *sector formal estable*, comparado con el 35.6 % de la colonia Santa Lucia; cabe mencionar que en esta categoría se encuentran aquellos trabajadores asalariados en pequeñas, medianas o grandes empresas; de igual forma, respecto al *sector formal inestable*, podemos observar que en la primera colonia fue de 20.1 % y en la segunda de 21.2 %, aquí al igual que en el sector anterior se encuentran trabajadores asalariados en pequeñas, medianas o grandes empresas, pero su inestabilidad es originada por la eventualidad de su empleo, de su seguridad y de las percepciones de ingreso, las cuales son esporádicas; de la misma manera, el 41.6 % de los malvinenses se encuentran infiltrados en el *sector informal*, en tanto que en la población lucinense el 43.2 % pertenece a este mismo sector. Éste último sector está conformado por los trabajadores por su cuenta, que tienen como principal instrumento de producción su fuerza de trabajo, tal es el caso de los vendedores ambulantes, empleadas domésticas, aquellos que desempeñan diversos oficios personales (sastres, mecánicos, peluqueros, vendedores de comida, verduras, expendios, entre otros...), al igual que los que cuentan con sus instrumentos necesarios para el desempeño de su actividad (mariachis, albañiles, mecánicos entre otros...).

Podemos concluir al respecto, que la población encuentra una opción laboral, que por lo menos le proporcione lo indispensable para vivir, a pesar de requerir de un gran esfuerzo, continuidad y de largas jornadas de trabajo; la informalidad de éstas actividades refieren a la duración o permanencia en el empleo, a la percepción de bajos ingresos y la nula seguridad social que poseen; sin embargo estimamos que estos trabajadores se mueven entre el sector

informal y el sector formal estable y/o inestable, dependiendo de las opciones laborales que consigan, asimismo los empleos ubicados dentro del sector formal inestable son principalmente el blanco del incremento del desempleo, que obliga a éstas personas a incursionar hacia el sector informal, de igual forma la vida laboral para algunos trabajadores ha sido dentro de la economía informal, debido probablemente a su bajo nivel educativo.

En las continuas visitas a las colonias de nuestra investigación, se observan numerosos triciclos y carretas, que son empleados en la recolección y traslado de desperdicio de materiales, o para la venta de diversos productos que van desde tostadas, duritos, sanquitas con salsas, yuquis, chopos, bollos de agua o de leche; de esta forma numerosas unidades domésticas solventan sus gastos a través de la economía subterránea. De la misma manera, se pudo observar que en las colonias se espera con ansias la llegada de la beca de los hijos (niños en Solidaridad), con la cual solventan una buena parte de la alimentación semanal de todos los miembros de la unidad. Al mismo tiempo esta mensualidad es empleada en comprar cosas para el niño becado, para los hermanos menores y en algunas ocasiones para pagos imprevistos.

Para finalizar, éste apartado haremos mención, que recientemente Silva Arciénega (1995), presentó una investigación efectuada por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, sobre la red semántica de la pobreza, en ella se solicitó a los encuestados que definieran el concepto pobreza a través de palabras sueltas; los resultados reflejaron que la palabra más empleada, es la de carencia que agrupa términos como “no tener” vestido, agua, lo indispensable para vivir, recursos, empleo, entre otros; le siguió la palabra necesidad agrupando los términos de limitaciones, escasez, miseria, pocos recursos y bajo nivel económico. Como conclusión se puede argumentar que la carencia de empleo es considerada por los pobladores como la causa y consecuencia de la pobreza, esto nos hace reflexionar en torno a los resultados encontrados en las colonias visitadas, en donde el factor trabajo posee especial importancia en relación a la situación de pobreza y pobreza extrema que muestran dichas colonias

Hasta aquí hemos hecho referencia a la descripción general de las características principales de las colonias entrevistadas, lo cual nos proporciona una visión global de la situación social, educativa y laboral de las mismas; en las próximas páginas abordaremos la composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas, lo cual nos permitió conocer e identificar el papel que desempeña la mujer dentro de las unidades domésticas

3.3.- Composición sociodemográfica de las mujeres entrevistadas y sus unidades domésticas.

Una vez presentados los aspectos del contexto en que habitan las unidades domésticas, iniciaremos específicamente el análisis del papel que desempeña la mujer como estrategia de reproducción dentro de la unidad doméstica; para ello, de la población total entrevistada

seleccionamos exclusivamente a las amas de casa, siendo un total de 938; 467 en la colonia Malvinas y 471 en Santa Lucia. A continuación presentamos la distribución de las edades, en intervalos quinquenales partiendo de 15 años, que es la menor edad encontrada en las encuestadas.

CUADRO No. 3

Edades de las amas de casa

Edad	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucia	
	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas %
De 15 a 24 años	89	19.1	198	42.0
De 25 a 34 años	174	37.3	205	43.5
De 35 a 44 años	120	25.7	37	7.9
De 45 a 54 años	54	11.6	21	4.4
De 55 a 64 años	17	3.6	9	1.9
De 65 años y más	3	2.7	1	0.3
Total	467	100.0	471	100.0

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En relación a lo anterior podemos notar que en la colonia Malvinas el 37.3 % de las amas de casa tienen una edad entre 25 y 34 años, siguiéndole con 25.7 % el intervalo de 35 a 44 años. Mientras que en la colonia Santa Lucia el 43.5 % de las amas de casa se encuentran en un intervalo de 25 a 34 años de edad, y el 42 % poseen una edad entre 15 y 24 años; lo anterior nos refleja que las amas de casa de esta última colonia son en su gran mayoría jóvenes, relacionándose con el número de hijos que tienen, y la necesidad o disponibilidad para realizar actividades que le remuneren ingresos; ésto debido, a que en su mayoría son matrimonios jóvenes con posibilidades de aumentar el número de hijos.

Respecto al estado civil de las amas de casa, en Malvinas el 73.0 % son casadas, el 13.5 % se encuentran en unión libre, y el 13.5 % corresponde a aquellas amas de casa que están divorciadas, solteras, viudas, separadas o son madres solteras, es decir no tienen compañero; en Santa Lucia, el 77.7 % son casadas, el 15.7 % habitan en unión libre, y solamente el 6.5 % no tiene compañero. Ésto ilustra una mayor diversidad en Malvinas del estado civil de la mujer, y estimamos su relación con tiempo de formación de la colonia, aquí son unidades domésticas con hijos en edad adulta principalmente.

Las argumentaciones anteriores, nos permiten hacer referencia a las transformaciones o diversas fases que atraviesa la unidad doméstica, proceso conocido como *ciclo vital*. Existen varias formas de abordar la temática, González de la Rocha (1986), establece el ciclo doméstico en relación a la edad del ama de casa y de los hijos, ella menciona tres fases: expansión, consolidación o equilibrio, y dispersión; sin embargo, el dinamismo y constante cambio de las unidad doméstica impide establecer límites perceptibles entre las fases, puesto que éstas se traslapan y es posible observar unidades domésticas que aún no terminan la primera fase y ya se encuentran en la segunda; por ello y dado que los objetivos de la presente investigación refieren a conocer el papel de la mujer en la estructuración de estrategias de reproducción en las unidades domésticas, las etapas del ciclo doméstico son abordadas en base a la edad reproductiva de las amas de casa-madres de familia; y en razón de haber encontrado una edad mínima de 15 años en ellas, establecemos un intervalo de 15 a 44 años de edad como edad fértil.

Así, en los casos investigados identificamos básicamente dos fases: *ciclo joven* que comprende a las amas de casa en edad fértil, abarcando desde la unión de la pareja, la procreación y el crecimiento de los hijos; *ciclo avanzado* (45 años y más), teóricamente la edad reproductiva ha finalizado, las unidades domésticas tienden a consolidarse, siendo que existe mayor disponibilidad de mano de obra apta para trabajar, al mismo tiempo que los hijos tienen posibilidades de integrar nuevas unidades domésticas (López, 1991).

Con esta orientación, los resultados encontrados nos reflejan que el 82 % (383 casos) de las unidades domésticas malvinenses se ubican en la primera fase, y el 18 % (84 casos) restante en la segunda fase. Respecto a los resultados obtenidos en las unidades domésticas lucinenses, el 93.4 % (440 casos) pertenecen al ciclo joven, y solamente el 6.6 % (31 casos) estaban en ciclo avanzado; lo anterior viene a reforzar los argumentos planteados en relación a que las unidades domésticas lucinenses principalmente se hallan en etapa de formación con unidades domésticas jóvenes.

A fin de ilustrar el dinamismo de las unidades domésticas, mismo que dificulta el establecimiento de límites entre las etapas del ciclo vital en los casos que nos ocupan, podemos mencionar que de las diez amas de casa entrevistadas, nueve se encuentran en la primera fase y una en la segunda; ésta última tiene hijos que han formado sus propias unidades domésticas, y sin embargo, tiene hijos pequeños de 5 años, lo anterior nos demuestra que las unidades domésticas a la vez se pueden encontrar en dos fases, claro todo ello depende de los criterios de clasificación. Por otra parte, consideramos que los resultados presentados son determinantes en los porcentajes de amas de casa que realizan un trabajo formal o simplemente una actividad remunerativa; posteriormente analizaremos ésto.

Por otra parte, nuestros resultados indican que la escolaridad se encuentra relacionada estrechamente con los porcentajes obtenidos en el ciclo de las unidades domésticas; veámos el siguiente cuadro comparativo:

CUADRO No. 4

Nivel educativo de las amas de casa considerando la etapa de ciclo vital en que se encuentra la unidad doméstica

Nivel educativo	Colonia Malvinas		Colonia Santa Lucía	
	Ciclo Joven	Ciclo Avanzado	Ciclo Joven	Ciclo Avanzado
Sin escolaridad	3.0	5.0	2.7	1.9
Instrucción primaria	49.2	12.0	44.2	4.5
Instrucción secundaria	24.0	0.5	35.5	0.2
Media sup. / técnica	4.7	0.5	10.4	0.0
Estudios profesionales	1.1	0.0	0.6	0.0
Total	100.0 %		100.0 %	

Nota: Los niveles de escolaridad fueron establecidos sin considerar las categorías de completa o incompleta; ejemplo: De 1 a 6 años de escolaridad = Instrucción Primaria.

En principio, el cuadro precedente nos muestra la distribución del nivel educativo en relación al ciclo vital de las unidades domésticas; respecto a instrucción primaria (de uno a seis años de escolaridad), las unidades malvinenses pertenecientes al ciclo joven poseen el promedio más elevado (49.2 %) y las de ciclo avanzado presentan el 12.0 %, mientras que las unidades domésticas lucinenses pertenecientes a la primera y segunda fase del ciclo muestran porcentajes de 44.2 % y de 4.5 % respectivamente. Lo anterior nos permite inferir que en la colonia Santa Lucía los grados de instrucción son mayores debido a que está integrada en su mayoría por personas jóvenes; de igual forma, permite comparar los resultados obtenidos en cada nivel educativo en relación a las dos fases referidas: en la primera (ciclo joven) encontramos los porcentajes más elevados, ello a excepción de las amas de casa que no poseen escolaridad donde son menores; lo anterior nos habla de los cambios culturales y sociales que favorecen el incremento educativo de la población femenina, puesto que las amas de ciclo avanzado muestran una escolaridad baja; los siguientes extractos obtenidos en las entrevistas profundas lo corroboran:

“Yo no terminé ni la primaria...llegue hasta tercero, no se si era porque no me gustaba o porque mi mamá se la pasaba muy mal económicamente... pero ella no buscaba o salía, le tenía mucho respeto a mi papá... a veces no teníamos ni que comer... pues no había, nosotros comíamos por que yo desde muy chiquilla me acostumbre a ir a casa de las vecinas de mi mamá a lavarles las vasijas, barrer o recoger y ellas me daban lo que podían...”

“estudie hasta tercero de primaria y ahora en la Iglesia con los hermanos terminé sexto año, yo quería estudiar para enfermera, para inyectar y así no tendría que trabajar en la calle, si no aquí en la casa; pero él dijo que no porque “chango viejo no aprende nuevas mañas”

“estudié hasta sexto de primaria “las matemáticas, no me entraban”,

“terminé tercero de secundaria...actualmente, terminé de estudiar cultura de belleza ... y le estoy diciendo a mi esposo que me ayude a construir un cuartito para que trabaje cortando pelo y saque algo para la casa”

“mi hermana y yo íbamos seguiditas a la escuela y era mucho gasto, a mi hermana si le gustaba la escuela y prefería que le costearán a ella, y yo me metía a trabajar.

Por otra parte, en forma sintética y agrupando los resultados obtenidos por nivel de enseñanza se observó que el 61.2 % de las amas de casa malvinenses tienen instrucción primaria y el 24.5 % instrucción secundaria; a diferencia de ellas, las amas de casa lucinenses presentan porcentajes de 48.7 % y 35.7 % respectivamente; estas diferencias porcentuales nos indican y corroboran como mencionamos anteriormente los cambios educativos de la población y en este caso de las mujeres, puesto que al ser más jóvenes poseen mayor nivel educativo.

El dinamismo de las unidades domésticas y sus necesidades exigen una mayor preparación de las amas de casa, principalmente de aquellas que se encuentran en edad fértil; asimismo, las características que presentan dichas unidades y los requerimientos de sus integrantes demandan una participación activa y constante de la mujer, lo cual es reflejado por el incremento de la inserción laboral femenina.

A nivel nacional en 1990, 5.6 millones de mujeres eran consideradas económicamente activas, lo que representa el 19.6 % de la población femenina de 12 años y más, asimismo la participación económica de la mujer cambia en relación a la edad, puesto que encontramos que la mayor participación femenina se origina entre los 20 y los 29 años. De igual forma encontramos que la participación económica de la mujer es diferente por entidad federativa, comprendiendo desde el 30.7 % en el Distrito Federal hasta el 11.2 % registrado en Zacatecas y Chiapas; Nuevo León al respecto registra el 23.6 % de la participación económicamente activa de la mujer (INEGI, 1993). La población femenina mayor de doce años del estado de Nuevo León es de 1,141,947; su distribución en relación a participación económica, es presentada en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 5

***Participación económica de las mujeres de doce años
y más, del Estado de Nuevo León***

Porcentajes de Participación económica	
Económicamente activa.	23.64 %
Económicamente inactiva.	74.36 %
No especificado.	2.00 %
Total	100.0 %

Fuente: Censo de población 1990, INEGI.

Estos datos deben hacernos reflexionar sobre la concepción que se tiene de trabajo, y compartimos la opinión de Teresita de Barbieri, al argumentar que irónicamente en las estadísticas nacionales y estatales respecto a la población económicamente inactiva, clasifican a las amas de casa "*dedicadas a las labores del hogar*". Dentro de los principales tipos de ocupación en que participa la población femenina del país, destacan por orden de importancia las oficinistas (21.2 %), comerciantes y dependientes (13.3 %), trabajadoras domésticas (11.3 %) y trabajadoras de la educación (9.6 %), las cuales en su totalidad representan el 55.4 % en la distribución ocupacional (INEGI, 1993).

En este mismo orden de ideas, los últimos datos obtenidos referentes en el Área Metropolitana de Monterrey⁴⁵, muestran que de 1064 entrevistadas, actualmente trabajan 271 mujeres (25.5 %) y 793 no trabajan (74.5 %); sin embargo de éste último dato el 23.97 % nunca han trabajado, ésto nos refleja la creciente participación laboral de las mujeres. En el caso de las que actualmente trabajan, el 72.7 % dice tener un trabajo permanente, 13.3 % es de tipo eventual, y el 14.0 % es temporal. De éstas el 78.2 desempeñan sus actividades laborales fuera del hogar, y solamente el 21.8 % realizan su actividad remunerada en su casa; ésto depende del tipo de trabajo a que se dedican, las principales ocupaciones son las siguientes:

⁴⁵ COESPO, investigación inédita (1996).

CUADRO No. 6

Ocupaciones principales de las mujeres en el ÁMM

Principales ocupaciones de las mujeres	
Trabajadoras de la educación	8.5 %
Oficinistas	11.1 %
Comerciantes y dependientes	32.8 %
Trabajadoras domésticas	14.8 %
Trabajadoras en servicios púb.	5.9 %
Profesionistas	5.2 %
Técnicos	5.5 %
Otros	16.2 %
Total	100.0 %

Fuente: COESPO, investigación inédita (1996).

Esta información nos hace reflexionar y visualizar los campos en que la mujer tiende a insertarse preferencialmente, ya sea por la flexibilidad de horarios que le permite combinar casa y trabajo. Por otra parte, sabemos que los difíciles tiempos económicos que enfrenta la sociedad y las familias requieren de mayores ingresos; así entonces, tenemos que 78.6 % de las estas mujeres trabajan por que no tienen otra alternativa, sobre todo el 23.6 % (casi la cuarta parte) de éste grupo que ésta obligada por las necesidades y circunstancias. Ésto nos indica que las condiciones económicas relacionadas con disminución del poder adquisitivo; sociales, por ejemplo el aumento de la monoparentalidad, y culturales, relacionados con la desaparición de la figura paterna (único proveedor), inciden en una mayor participación femenina.

En síntesis, la creciente participación económica femenina es originada por la exigencia de contribuir a la obtención de mayores ingreso a la satisfacción de las necesidades básicas, en virtud de lo cual, ellas se encuentran en la necesidad de planear o realizar actividades para incrementar este sustento familiar, ya sea lavando, cosiendo o vendiendo ropa, preparando antojitos, entre otras actividades. Sin embargo este tipo de trabajo no es considerado como tal, a pesar que representan labores extensivas de aquellas que cotidianamente se ejecutan dentro de las unidades domésticas, es decir nos estamos refiriendo a *un trabajo cualitativo*.

En este contexto, del total de 938 amas de casa entrevistadas, 133 en la colonia Malvinas dijeron trabajar, no obstante además de éstas, 29 realizan actividades diversas para la obtención de ingresos; de igual forma en la colonia Santa Lucia obtuvimos un total de 92 mujeres que admitieron trabajar, y 18 participan en actividades diversas; en estos casos se trata de trabajo cuantitativo, ya que a su cambio de su desempeño reciben una remuneración económica o en especie. A fin de ubicar los elementos contextuales de estas amas de casa trabajadoras remuneradas, abordaremos la edad, el ciclo doméstico y el nivel educativo.

- El 37.3 % se encuentra en un intervalo de 30 a 34 años, y el 18.9 % entre 20 y 24 años; en Santa Lucia, el 33.0 % están entre 25 y 29 años, y el 23.1 % entre 20 y 24 años; lo anterior nos demuestra que las amas de casa de esta última colonia son en su mayoría jóvenes, lo cual repercute en la necesidad de realizar actividades para la obtención de ingresos.
- Respecto al estado civil, en Malvinas el 73.0 % son casadas, el 13.5 % viven en unión libre, y el 13.5 % son divorciadas, solteras, viudas, separadas o madres solteras; a diferencia de ello, el 77.7 % de las mujeres lucinenses son casadas, el 15.7 % habitan en unión libre, y solamente el 6.5 % no tienen compañero; ésto, confirma el hecho de que en esta colonia habitan parejas jóvenes que se encuentran en la etapa de formación de sus hogares.
- Ciclo de la unidad doméstica, los resultados son presentados en la siguiente tabla:

CUADRO No. 7

Amas de casa, en relación a la etapa de ciclo vital de la unidad doméstica

Ciclo vital	Colonia Malvinas	Colonia Santa Lucia
Ciclo Joven (de 15 a 44 años de edad)	80.3 %	90.1 %
Ciclo Avanzado (de 45 años y más)	19.7 %	9.9 %
Total	100.0 %	100.0 %

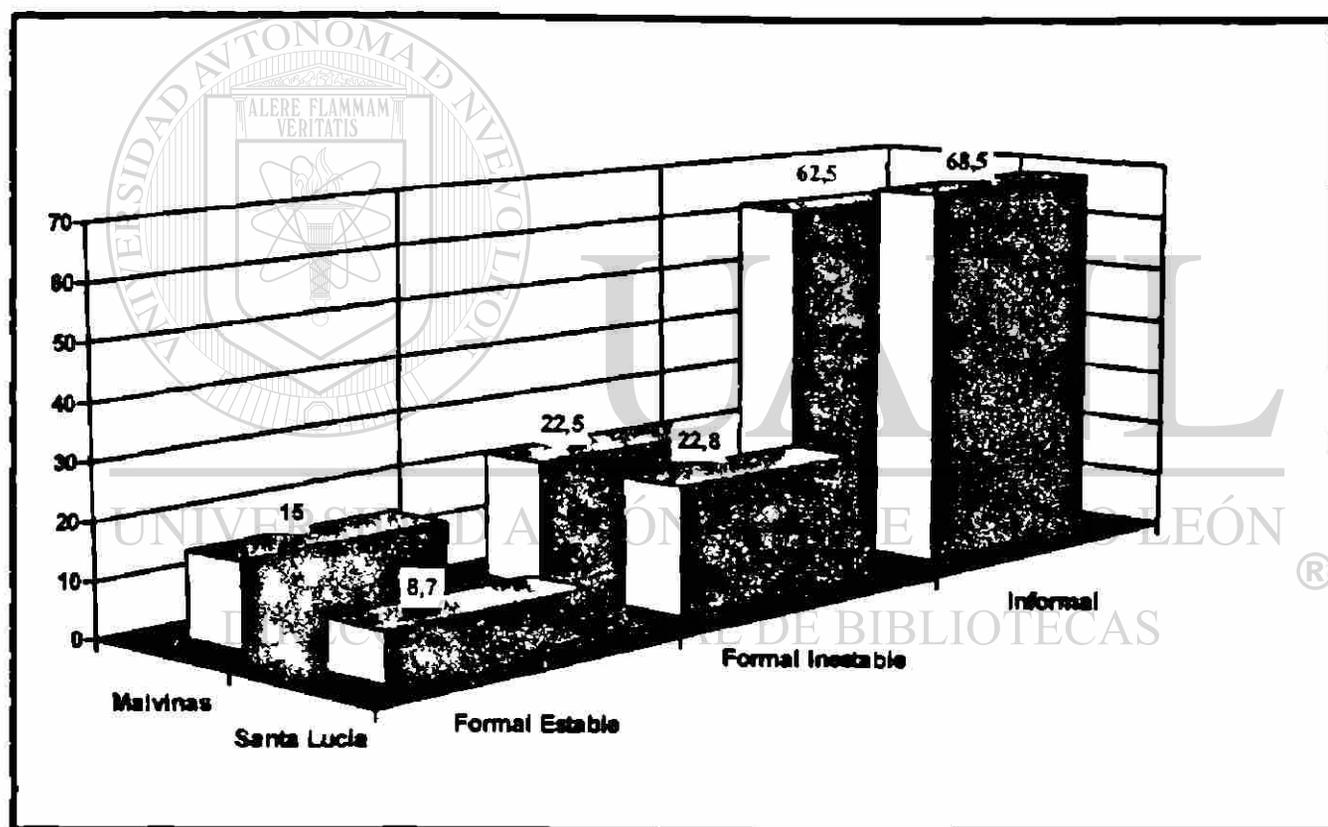
La información precedente ilustra los porcentajes encontrados en cada colonia respecto al ciclo vital, ello mostrando que en las mujeres trabajadoras remuneradas de Santa Lucia pertenecen en su mayoría al *ciclo joven*, en comparación con el porcentaje de Malvinas tenemos una diferencia de 9.8 %, es pequeña, pero sin embargo expresa, la mayor demanda de ingresos para el sustento familiar; por otra parte el hecho de que cerca del 20 % de las amas de casa (trabajadoras) malvinenses esté en ciclo avanzado, muestra la mayor disponibilidad de tiempo para la realización de diversas actividades.

- Respecto al nivel educativo, el 64.4 % de las malvinenses tiene instrucción primaria y el 18.2 % instrucción secundaria, y el 8.3 % son analfabetas; a diferencia, el 49.5 % de las lucinenses tienen instrucción primaria, el 26.4 % secundaria, 7.7 % de analfabetismo y el 14.3 % tienen nivel de enseñanza media superior.

Por lo que refiere a la distribución ocupacional por sectores, los datos hallados son ilustrados en la siguiente gráfica:

GRÁFICA No. 5

Ocupación de las amas de casa por sectores



Del total de amas de casa que trabajan en Malvinas encontramos que el 15.0 % se ubica en el sector formal estable, laborando como barrenderas, conserjes de escuelas, empleadas en oficinas, intendentes, obreras, entre otras; el 22.5 % labora en el sector formal inestable, laborando como cocineras, comerciantes y obreras en maquiladoras, y el 62.5 % en el sector informal realizando actividades de ayudante de chofer, dependiente de tiendas, estilistas, vendedoras, pepenadoras y principalmente como trabajadoras domésticas; asimismo en las amas de casa lucinenses encontramos que el 8.7 % en el primer sector, el 22.8 % en el segundo y un 68.5 % en el sector informal; con lo anterior observamos que ante la dificultad de compaginar un trabajo remunerado (cuantitativo) y el trabajo doméstico (cualitativo), las

mujeres optan por realizar trabajos en su domicilio, o dedicarse a trabajos por horas o de medio tiempo; encontrando así una opción laboral en el sector informal.

Patricia Chalita al respecto menciona, que las amas de casa ante la dificultad de compaginar el cuidado de sus hijos y la generación de ingresos a través de alguna actividad, planean y ponen en práctica diversas estrategias tales como *apoyarse en otro familiar para el cuidado de éstos, mantenerlos encerrados en casa o dejarlos en libertad en la calle mientras ella trabaja*; de igual forma estas mujeres tienden a buscar otra actividad dentro del sector informal, la cual les permita llevar a sus hijos al trabajo y/o aprovechar su colaboración. Asimismo, comenta que datos obtenidos en Lima, Perú, muestran que los pequeños hijos de comerciantes acompañan y ayudan a sus madres en su trabajo informal. Evidentemente las madres de familia siempre en busca de alternativas laborales que les permitan combinar y armonizar sus actividades cotidianas de *madre-ama de casa y trabajadora*, realizan “actividades generadoras de ingresos que puedan desarrollarse en su propio hogar, como vender algo en la casa, conseguir algún tipo de trabajo industrial subcontratado que pueda realizar en su misma vivienda o proporcionar servicios de lavado y planchado de ropa (Birdsall y McGreevey, 1983:10; Moser,1989; Benería y Roldán,1987)”⁴⁶.

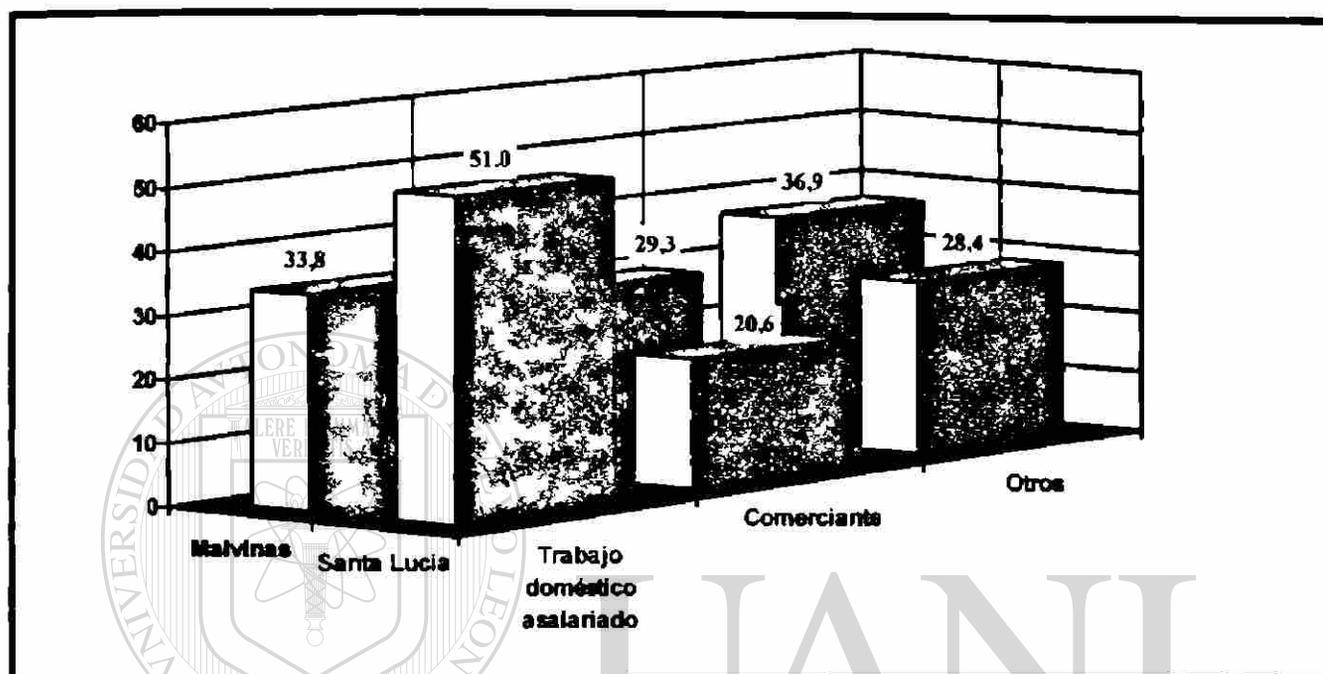
Por lo anterior, la flexibilidad de horario y factibilidad de combinar los deberes productivos y reproductivos convierten al sector informal en la opción laboral de las mujeres amas de casa-madres y trabajadoras asalariadas (Chalita, 1994).

Las ocupaciones relacionadas con las actividades desempeñadas dentro del hogar se han convertido preferentemente en las ocupaciones laborales femeninas (sector de servicios); los porcentajes obtenidos en los principales tipos de trabajos realizados por las entrevistadas nos arrojan la siguiente gráfica:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

⁴⁶ Citados por Patricia Chalita (1994: 280).

GRÁFICA No. 6

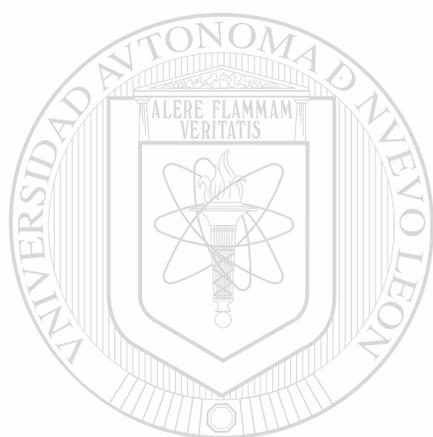
Principales tipos de trabajo que realizan las amas de casa entrevistadas

El 33.8 % de las amas de casa que trabajan de la colonia Malvinas laboran como *empleadas domésticas*, el 29.3 % son *comerciantes de diversos productos*, y el 36.9 % realiza *actividades diversas*; a diferencia, en la colonia Santa Lucía, el 51.0 % trabajan como empleadas domésticas, el 20.6 % son comerciantes, y el 28.4 % laboran en diversas actividades⁴⁷; estos resultados nos muestran la gran proporción de mujeres que encuentran en el servicio doméstico la principal fuente de ocupación, puesto que les permite combinar un empleo remunerado y sus labores de ama de casa; las actividades comerciales al igual proporciona al ama de casa flexibilidad de horarios, sin embargo en esta actividad se requiere de un capital para iniciar las labores y muchas de las amas de casa no lo tienen; al comparar los resultados obtenidos en una y otra colonia, encontramos en Santa Lucía una diferencia mayor de 17.2 % respecto a empleadas domésticas.

No obstante, en las actividades comerciales el mayor porcentaje se encuentra en Malvinas; mientras que los porcentajes correspondientes a diversas actividades presenta una diferencia de 8.5 % en Malvinas, lo anterior consideramos se relaciona con el ciclo vital de las unidades domésticas y con el contexto de pobreza y pobreza extrema de las colonias; ésta colonia presenta mejores alternativas laborales para las amas de casa, puesto que posee diversidad de comercios y de servicios en su periferia, mientras que en Santa Lucía se pueden observar

⁴⁷ Dentro del rubro de empleada doméstica se contempló al igual a aquellas que trabajan como niñeras, y en comerciantes se agruparon a comerciantes de diversos productos, vendedoras de comida y vendedoras de varios productos.

micro-comercios o pequeños changarros donde venden productos básicos, la colonia carece de los principales servicios y las viviendas se encuentran en proceso de construcción lo que repercute en la solvencia económica de los habitantes. A continuación presentamos los diferentes tipos de oficios o actividades en donde las mujeres participan laboralmente.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUADRO No. 8

Tipos de empleos realizados por las amas de casa entrevistadas

Tipos de trabajo	Colonia Malvinas	Colonia Santa Lucía
Afanadora	—	2.2
Ayudante de cocinera	—	1.1
Ayudante de chofer	0.8	—
Ayudante de vendedor	—	1.1
Barrendera	1.5	—
Cocinera	0.8	1.1
Comerciante (varios)	19.5	18.5
Conserje de escuela	0.8	—
Dependiente de tienda	0.8	—
Empleada (oficina, y otras)	3.0	2.2
Estilista	2.1	1.1
Intendente	3.8	1.1
Mesera	0.8	—
Niñera	0.8	1.1
Obrera	3.0	1.1
Obrera en maquiladora	2.1	3.3
Otros	13.5	7.3
Pensionada	1.5	—
Pepenadora	0.8	—
Recepcionista	—	1.1
Recolectora de basura	—	1.1
Secretaria	—	1.1
Supervisora de obras	0.8	—
Tapicera	—	1.1
Taquera	—	1.1
Tortillera	0.8	1.1
Trabajo doméstico asalariado	33.0	50.0
Vendedora de comida	1.5	—
Vendedora (varios)	8.3	2.2
Total	100.0 %	100.0 %

Como mencionamos anteriormente, los tipos de empleo o actividades realizadas por las mujeres cambian de acuerdo al contexto en que se encuentran ubicadas sus unidades domésticas; la precedente tabla muestra los diferentes tipos de oficios desempeñados por las amas de casa malvinenses y lucinenses, los porcentajes nos expresan que existe mayor diversificación de empleos en Malvinas en comparación con Santa Lucia donde son más homogéneos; es decir, las familias malvinenses tienden a buscar mejores alternativas; lo anterior nos habla de la importancia de la *experiencia y del conocimiento de un oficio*. Asimismo, podemos notar que a pesar que las amas de casa de Santa Lucia poseen mayor escolaridad se dedican principalmente a las labores de su hogar; lo anterior estimamos se debe a que las unidades domésticas se encuentran en la etapa de ciclo joven, teniendo de uno a tres hijos de corta edad, por lo cual tienden a no trabajar. Por otra parte, muchas amas de casa que trabajan, deben abandonar su actividad asalariada a causa de la reproducción biológica y/o la enfermedad de algún miembro de la familia, lo anterior nos es expresado en las propias palabras de las entrevistadas....

“tenía 30 años de edad y después de seis años de casada comencé a trabajar, primero me iba con una vecina a contra esquina de mi casa en Apodaca, le ayudaba a planchar y a recoger, ella me daba comida o me juntaba mandado y con eso me pagaba cada que podía, así estuve por un año. Mi mamá se enfermó de azúcar (diabetes) y diario iba y venía de Apodaca a Colonia Victoria y gastaba mucho en camiones y me fui a vivir con mis papás y deje de ayudar a la señora; cuando vivía con mis papás empecé a trabajar en casa de una maestra, le hacía el quehacer y le cuidaba a su papá un anciano; con lo que ganaba compraba mandado, mis papás me decían que no y ahí había de todo por bultos pero yo no quería ser una carga para ellos. Después me fui a Houston, regrese porque mi mamá estaba muy grave y fue que entre a trabajar en una casa, luego estuve en el Hotel Rios de recamarera, después entre a trabajar a la obra cuando estaban construyendo el Hospital de zona, ahí las mujeres nos encargábamos de cortar alambre, limpiar mosaicos o vidrios con la espátula para quitarles el cemento eso fue como tres meses, luego los Ingenieros me dieron un contrato para trabajar como afanadora en el Hospital ahí hacía la limpieza; cuando eso fue lo del terremoto en el D. F. y los ingenieros se fueron a México; después me fui a las casas del valle”

“hubo un tiempo en que me separé de mi esposo y yo tenía que trabajar, y fue que entre a trabajar en una obra, con un contratista, me encargaba de batir mezcla, acarrear bloques, ayudaba a hacer las columnas; mis compañeros me respetaban, no me dejaban que me acercara a la lumbre, ellos me calentaban el lonche y me iba a comer sola por otro lado, tampoco me unía con las resbalosas, siempre he dicho “si uno se da a respetar, le respetan, de uno depende”; después de un tiempo el patrón me pedía que me encargara de pasar lista a los trabajadores y de pagarles, y las demás trabajadoras dijeron hasta lo que no; pero no tengo nada de que avergonzarme, era un buen trabajo; yo creó que me gane su confianza con mi trabajo”

“trabajo desde hace mucho tiempo... desde que mi esposo me dejó y se fue saber donde, desde hace como cinco años. Cuando vivíamos en la Lázaro Cárdenas yo quería trabajar porque el me daba \$200.00 para la semana y no me alcanzaba para todo... pero el nunca me dejó, decía que no y no, después me empezó a dar menos para el gasto - que porque

no tenía- y cada vez era menos hasta que me dijo que ya no me daría dinero y que si necesitaba que trabajara...yo enojada le conteste que seguramente lo llevaba para su otra casa, para sus hijos y su señora... y ya no me dio nada, y tuve que entrar a trabajar en casas, pues mis hijos necesitaban muchas cosas... al poco tiempo se fue de la casa y ya no volvimos a saber nada de él, hasta el día de hoy”

En el primer relato podemos apreciar que el inicio laboral de la entrevistada se debió a que *no lograba satisfacer las necesidades básicas* de la familia, sin embargo en repetidas ocasiones tuvo que abandonar estas actividades por motivos de enfermedad de un familiar cercano; en el segundo relato la entrevistada manifiesto haberse iniciado en el trabajo al estar *separada de su esposo*, es decir por necesidad económica, ella al igual se expresó acerca del *respeto y confianza que se gana la mujer* a pulso con su desempeño laboral y con su responsabilidad; el tercer relato nos habla de la realidad de muchos hogares con mujeres a la cabeza de la familia debido al abandono del esposo. Aquí estas mujeres, además de todas sus actividades se convirtieron en el *proveedor de ingresos* para cubrir las necesidades básicas de la unidad doméstica; lo anteriormente expresado, es una muestra muy pequeña de las muchas realidades que enfrentan las mujeres en la vida cotidiana.

Como hemos afirmado, las amas de casa al incorporarse a las actividades laborales tienden a buscar oficios accesibles y que les permita combinar sus labores domésticas, a fin de ilustrar lo anterior debemos mencionar que de las diez amas de casa abordadas a través de las entrevistas profundas cinco laboran como empleadas domésticas, tres combinan las actividades de comercio y empleadas domésticas, una se dedica exclusivamente al comercio y una se limita al trabajo de su hogar; cabe mencionar que seis de estas amas de casa tienden a realizar actividades extras para obtener mayores ingresos; como hemos referido, las carencias manifiestas en la unidad doméstica impulsan a las mujeres a implementar diversas estrategias o actividades; al interrogarlas respecto a la razón que las impulsa a trabajar encontramos que principalmente es por necesidad económica, y en el caso de unidades monoparentales por ser el único sostén económico para la unidad doméstica, los extractos siguientes nos expresan fielmente las razones expresadas por las entrevistadas:

“yo vendo joyería y de ahí saco para completar.... Queriendo lo mejor para mis hijos, decidí irme a trabajar al otro lado... me encargo de cuidar a unos niños durante la semana y tengo libre el fin de semana; a veces consigo planchado en otras casas y ya saco mis dolaritos...”

“yo me fui a trabajar a la colonia del valle en las labores domésticas, tengo quince años ahí, yo les lavo, plancho, limpio la casa, le doy de comer al perro, riego el jardín y atiendo a siete personas y le cocino a un muchacho de 17 años, los sábados cocino para todos. Entro a las 9 de la mañana y salgo como a las 4:30 de la tarde de lunes a sábado....mi esposo dice que anda de líder y nunca me trae dinero”

“ahorita que yo tenga un trabajo bien, no; hace seis meses que no trabajo, pero le estoy ayudando a una hermana a cuidar a su bebe, hace unos días trabajaba algunos días a la semana, es que a mi esposo no le gusta, entonces deje de trabajar diario y nada más voy los días que

puedo, dependiendo del dinero que me haga falta. A él lo desocuparon y fue que entre a trabajar unos meses en casa, ahora ya tiene trabajo y no le gusta que trabaje por eso es que solo trabajo algunos días, dependiendo del dinero que me haga falta. Además, como ahorita soy jefe de manzana pues no me alcanza el tiempo”

“Trabajo con dos señoras, lunes, miércoles y viernes con una y los otros días con otra, tengo buenas patronas, yo me encargo del aseo, de pasar la ropa en la lavadora, la secadora y doblarla para que no se arrugue mucho, y las señoras son las que cocinan, a veces me dan comida para traer.. me dicen “tenga llévase ésto para que no llegue a cocinar, todo es para el gasto”

“me dedico al hogar y trabajo en la costura, hago piñatas, dulces de cacahuete o de leche y los salgo a vender; también bordo y tejo toallas (carpetitas), manteles y blusas. O también le ayudo a cualquier señora en su casa y me da \$10.00 y así la paso. También me hablan para sobar, curar el empacho, barrerlos, leerles las cartas y de ahí voy sacando. Cuando viene el mercado sobre ruedas voy a la hora de recoger y le ayudo a una señora y me da las papas, chiles, cebollas, sandía o melones y ya tenemos para comer”

Respecto a si han tenido problemas con su esposo a causa de su trabajo, tomando en cuenta el total de amas de casa que trabajan o realizan actividades para la obtención de ingresos, el 65.1% expresó que su esposo está de acuerdo, 4.8 % no está de acuerdo el esposo, y al 30.1 % no se le aplicó dicha pregunta debido a no tener compañero. Sin embargo, aquellas que tienen esposo, 87.9 % dijeron no tener problemas con su esposo a causa de su trabajo, 11.05 % a veces tienen problemas, y el 1.05 % tiene problemas frecuentemente.

Se ha considerado, al hombre como el proveedor oficial dentro de la unidad doméstica, más cuando el sueldo de éste es restringido o inestable, la esposa hace frente a la situación, ya sea insertándose en el mercado laboral, realizando actividades esporádicas, o estableciendo estrategias de consumo dentro de su unidad doméstica; no obstante, el ingreso que ella pueda conseguir y aportar a la unidad doméstica *es considerado complementario* al gasto, y es destinado principalmente a pago de gastos extras, tales como compra de ropa, zapatos, juguetes, frutas y enseres domésticos, ahorros, entre otros (Rojas, 1994); los datos obtenidos a través de la encuesta nos indican que, en la colonia Malvinas en el 58.2 % de los casos, el esposo es quién paga la despensa; el 19.3 % entre varios, y en el 11.2 % es el ama de casa (consideramos que se debe a los hogares encabezados por mujeres) y en 7.0 % ambos cubren los gastos de despensa; en Santa Lucía el 73.2 % de los casos el esposo es quién paga, el 10.0 % son ambos, y en el 7.9 % entre varios; para ilustrar lo anterior presentamos algunos extractos de las entrevistas...

“Con lo que gano me encargo de todo, pago el terreno, la comida, le compro zapatos a las muchachas y si me sobra compro cemento o varillas para ir construyendo; yo compro el material y mis hijos y su papá construyen”

“Cuando me casé, hace seis años... mi esposo no tenía un trabajo estable, él es soldador... y yo tenía que ayudarlo y comencé a lavar ropa ajena y a vender ropa usada con mi mamá y con eso ya me ayudaba, ahora todavía lo hago pero ya no tan frecuente”

“con lo que saco puedo ir ahorrando un poquito para lo que nos haga falta, para surtir mandado o pa' lo que no alcance a comprar o pagar con la ralla”

“me pagan \$30.00 diarios y es nada más para la comida”

“voy juntando y pago lo más urgente, luego sigo ahorrando para lo que sigue”

Como hemos mencionado anteriormente, las amas de casa juegan un papel primordial dentro de la unidades domésticas, en ellas recae la responsabilidad de vigilar el desarrollo de los hijos, el proveer a los miembros de ésta los satisfactores necesarios para su vida cotidiana. Ésta situación las induce a *tomar una serie de decisiones*, así como participar en redes de intercambio recíproco, lo cual ampliaremos oportunamente.

Hasta el momento nos hemos referido al trabajo cuantitativo de las mujeres, pero existen largas y continuas jornadas que realizan dentro de sus unidades domésticas, que no son reconocidas estadísticamente, por los integrantes de la unidad e incluso, en algunos casos por ellas mismas como trabajo; nos estamos refiriendo al *trabajo doméstico* que no es considerado trabajo debido a no tener una retribución económica a cambio de su realización; sin embargo, éste permite a la unidad doméstica reproducir la fuerza de trabajo consumida diariamente (Riz, 1975). Las jornadas domésticas son excesivas sin existir un límite entre tiempo de trabajo y tiempo libre, de esta forma las actividades de distracción de estas mujeres se desarrollan dentro de la misma casa o en casas cercanas a ella, al mismo tiempo que realizan alguna actividad de planchado de ropa, tejido o costura.

Los porcentajes obtenidos en Santa Lucía en relación al desarrollo de las actividades domésticas nos muestran que en actividades tales como cocinar, planchar, limpiar la casa y cuidar a los niños más del 90.0 % de las entrevistadas las realizan y los porcentajes complementarios corresponden a los hijos y los esposos respectivamente. En relación a hacer mandados los porcentajes muestran que los hijos tienden a apoyar más en esta actividad, de igual forma en relación a las reparaciones de la casa los esposos apoyan en un 70.5 %, seguido de las esposas en un 21.6 % y el 7.9 % restante representa la ayuda de los hijos y otros parientes. En la colonia Malvinas los resultados son similares. ya que en un 83.0 % aproximadamente las actividades mencionadas son realizadas por las entrevistadas, sin embargo aquí el porcentaje siguiente en la realización de dichas actividades es el de los hijos, y la participación de los esposos es menos del 1.0 %; de igual forma los hijos juegan un papel importante en hacer mandados; los esposos a su vez presentan porcentajes altos en la realización de reparaciones en las casas (63.0 %), siguiendo en un 22.4 % las mujeres entrevistadas. Lo anterior nos demuestra la doble y triple jornada cotidiana de la mujer, “madre- esposa y ama de casa también es una trabajadora asalariada” ella se las ingenia para combinar sus labores domésticas y las extradomésticas, siempre en la búsqueda de mayores

satisfactores para su unidad doméstica; lo anterior es expresado claramente por ellas en los siguientes relatos:

“mi hija, se hace cargo del quehacer de la casa, lava, limpia y cocina, la niña le ayuda, ella es de carácter fuerte y le obedecen. Yo antes de irme preparo el almuerzo, cuando regreso me siento en el sillón un rato a descansar y después entro a preparar la cena. La señora me da comida, guisado o sopa que le sobra, bueno es sobra, pero a mí me hace falta”

“a él le gusta que lo atienda, temprano cuando se va a trabajar yo me quedo recogiendo y todo lo que tenga que hacer hasta antes que se levanta la niña... porque ella es muy traviesa y tengo que andar muy pendiente tras ella... y a las doce nos vamos al trabajo a casa de la maestra; Cecilia está acostumbrada... siempre me la llevó a donde vaya, a vender ropa o a comprar”

“me voy al trabajo muy temprano, trato de dejarles el almuerzo hecho y me voy... es que con este horario nuevo son las seis y todavía es noche, aquí la que me ayuda es Gris, ella es la que se encarga de recoger y estar aquí y ya en la tarde los dos se van a la escuela y yo llego como a las seis... los sábados es que me toca lavar aquí”

“entro al trabajo a las 11:00 de la mañana y regreso a la casa a las 6 ó 7 de la tarde, cuando me voy dejo la ropa limpia, ya recogí la casa y la comida ya está lista, y cuando regreso paso a buscar a los más chiquitos a casa de mi cuñada”

Los relatos anteriores nos demuestran las diversas formas o estrategias implementadas por las amas de casa para compaginar sus múltiples actividades y el tiempo para su realización; sin embargo, también *tratan de incursionar en diversas actividades comunitarias*, para ilustrar lo anterior presentamos los siguientes comentarios de las entrevistadas.....

“soy jefa de manzana, mi esposo me dice que lo deje porque son puras vueltas y chismes; yo le dije “si participo, es porque yo también necesito los servicios para la casa”, ahorita estamos tramitando lo del agua, hace unos días nos la cortaron; yo no se porqué se me eligió, tal vez, por que hablo mucho; y ahí voy y vengo, a Fomerrey. o al Municipio. Me gusta mucho participar en las actividades de la colonia y me gusta ir a las comisiones, uno se entera de muchas cosas y aprende mucho; tengo como diez meses, siendo Jefa de Manzana”.

“hace unos meses en una junta que tuvimos los mamas de los niños becados, nos dijeron que si queríamos ser promotoras en el Centro de Salud, y que nos iban a ayudar consultando a los niños aunque ese doctor no le tocara... y me anoté voluntariamente para promotora, y eso sin saber que era ser promotora... uno de promotora tiene derecho a consultar sin tener que pagar, así.. Dios no lo quiera pero si a mis hijos les pasa algo corro para el Centro de Salud, y no me cobran y eso está bien, pues ya ves como me la paso siempre...”

“ahorita soy promotora del Centro de Salud desde hace un año comencé...mi hijo tiene desde hace cuatro años beca de Solidaridad y yo soy la Presidenta. También soy Jefe de

Manzana y soy colaboradora en la Iglesia; me gusta mucho participar ¡soy el mil usos y a la hora no hago nada!”

Los testimonios expuestos nos dan una visión del desempeño dinámico y activo que tienen algunas mujeres que trabajan intensamente en la cotidianidad, para obtener de diversas formas apoyos monetarios o en especie para los integrantes de su unidad doméstica. A través del contacto continuo con las colonias observadas y con las familias pudimos constatar que las becas de niños en Solidaridad representan una esperanza para las familias beneficiadas, en Malvinas un total de 48 unidades domésticas cuentan con este apoyo; en Santa Lucía debido a que es una colonia nueva y a la ausencia de instalaciones educativas los niños no cuentan con dicha ayuda.

En otro contexto de análisis, es necesario mencionar que las unidades domésticas son el ámbito social en donde los individuos estructuran en armonía o en conflicto su vida cotidiana, ello a través de la toma de decisiones sobre los miembros que saldrán a trabajar para obtener ingresos, quienes estudiarán, estrategias de consumo y/o compra, entre otras; en esta toma de decisiones la comunicación es un factor importante. A fin de mostrar parte del dinamismo de estas unidades domésticas citamos algunos comentarios de las entrevistadas al respecto.....

“Me vine a vivir a esta colonia queriendo tener una casa propia y no estar de arrimada con nadie, y que no me estén criticando por lo que hago o dejo de hacer”

“platicamos y decidimos que hacer o que no hacer”

Aquí en la casa las decisiones de comprar, construir o hacer algo la tomamos entre los dos, si yo no estoy él decide, si él no está yo decido, y si los dos estamos los dos decidimos, nos llevamos bien, bueno en algunas cosas... es como todo”

“Debemos el drenaje, el agua y el terreno no lo hemos pagado, no tenemos dinero; hay días que comemos tortillas con salsa, hace días que no compro frijoles, están muy caros, mejor compro sopa es más barata. El gasto de los niños es mucho y por eso comencé a trabajar”

“Toda mi vida he vivido rentando, primero estuve de arrimada... pero me salí por que no me dejaron vivir, y yo me propuse salir adelante con mis hijos.....he trabajado años...no hombre...”

“Él llega y me da \$30.00 con esos tengo que ver que me alcance para lo más que pueda....a veces me voy al mercadito a comprar, procuro siempre comprar papas, tomates, chile y cebolla, eso nunca me falta, ayer traje cinco kilos de papas, cuando me sobra dinero trato de comprar mi aceite y que nunca me falte”

Los relatos nos proporcionan evidencia de la situación que enfrentan las mujeres y ante las cuales ellas tienen que tomar decisiones que en muchos casos entran en conflicto con costumbres o hábitos de los integrantes de la unidad, sin embargo estas decisiones al paso del tiempo presentan beneficios mostrando que en su momento fueron las adecuadas. Asimismo,

las unidades que pueden ahorrar, lo hacen con la finalidad de estar preparados para cualquier gasto fuerte y/o imprevisto, las tandas son una forma de ahorro común en estas colonias, encontrando que no solamente se participa en ellas sino también se organizan, y a través de ellas se logran adquirir satisfactores o ampliar sus casas, a manera de ejemplo presentamos algunos extractos de las entrevistas.....

“También me gusta hacer tandas, la primera que hice era de cinco números, fue de \$30 pesos, esa me dejó \$150.00; falta, de ahí compré mandado, pagué el drenaje y he hecho algunos pagos del terreno, y le he seguido con las tandas, de ahí tomo para el abono de cualquier cosa que saqué, para los pagos del terreno, o lo que me haga falta.

“con unas tandas construimos los otros dos cuartos y con otra tanda le echamos la placa, “de pedacito en pedacito, se ha hecho lo poquito que tenemos”

“Las cosas que compro las saco en abonos y con las tandas, ahí las voy pagando poco a poco, lo último que saqué es la alacena”

3.4.- Las mujeres y las redes sociales de intercambio recíproco.

Las redes familiares son formas de organización social en continuo proceso de cambio, las relaciones horizontales con los parientes y amigos significan una alternativa de vínculo entre las unidades domésticas y el ámbito en que habitan; no todas las redes son de la misma naturaleza y utilidad, ésta varía en relación al tiempo y espacio en que se originan. A través de estas redes las unidades hacen frente a condiciones adversas o complejas; el papel de la mujer en la creación y mantenimiento de las redes es muy importante, puesto que ella al estar más tiempo en casa, las establece en la periferia de éstas, teniendo un carácter local, siendo más intensas y estrechas (López, 1991). Lo anterior, es reflejado por los siguientes comentarios.....

“mi hermano me ayuda mucho, le debo \$4000.00 pesos, él me trae mandado, nos da \$20.00 a mis hijos y a mí, y yo voy los sábados a asearle la casa y a planchar, me da dinero para comprar carne, comemos y lo demás me lo traigo....”

“cuando trabajaba en la construcción ya tenía a la niña más grande, tenía 4 años, y mi mamá se encargaba de cuidármela. Las niñas viven con mi mamá, porque no las pude acomodar aquí en la escuela, cada semana las veo;....mi mamá les compra a veces ropa o algo que les haga falta; a veces cuando vamos con mi hermana, al niño lo surten de papitas, dulces y mugrero y medio, yo le dije que aproveche por que yo no tengo para comprarle”

“teniendo el terreno, compré cemento, bloques y varilla y mis hermanos me construyeron un cuarto y con el resto es que me construyeron el mes pasado este otro cuarto, ya nada más me falta el techo y el piso. Mis hermanos me ayudan con la construcción de la casa, es que ellos saben de eso, yo les preparo comida y ya, ahora que me construyeron este

cuarto les compré menudo, está a \$6.00 el kilo y se los prepare con cilantro, y otras especias y les gustó mucho”

“mi cuñada que los cuida renta aquí abajo, antes vivió con nosotros por un tiempo así que nos echamos la mano las dos.....mi cuñada me cuida a los dos más chiquitos y yo le ayudo con maseca o despensa que le haga falta, las dos nos damos la mano, pues como aquí vivió por un tiempo”

“mi hermana es la única que me ayuda, el fin de semana fui y me dijo tráeme la lista de los útiles de Edgar, y ella le compró todas las libretas, también me dijo que le iba a comprar otro uniforme”

“siempre me he apoyado mucho en mi hermana, cualquier proyecto que tengamos, en seguida lo comentamos “oye gorda, vamos hacer esto o aquello, y le vamos a hacer así”, ella se acopla bien conmigo y le hemos tirado a todo; mi sobrina no la apoya mucho; en cambio ella y yo sí, somos ambiciosas, cuando estamos quietas es porque estamos ideando que vamos a hacer. Mi hermana y yo siempre nos hemos acoplado muy bien a veces yo le dije fijate que estaría bien que hagamos tal y tal cosa, y sería de esta manera ¿qué te parece? ¿me ayudas? ¡claro que sí!, o veces ella me dice sus planes o proyectos y yo la ayudo; entre las dos hemos salido adelante”

“desde hace unos días me junto con doña Rosa, ambas nos apoyamos; a veces amanece y no tenemos pero nada, nos juntamos y vemos como conseguimos para comer tanto sus hijos como los míos.... mi vecina que vive en la esquina de la casa, a veces entre las dos le damos de almorzar a los chamacos, ella me dice que está por cambiarse a una casa más grande y que de ser así, si quiero me puedo ir con ella; pero vamos a ver que pasa, yo no me quiero ir de mi casa, pues aunque chiquita pero es mi casa”

“las vecinas me ayudan con tortilla, comida u otras cositas que les sobran, la de la esquina me dice el otro día: fijese que ayer le iba a mandar sopa, pero me dio pena porque era sopa nada más; yo le digo que a mí todo me sirve y de todo comemos. Yo me llevo muy bien con todos mis vecinos y siempre me ayudan”

Lo anterior nos muestra la importancia que poseen las redes sociales de reciprocidad para la satisfacción de sus necesidades o situaciones adversas. Al respecto Chalita comenta, que estas redes de intercambio y reciprocidad son importantes en las estrategias implementadas por las amas de casa, “las redes interfamiliares proporcionan una fuente de ingreso familiar, tanto monetario como no monetario, actuando también como un recurso dentro y fuera de ellas mismas” (Chalita, 1994:281). Datos obtenidos en Kingstón, Jamaica, evidencian que en apoyo de las redes de parientes y amigos facilita tanto la ayuda para atender un empleo como la circulación de efectivo, bienes y servicios⁴⁸.

A través de las entrevistas profundas se observó que muchas amas de casa que enfrentan cotidianamente sus jornada de ama de casa - madre de familia - trabajadora asalariada,

⁴⁸ Citados por Patricia Chalita Ortiz (1994:281).

requieren de *apoyo y comprensión, la afectividad* de acuerdo a sus palabras, juega un papel importante de motivación; ellas se expresaron de la siguiente manera....

“El recordar a mi familia, mi infancia me baja la moral completamente, pero el platicar y hablar sobre ellos me hace bien y cada vez me es más fácil. Hay gente que está tan necesitada de ser escuchada, aunque sea un poquito. Aquí solamente una vecina es la que no me critica”

“Se que tengo que trabajar mucho, pero a veces pienso que ahorita puedo trabajar, pero cuando ya no pueda que voy a hacer, creó que necesito a alguien que me comprenda, me apoye y me acompañe... principalmente eso que me comprenda y me de su apoyo moral, pero ¿será que encuentre a alguien así?”

“ahorita estoy aquí platicando contigo por que has de cuenta que me estoy desahogando, por que quiero descansar... a veces si me deprimó... como ahorita que he estado platicando muchas cosas pero se que tengo que echarle muchas ganas para salir adelante con mis hijos...mi hermana gracias a Dios tuvo la suerte de encontrar un muchacho soltero que la quiere y la acepta con sus hijos y los quiere como de él... yo que daría por encontrarme uno así, pero nada...”

“El apoyo moral no lo puedo comprar con nada, ellos me han ayudado y apoyado mucho, “lo que usted diga, está bien”, tenemos mucha comunicación. Desde que la niña tenía cuatro años, he recibido de ella apoyo, comprensión, es una niña muy madura, muy inteligente, es mi brazo derecho y mi apoyo incondicional.....Mis hijos me apoyan mucho, y cuando les comento fíjense que tenemos que hacer ésto o aquello ¡sí mamá, como tu digas!”

Para finalizar, este análisis acerca del papel que desempeña la mujer dentro las unidades domésticas, no quisiera pasar por alto algunas consideraciones de ellas, respecto a su trabajo y a la forma de combinar sus diversas actividades, siendo los siguientes:

“mi vida me ha sido muy difícil, pero tenemos la fortaleza de Dios “le pido a él que me ayude”, me siento vieja “del 2 de 3”, pero las esperanzas nunca mueren y Dios nos da fe, y esperanza de tener algo en la vida a costa de trabajo y pruebas el esposo, los hijos, las enfermedades y muchas cosas. Pero “como mis frijoles a gusto porque es con esfuerzo y trabajo”.

“a mí me gusta mucho trabajar, cuando me separé de mi esposo, todo mi coraje lo descargaba en el trabajo; para mí el trabajo siempre ha sido una terapia. Y siempre he tenido la suerte de tener buenas patronas”

“a mis hijos les gusta que trabaje por que les traigo cosas, y me siento contenta porque así están ellos mejor”

“siento que no les he dado a mis hijos todo lo que ellos merecen, porque a veces desean las cosas que tienen otros niños, a veces me dicen porque no te casas para que nos hagas una

casa bonita. pero en fin como quiera los voy sacando adelante, por eso les dijo que deben estudiar para que tengan lo que ellos quieran”

“yo siempre he dicho que es mentira cuando dicen algunas mujeres “es que por mis hijos trabajo de prostituta, para que ellos coman” eso es mentira por que siempre uno puede encontrar que hacer para conseguir dinero, así sea hasta lavar bacinicas, mentira que lo hacen para comer; yo saqué a mis hijos adelante sin haber tenido la necesidad de acostarme o sentarme con alguien y tampoco anduve de pordiosera. Pero, la ven a uno sola y en seguida trata de sacar provecho”

Estos comentarios nos expresan la preocupación de esas madres de familia por sus hijos, preocupación por darles siempre lo mejor a pesar de saturarse en tiempo, en actividades que exigen jornadas largas y continuas de trabajo. Al finalizar una de las entrevistas en las que me fue permitido grabar su contenido, regrese brevemente la cinta para confirmar la grabación y la entrevistada me solicitó escucharla, expresando *¡estoy aquí fascinada escuchando mi vida, todo lo que he pasado y me ha sucedido, que orgullosa me siento!*. Este breve momento me hizo reconocer y valorar aún más los grandes esfuerzos que realizan las amas de casa principalmente aquellas que son padre y madre en su hogar.

En días pasados un programa de televisión⁴⁴, abordó esta problemática a través de “Mamá ¿por qué trabajas tanto?” aquí se presentaron las hijas de estas madres trabajadoras expresando su sentir y pensar respecto al trabajo de su madre; llamó mi atención en especial la responsabilidad y madurez que mostraban las pequeñas, principalmente, aquellas que pertenecen a una familia encabezada por mujer, ello reforzó algunas ideas respecto al ejemplo que estas madres trabajadoras brindan a sus hijos, en especial a las niñas; en las entrevistas profundas realizadas, al igual encontramos que la inserción laboral femenina para satisfacer las necesidades básicas de la unidad doméstica, se repite en las hijas; el ejemplo dado por las madres estimula a las hijas a su inserción temprana a actividades laborales remuneradas económicamente o en especie, asimismo, estas hijas al crear sus unidades domésticas tienden a continuar trabajando; el siguiente fragmento lo ilustra fielmente.....

“Carmen comenzó a trabajar de 13 años y Lupe de 15 en una fábrica cercana a la casa y la que seguía cuidaba a los demás, hermanos; Lupe se casó y ahorita está trabajando, ya le dijo al marido que consiga trabajo o se va a ir a ver donde, pero se lleva a las niñas.

Recapitulando el papel de la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción, podemos mencionar que las necesidades y carencias que presenta la unidad doméstica impulsan al ama de casa a incursionar dentro del sector formal o informal, es decir a la *realización de diversas actividades que permitan la obtención e incremento de ingresos*, compaginan así, el trabajo remunerado y su trabajo doméstico, además de la incursión que tiene en las actividades comunitarias dentro de su colonia y de los diversos grupos sociales a los que pertenece, lo cuál en muchas ocasiones les impide contar con tiempo libre para su recreación; de esta forma las mujeres tienden a desarrollar *una doble y triple jornada siendo madres de familia, amas de casa y trabajadoras*. En las unidades domésticas donde ellas son

⁴⁴ Programa El y Ella, Tv. 7; Noviembre 18 de 1996.

cabezas de familia su ingreso es central y necesario; sin embargo en aquellas en donde existe un esposo o compañero su ingreso es secundario tomando un destino complementario.

De igual forma, la mujer desempeña *un papel de mediadora* en la unidad doméstica, respecto a la toma de decisiones relativas al consumo, ingreso, egreso, ahorros o diversos planes a futuro, entre otros. En ella por excelencia, recae la *responsabilidad de forjar las nuevas generaciones*, de cubrir las necesidades afectivas de cariño y comprensión de todos los miembros de la unidad doméstica; ella es comunicadora por naturaleza, y además tiene un *papel central en la creación y mantenimiento de redes sociales a través del intercambio y la reciprocidad*.

3.5.- Análisis interpretativo: elementos teóricos y realidad dinámica, su confrontación.

Las páginas que preceden han tratado de proporcionar al lector un panorama de las colonias estudiadas, la conformación sociodemográfica de éstas y los datos referentes a las amas de casa, relacionando y analizando los diversos factores inmersos en su dinámica cotidiana; sin embargo, en las siguientes líneas esquematizamos la confrontación de elementos teóricos específicos y los resultados encontrados en la realidad estudiada.

Inicialmente, nos enfocaremos a la conceptualización de las unidades domésticas. El término, ha sido punto clave de diversos estudios, críticas, análisis y modificaciones; sin embargo, continua presentando ambigüedades. En nuestro estudio hemos delimitado a la unidad doméstica como la unidad de análisis, definiéndola como *la unidad de residencia en la cual habita un grupo de personas unidas o no por lazos de parentesco, los miembros comparten esa residencia (techo) a pesar de que sus egresos e ingresos puedan ser dependientes o independientes*. Así, las unidades domésticas constituyen ámbitos de relaciones sociales íntimas, sus integrantes estrechan sentimientos, afectos, poder, autoridad, necesidades, bienestar, desigualdades, economía, conflictos y solidaridad; en estas circunstancias las relaciones de los miembros toman determinadas características, pudiendo ser sólidas, intensas, enriquecedoras o en algún momento desintegradoras.

La evidencia empírica adquirida, nos muestra que no podemos establecer generalizaciones en esta sociedad cambiante, la dinámica familiar muestra diversidad de mecanismos implícitos en su cotidianidad; nuestra concepción de unidad doméstica, entrelaza varios términos. Primeramente, refiere a la unidad de residencia en la cual habita un grupo de personas, ello sin poner atención a lazos de parentesco, de ésta forma identifica al hogar como estructura o ámbito de convivencia; seguidamente, expresa que sus ingresos y egresos pueden ser dependientes o independientes, ello, porque los miembros pueden compartir en forma global o parcial servicios y/o satisfactores; dentro de éstos, el comportamiento de alimentos juega un papel trascendental y a la vez ambiguo de comprensión, pudiese ser que lo tomáramos como factor determinante de la connotación unidad doméstica, en algunos casos será adecuada, no

obstante, hay casos que sobrepasan esa delimitación, los siguientes casos ilustran esta aseveración:

Caso 1: Ama de casa, jefa de hogar, viuda de 70 años de edad, vive con dos de sus hijas y nietos, entre las tres sostienen el hogar y comparten sus servicios y satisfactores, las hijas trabajan y ella prepara y vende tamales y otros antojitos; sin embargo otras dos hijas viven en calles cercanas, éstas ante días críticos económicamente, recurren a ella, le ayudan en la preparación y venta de los alimentos y entre las cuatro hijas y la madre adquieren y comparten los alimentos, para ellas y sus hijos; de esta forma comparten algunos gastos fuertes y ahorran en gas butano.

Caso 2: Unidad doméstica integrada por el padre, la madre y dos hijos, comparten su unidad de residencia, servicios y satisfactores de todo tipo; tienen como vecino a un anciano, quién vive sólo y en algunas ocasiones lo visita un hijo que lo provee de recursos para sus gastos. Sin embargo esta unidad nuclear, dada la amistad y la soledad del anciano, proporcionan diariamente los alimentos preparados a éste.

Caso 3: Cinco jóvenes sin lazos de parentesco, comparten una unidad de residencia, los gastos de los servicios necesarios para el hogar y algunos productos que consumen en común; sin embargo, sus ingresos y parte de sus egresos son independientes, en ocasiones especiales comparten alimentos.

En el primer caso, de acuerdo a nuestra definición podemos identificar la existencia de una unidad extensa y dos nucleares, que ante ciertas situaciones implementan una serie de acciones (comparten alimentos), es decir se trata de la estrategia de varias unidades domésticas con vínculo consanguíneo, que comparten un espacio geográfico cercano. En el segundo caso, se trata de una unidad doméstica nuclear y una unipersonal, independientes una de otra, sin lazos consanguíneos, con ingresos y egresos independientes; pero, que la unidad nuclear provee alimentos a la otra. Y el último caso, refiere a una unidad de coresidencia, sin lazos de parentesco, que comparten el gasto de algunos servicios y satisfactores, no obstante, los gastos de alimentación son independientes. Estos tres casos, nos muestran la realidad dinámica en que vivimos, y los diversos factores o mecanismos implícitos en su cotidianidad.

En este contexto y reubicandonos con nuestros objetivos de investigación, abordaremos seguidamente, aspectos relacionados a la estratificación ocupacional y los factores que condicionan la participación femenina en las actividades laborales.

Como hemos mencionado, analizar la ocupación es un problema tradicional, por ello establecimos para su estudio, las categorías de *sector formal estable*, *sector formal inestable* y *sector informal*, éstas nos permitieron conocer datos respecto a la población laboral, y también sobre

aquellas, que de una u otra forma realizan un trabajo sin recibir una remuneración a cambio, y que sin embargo contribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo, tal es el caso, de las personas que desempeñan labores domésticas en su propio hogar y no obstante, en las estadísticas poblacionales son reconocidas como personas inactivas. El sector informal, ha proporcionado una opción laboral para aquellas personas que fueron desempleadas por los embates de la crisis económica, comprendiendo a los trabajadores por su cuenta.

La información obtenida, nos mostró que ciertamente, la población encuentra en este sector una opción laboral que le permite satisfacer sus necesidades más apremiantes; de la población encuestada mayor de 12 años el 43.0 % se encuentra inserta en este sector. En relación a la población femenina, el 65.5 % está considerada en el sector informal, desarrollando actividades diversas.

Las aportaciones teóricas, también nos indican que el deterioro reciente de los niveles de vida en México obligan a la población de bajos y medianos ingresos a la implementación de diversas estrategias; y en consecuencia las mujeres han incrementado su participación laboral para contribuir a la satisfacción de las necesidades básicas familiares, las mujeres han salido en busca de un trabajo o han creado su propio empleo; sin embargo las ocupaciones vinculadas con la faena hogareña se han convertido preferentemente en ocupaciones laborales femeninas. Los principales tipos de trabajo encontrados en las áreas de estudio, nos lo corroboran, el 42.5 % labora en el trabajo asalariado doméstico, el 25.0 % es comerciante de productos diversos, y el 32.5 % desarrolla trabajos diversos; ésto nos muestra que el ama de casa en su afán de satisfacer las necesidades de su hogar, tiende a incorporarse a las actividades laborales, sin embargo, lo hace en actividades que le permitan la compaginación de estas, con sus responsabilidades de ama de casa y madre de familia.

Dada la situación contextual en que habitan las amas de casa, resulta por demás evidente que su participación laboral se ve influenciada y condicionada por diversos factores, tales como su estado civil, nivel educativo, ciclo doméstico, principalmente.

En opinión de algunos autores, los hogares monoparentales encabezados por mujer son más vulnerables a las condiciones de pobreza, originando un almacenamiento transgeneracional de la pobreza, puesto que al tener empleos de baja remuneración principalmente en el sector informal, tienen una alimentación deficiente, que les impide su rendimiento en sus diversas actividades, sean educativas o laborales. Los datos encontrados nos muestra una diferencia mínima (1.4 %) entre ambas colonias; en la colonia en pobreza extrema el 83.8 % son unidades domésticas nucleares; sin embargo en la colonia pobre existe una mayor diversificación de unidades domésticas; por ello considero que existe una interrelación entre el tipo y tamaño de la unidad doméstica y el contexto en que habita.

Las aportaciones de diversas investigaciones sociales, expresan un incremento en el nivel educativo de las amas de casa, lo que repercute en la obtención de un mayor empleo implicando mejor remuneración económica y mayores satisfactores y servicios. El análisis del nivel educativo de las amas de casa encuestadas en relación a su ciclo vital, nos muestra que las mujeres más jóvenes poseen mayor escolaridad, no obstante al ser jóvenes sus unidades

domésticas se encuentran principalmente en etapa de formación teniendo de dos a tres hijos de corta edad. Esto ha originado mayores responsabilidades y jornadas domésticas agotadoras, por lo que algunas no trabajan y las que lo hacen, participan en el trabajo doméstico asalariado (por horas) o realizan en casa alguna actividad que les proporciona cierto ingreso al mismo tiempo que no descuidan sus labores domésticas.

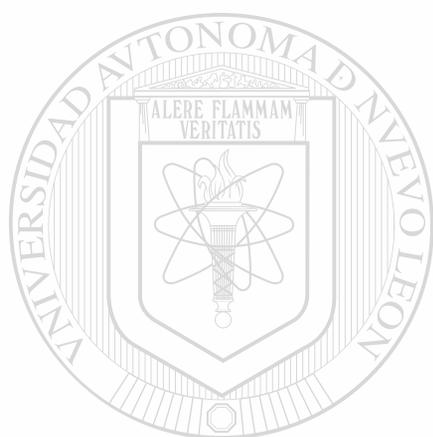
Orientaciones teóricas, interesadas en conocer el medio a través del cual los sectores populares se reproducen, encuentran "la enorme importancia que tiene el trabajo doméstico para la reproducción de estos sectores" (Alonzo, 1980; Campos, 1982; Margulis, 1982; Lomnitz, 1984; Moctezuma, 1984; Raczynski-Serrano, 1984). El ama de casa reproduce la fuerza de trabajo a través del trabajo doméstico transformando los ingresos que percibe la unidad doméstica en servicios y satisfactores. "El trabajo doméstico es un trabajo de mujeres: ya sea que lo ejecute la esposa-ama de casa, las hijas, se le pague a otra mujer para hacerlo o se recurra a la red de ayuda familiar, caso en el que será también otra mujer quien lo haga" (Sánchez, 1991:70). También, las mujeres procuran la práctica de una serie de tareas en el hogar, tales como tejido, costura, preparación de alimentos, entre otros; los cuales les evitan gastos en mercancías diversas elevando así, sus niveles de vida en hogares de ingresos bajos y medios bajos.

El trabajo doméstico, es de relevante importancia para la vida diaria, a través de él, se proporciona a los miembros de la unidad doméstica los satisfactores necesarios para su vida diaria, y es un trabajo que recae cultural y genéricamente en la mujer; sin embargo actualmente los hijos y esposos, muestran una mayor participación en estas labores. No obstante, es necesaria una revalorización de la importancia de éstas ; en la aplicación de la encuesta, observamos que al hacerles a las amas de casa la pregunta ¿Trabaja usted?, algunas respondieron diciendo "No, yo nada más, me la paso aquí, levantando la casa, lavando, cocinando, y cuidando a los hijos" Esta respuesta nos ilustra acerca de la concepción tradicionalista que tenemos de trabajo, al considerarlo como *aquella actividad a través de la cual obtenemos una remuneración económica*; este hecho exige el concientizar a las familias de la importancia del trabajo desarrollado cotidianamente en casa.

En estas colonias populares, las actividades comunitarias, representan otro ámbito de acción femenino; puesto que los esposos al laborar principalmente en el sector informal, cumplen con largas y complejas jornadas de trabajo, y no tienen disponibilidad de participar en actividades extras en pro del beneficio comunitario; así, las mujeres tienen mayor participación en estas actividades colectivas. Asimismo, las mujeres al estar más tiempo en el domicilio, sienten aún más las carencias de la colonia en que viven, por lo que tienden a satisfacerlas, organizando e integrando grupos de trabajo y comisiones.

Los comentarios precedentes, buscaron mostrar las principales diferencias y similitudes encontradas en la confrontación y articulación de los elementos teóricos y de la experiencia empírica, adquirida a través del trabajo de campo. Estas ideas intentan sintetizar las principales adquisiciones teóricas en relación al tema y por otra parte analizar la evidencia empírica de los estudios de caso de nuestra investigación.

Finalmente, podría agregar que el tema no está agotado y que investigaciones en realidades diferentes aumentará el cuadro analítico y teórico que nos permita un mayor conocimiento de la dinámica de los hogares mexicanos.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Conclusiones

Desde épocas inmemorables la mujer, ha tenido un papel central y primordial en el desarrollo de la sociedad, en ella recae gran parte de la responsabilidad de forjar a las nuevas generaciones; en los cambios sociales y culturales ha tenido y tiene un papel protagónico; a raíz del año internacional de la mujer (1975), surge interés académico por analizar esta temática, abordando diversas facetas de su hacer, quehacer, pensar y sentir. Sin embargo, es un tema inagotable, debido a su dinamismo, entusiasmo y movilización constante.

Al inicio de esta investigación, se expuso la intención de conocer las estrategias que implementa la mujer en las unidades domésticas. Resultados obtenidos nos indican el papel activo y de autogestión que posee en diversos ámbitos; el estudio efectuado me posibilita el reconocimiento de la responsabilidad femenina en las actividades generadoras de ingresos, ya sea en forma individual y/o colectiva. Asimismo, constatamos a través de la conjugación y complementariedad de los datos obtenidos, que las *amas de casa, madres, esposas, y trabajadoras remuneradas*, cumplen una, dos y tres jornadas de trabajo. Por otra parte, está investigación permitió mi incursión formal en el conocimiento del hacer de las mujeres, aprehendiendo diversas técnicas e instrumentos de investigación; por ello y considerando la amplitud del tema, el presente es una breve aportación.

En virtud de los diversos aspectos comprendidos en la presente investigación, quiero hacer una reflexión en torno a las concepciones de pobreza y pobreza extrema, antes expuestas: la realidad nos muestra a diario la existencia de millones y millones de personas que viven en condiciones precarias, con una marcada insatisfacción de necesidades básicas; por ello, debemos entender a la pobreza como un fenómeno heterogéneo, puesto que las condiciones de pobreza cambian de un contexto a otro. Sabemos de la importancia de los índices de pobreza rural, suburbana y urbana, y en cada uno de ellos, los factores inmersos o condicionantes cambian. Como hemos expresado la marginalidad de la pobreza *se caracteriza fundamentalmente por la inseguridad económica originada por una inestabilidad ocupacional, bajos ingresos y carencia de prestaciones sociales*; ante esta situación, estas personas han tenido que desarrollar diversas estrategias o sistemas de vida y defensa ante una

sociedad que los oprime, a pesar de pertenecer a ella. Éstas estrategias combinan: *diversas actividades que son realizadas por los miembros de la unidad doméstica, una ascendente participación de la mujer en el campo laboral, así como el afianzamiento en redes sociales comunitarias*; permitiendo con ello enfrentar la crisis económica y la demanda que el capital tiene de *un nuevo trabajador la mujer y sus hijos*.

Otro aspecto importante de destacar refiere a la conceptualización de las unidades domésticas, la investigación nos brinda los elementos teóricos necesarios para su análisis; estas unidades constituyen ámbitos dinámicos en los que se estrechan relaciones sociales íntimas, sus integrantes estrelazan sentimientos, afectos, poder, autoridad, necesidades, bienestar, desigualdades, economía, conflictos y solidaridad; en estas circunstancias las relaciones de los miembros toman determinadas características, pudiendo ser sólidas, intensas, enriquecedoras o en algún momento desintegradoras. La evidencia empírica adquirida muestra una gama diversificada de situaciones que cuestionan su connotación. El camino por recorrer es aún largo, sin embargo, el presente es una breve aportación al respecto.

Asimismo, hemos constatado que estas familias laboran preferentemente en el sector informal; lo anterior, tal vez como respuesta al creciente desempleo imperante, mismo que obliga a la implementación de diversas actividades con el único propósito de obtener ingresos que le permitan la satisfacción de las necesidades de la unidad doméstica; por otro lado, éste sector por su flexibilidad de horarios, brinda la oportunidad principalmente a las amas de casa de combinar sus diversas labores sin descuidarlas por completo; de igual forma creemos que las personas que pertenecen a éste sector se encuentran en constante movimiento entre el sector formal e informal, dependiendo de las oportunidades laborales que consigan y de los ingresos que éstas le generen.

Podemos concluir al respecto, que en el sector informal la población encuentra una opción laboral, que por lo menos le proporciona lo indispensable para vivir, a pesar de requerir de un gran esfuerzo, continuidad y de largas jornadas de trabajo; la informalidad de éstas actividades refieren a la duración o permanencia en el empleo, a la percepción de bajos ingresos y la nula seguridad social que poseen; sin embargo estimamos que estos trabajadores se mueven entre uno y otro sector, dependiendo de las opciones laborales que consigan. De igual forma, consideramos que los empleos ubicados dentro del sector formal inestable son principalmente el blanco del incremento del desempleo, que obliga a éstas personas a incursionar hacia el sector informal, aunque para otros su vida laboral ha sido siempre dentro de la economía informal, debido probablemente a su bajo nivel educativo.

Por todo lo mencionado, considero que la pobreza requiere y exige de una adecuada planeación para su combate o atención, a través de la creación de mayores fuentes de empleo y de diversos programas de bienestar social dirigidos a quien verdaderamente los necesita.

En segundo lugar, podemos argumentar que *la transformación constante de la vida familiar y social, posee un estrecho vínculo con la condición social de la mujer*. La estabilidad de las familias y sus funciones sociales dependen cada vez más de la ampliación de las oportunidades de participación femenina en diversos ámbitos de la vida pública. Y de esta forma, la mujer a

diario logra penetrar a mayores espacios, sean laborales, académicos u públicos, con ello obteniendo una revalorización de su hacer y quehacer cotidiano.

Las aportaciones teóricas, nos indican que el deterioro reciente de los niveles de vida en México obligan a la población de bajos y medianos ingresos a la implementación de diversas estrategias; y en consecuencia las mujeres han incrementado su participación laboral para contribuir a la satisfacción de las necesidades básicas familiares, éstas han salido en busca de un trabajo o han creado su propio empleo; sin embargo las ocupaciones vinculadas con la faena hogareña se han convertido preferentemente en ocupaciones laborales femeninas. Los principales tipos de trabajo encontrados en las áreas de estudio, nos lo corroboran, el 42.5 % labora en el trabajo asalariado doméstico, el 25.0 % es comerciante de productos diversos, y el 32.5 % desarrolla trabajos diversos; ésto nos muestra que el ama de casa en su afán de satisfacer las necesidades de su hogar, tiende a incorporarse a las actividades laborales, sin embargo, lo hace en actividades que le permitan la compaginación de estas, con sus responsabilidades de ama de casa y madre de familia.

La mujer es un importante actor social, que en respuesta y en busca de alternativas o medios para cubrir la demanda de servicios o satisfactores en su hogar, planea y pone en práctica una serie de estrategias encaminadas a reproducir la fuerza de trabajo, a través de la preparación de alimentos, atenciones de cariño, cuidados, entre otros. Y al mismo tiempo tiene a su cargo la reproducción social a largo plazo, mediante la transmisión de valores, cultura y costumbres de generación en generación; todo ello sin contar la reproducción biológica, que también está a su cargo. Estas concepciones permiten establecer un enlace entre producción y reproducción.

Dentro de esa dinámica de acción, las estrategias representan prácticas sociales conscientes o inconscientes cuyo objetivo es cambiar o mantener la posición social de los actores inmiscuidos (unidad doméstica). En su estudio se abarcan varios aspectos "la manutención cotidiana que implica la obtención de salarios, producción de subsistencia e intercambio de bienes y servicios; la reposición generacional y la constante reproducción de las relaciones sociales" (Oliveira, 1989:29). Y podemos mencionar, que en nuestro estudio denominamos y entendemos por estrategias de reproducción al *medio a través del cuál se obtienen y combinan diferentes tipos de recursos encaminados a satisfacer las necesidades de las unidades domésticas*. En un sentido general el concepto estrategias se emplea para hacer referencia al *hecho de combinar, coordinar, distribuir y aplicar acciones para el logro de un objetivo*. Por consiguiente, el término estrategias, encierra un conjunto de acciones, decisiones y actitudes que combinan, coordinan y deciden realizar los integrantes de las unidades domésticas a pesar de la existencia de conflictos.

Evidentemente en la mayoría de los casos, las amas de casa se las ingenian de una y mil formas para cumplir con su unidad doméstica, tomando una serie de decisiones referentes a la unidad doméstica y sus integrantes, mismas que pueden ser enriquecedoras, conflictivas o pasivas, pero que van encaminadas al bienestar del hogar. Sin embargo podemos notar, la existencia cada vez mayor de hogares encabezados por mujeres, los cuales representan un factor multiplicador en las áreas de empobrecimiento urbanas, su estudio permite el

conocimiento y comprensión de las acciones implementadas por la mujer en el proceso de desarrollo y experiencia adquirida dentro de él.

Ahora, trataremos uno de los puntos claves de este estudio, *la valorización del trabajo de la mujer, sea doméstico y/o extradoméstico*. Primeramente como mencionamos, ella a diario realiza en su domicilio infinidad de acciones, sin embargo al no ser remuneradas, éstas no son consideradas trabajo, y en este estudio lo hemos denominado *trabajo cualitativo*. Podemos afirmar categóricamente que en la mayoría de las personas, no existe una conciencia de la importancia de éste trabajo, puesto que en muchas ocasiones, ellas lo consideran una obligación y no un trabajo. Las jornadas domésticas son excesivas sin existir un límite entre tiempo de trabajo y tiempo libre, de esta forma las actividades de distracción de estas mujeres se desarrollan dentro de la misma casa o en casas cercanas a ella, al mismo tiempo que realizan alguna actividad de planchado de ropa, tejido o costura.

En este mismo orden de ideas, sabemos que la realidad social exige una mayor participación laboral de las mujeres, ante ello, trata de incursionar en él, a lo que hemos denominado *trabajo cuantitativo o asalariado*, según los resultados obtenidos en la investigación, encontramos una notable inserción laboral de las mujeres, principalmente en el sector informal; considerando que ello se debe a que éste por sus características de flexibilidad de horarios e inestabilidad, proporciona a las amas de casa una opción de combinar sus jornadas de *madre - ama de casa - trabajadora asalariada*; según los hallazgos de ésta investigación los principales tipos de actividades remuneradas en que participan son: *trabajo doméstico asalariado, comercio y una gran diversidad de oficios en menores porcentajes*, así, con éstas labores la mujer combina y cumple adecuadamente con sus jornadas diarias.

A través de los datos obtenidos conocimos el ámbito en que las mujeres habitan y estructuran sus estrategias de reproducción diaria y los factores que facilitan u obstaculizan su realización; tales como *estado civil, edad, nivel educativo, etapa de ciclo vital de la unidad doméstica que implica: número de hijos dependientes, edad de éstos, y la insatisfacción de necesidades básicas de los integrantes de la unidad*; mismos que estimulan la participación femenina en el ámbito laboral; originada por una inserción en empleos formales con las prestaciones correspondientes, en subempleos o a través de la realización de diversas actividades generadoras de ingresos; así como la estructuración de diversas estrategias de reproducción. El dinamismo de las unidades domésticas y sus necesidades exigen una mayor preparación de las amas de casa, principalmente de aquellas que se encuentran en edad fértil; asimismo, las características que presentan dichas unidades y los requerimientos de sus integrantes demandan una participación activa y constante de la mujer, lo cual es reflejado por el incremento de la inserción laboral femenina.

Al igual, se observó que muchas amas de casa que enfrentan cotidianamente sus jornada de ama de casa - madre de familia - trabajadora asalariada, requieren de *apoyo y comprensión, la afectividad* de acuerdo a sus palabras, juega un papel importante de motivación; pero al mismo tiempo el saber que ellas están sacando a sus hijos adelante las estimula mucho; el siguiente fragmento nos lo muestra: *¡estoy aquí fascinada escuchando mi vida, todo lo que he pasado y me ha sucedido, que orgullosa me siento!*. Este breve momento me hizo reconocer y valorar

aún más los grandes esfuerzos que realizan las amas de casa principalmente aquellas que son padre y madre en su hogar.

Recapitulando el papel de la mujer en la estructuración y ejecución de estrategias de reproducción, podemos mencionar que las necesidades y carencias que presenta la unidad doméstica impulsan al ama de casa a incursionar dentro del sector formal o informal, es decir a la *realización de diversas actividades que permitan la obtención e incremento de ingresos*, compaginan así, el trabajo remunerado y su trabajo doméstico, además de la incursión que tiene en las actividades comunitarias dentro de su colonia y de los diversos grupos sociales a los que pertenece, lo cuál en muchas ocasiones les impide contar con tiempo libre para su recreación; de esta forma las mujeres tienden a desarrollar *una doble y triple jornada siendo madres de familia, amas de casa y trabajadoras*. En las unidades domésticas donde ellas son cabezas de familia su ingreso es central y necesario; sin embargo en aquellas en donde existe un esposo o compañero su ingreso es secundario tomando un destino complementario.

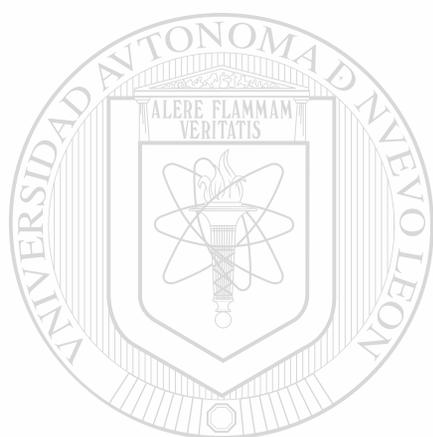
De igual forma, la mujer desempeña *un papel de mediadora* en la unidad doméstica, respecto a la toma de decisiones relativas al consumo, ingreso, egreso, ahorros o diversos planes a futuro, entre otros. En ella por excelencia, recae la *responsabilidad de forjar las nuevas generaciones*, de cubrir las necesidades afectivas de cariño y comprensión de todos los miembros de la unidad doméstica; ella es comunicadora por naturaleza, y además tiene un *papel central en la creación y mantenimiento de redes sociales a través del intercambio y la reciprocidad*.

En otro orden de ideas, considero necesario mencionar que la realización de la presente investigación en torno al papel de la mujer, ha permitido conocer la amplia gama de estudios efectuados al respecto, los diferentes enfoque o criterios en que es abordada, y las valorizaciones al respecto; la temática es amplia, sin embargo se ha recorrido un largo camino, pero que aún no es suficiente.

Desde el punto de vista metodológico, el complementar en su ejecución técnicas e instrumentos cuantitativos y cualitativos, proporcionó una mayor amplitud en el conocimiento de la realidad cotidiana en que la mujer habita; puesto que los estudios efectuados con anterioridad, habían optado por el empleo de uno u otro método, obteniendo información válida e interesante; sin embargo, considero que el proceso metodológico empleado fue más amplio dando pautas a futuros estudios.

Para finalizar, quiero destinar los aportes de este estudio, primeramente a hacer un llamado para el reconocimiento y valoración de la responsabilidad y entusiasmo que entregan estas mujeres a sus actividades, no quiero caer en términos o concepciones feministas, puesto que la familia es integrada a partir de una pareja, la cual debe apoyarse mutuamente para consolidar sus intereses, aspiraciones y deseos de superación; por otra parte, considero que la base de programas de desarrollo comunitario y de bienestar en general, está en la conformación de grupos de trabajo, integrados sobre soportes de capacitación e integración, en los cuales exista una distribución de responsabilidades y de toma de decisiones. El trabajo en grupo, en comités es la opción de superarnos.

Al mismo tiempo considero, que para la adecuada planeación de programas y políticas de bienestar social debería promoverse la investigación oportuna del ámbito de acción de dichos planes, de los sujetos a participar y de los diversos factores condicionantes de la participación de éstos. De igual forma, a través del tiempo compartido con estas amas de casa: *supermadres*, reconozco, su amplia fortaleza y fuerza para salir adelante con sus hijos.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bibliografía

Acosta, Felix.

(1994) "Los estudios sobre jefatura de hogar femenino y pobreza en México y América Latina", en: Javier Alatorre y otros, *Las mujeres en la pobreza, grupo interdisciplinario sobre la mujer, trabajo y pobreza*, Colegio de México.

Adler de Lomnitz, Larissa.

(1985) *Como sobreviven los marginados*, México, D.F. Siglo XXI.

Alonzo Herrero, José Antonio.

(1991) *Mujeres maquiladoras y microindustria doméstica*, Fontamara, México, D. F.

Arriaga, Amalia.

(1981) *Relación causal entre fecundidad y participación de la mujer en la fuerza de trabajo*, Centro de Investigaciones Económicas. UANL, Nuevo León, México.

Barbieri, Ma. Teresita de .

(1989) "Trabajos de la Reproducción" en Orlandina de Oliveira y otros (comp.) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, Colegio de México.

Barquet, Mercedes.

(1994) " Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres" en: *Las mujeres en la pobreza*, Colegio de México, México, D. F.

Benería, Lourdes y Martha Roldán.

(1992) *Las encrucijadas de clase y género*, Colegio de México, Fondo de Cultura Económica y Economía Latinoamericana, México, D.F.

Blanco Sánchez, Mercedes.

(1991) "Patrones de división del trabajo doméstico: un estudio comparativo entre dos grupos de mujeres de sectores medios" en: *Trabajo, poder y sexualidad*, Colegio de México, México, D.F.

Boltvinik Kalinka, Julio.

(1994) *Magnitud y evolución de la pobreza en México*, México, Colegio de México.

Briones, Guillermo.

(1995) *Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales*", México, Trillas.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

(1984) *La mujer en el sector popular urbano, América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.

COESPO.

(1993) *Información estadística sobre la mujer en Nuevo León*, Monterrey, Nuevo León.

(1996) *Salud reproductiva y violencia contra la mujer: un análisis desde la perspectiva de género, el caso de la zona Metropolitana de Monterrey*, Investigación inédita, Monterrey, Nuevo León, México.

Chalita Ortiz, Patricia.

(1994) "Sobrevivencia en la ciudad: una conceptualización de las unidades domésticas encabezadas por mujeres en América Latina" en: *Mujeres y Ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*, Colegio de México, México, D.F.

Chávez C., Julia del Carmen.

(1995) "Las mujeres en el movimiento urbano popular" en: *Revista de Trabajo Social*, no. 8 y 9, UNAM, México, D.F.

Dandurand, Renée B.

(1994) "Cambios de sociedad y proyectos de vida familiar en Quebec, Canadá" en: Ribeiro, M; Raúl López E. (eds), *Perspectivas y prospectivas de la familia en América del Norte*, Monterrey, Nuevo León, FACTS, UANL, p.p. 19 - 48.

Deslauriers, Jean Pierre.

(1991) *Recherche cualitative*, Montreal, McGraw-hill éditeurs

Diccionario de la Lengua Española.

Escobar, Agustín.

(1988) "Antes éramos mayoría... las mujeres en la industria textil de Guadalajara", en: Luisa Gabayet y otros (comps.) *Mujeres y Sociedad*, Colegio de Jalisco, Jalisco, México. p.p. 91 - 105.

Ferro Calabrese, Cora.

(1996) *Primeros pasos en la teoría sexo-género*, Equipo Mujeres en Acción Solidaria, A. C. EMAS, Morelia, Michoacán, México.

Festinger, León y Daniel Katz (compiladores).

(1993) *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, México, D.F., Paidós.

Fuentes, Mario.

(1996) "Vulnerabilidad social y política pública" en: *La familia: investigación y política pública*, México, D. F., Colegio de México.

Gabayet, Luisa y otros.

(1988) *Mujeres y sociedad: Salario, hogar y acción social en el occidente de México*, Guadalajara, México, Colegio de Jalisco: CIESAS.

García, Brigida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira.

(1988) *Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México*, México, Colegio de México e Instituto de Investigación Social UNAM.

García, Brigida y Orlandina de Oliveira.

(1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*, México, Colegio de México

Germani, Gino.

(1973) *El concepto de la marginalidad*, Buenos Aires, Argentina, De Nueva Visión.

GIMTRAP (Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza)

(1994) *Las mujeres en la pobreza*, México, D. F., Colegio de México.

González de la Rocha.

(1986) *Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos en Guadalajara*, Colegio de Jalisco. Guadalajara, Jalisco, México.

(1988) "De porque las mujeres aguantan golpes y cuernos, un análisis de hogares sin varón en Guadalajara", en Gabayet, Luisa y otros, en: *Mujeres y Sociedad*, Colegio de Jalisco, México, p.p. 205 - 228.

Hernández Sampieri y otros.

(1994) *Metodología de la investigación*, Colombia, McGRAW - HILL.

Horton, Paul B. Y Chester L. Hunt.

(1995) *Sociología*, McGRAW - HILL/ interamericana, México, D. F.

INEGI.

(1990) *Censo de Población 1990*, Aguascalientes, México.

(1993) *La mujer en México*, Aguascalientes, México.

(1993) *Magnitud y evolución de la pobreza, 1984 - 1992*, ONU CEPAL.

(1996) *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica: panorama sociodemográfico de Nuevo León*, México.

Infante Hoyos, Gabriela.

(1996) "Investigación y evaluación Cualitativa" en : *Revista trimestral de Trabajo Social*, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, México D. F. P.p. 10-15.

Kusnir, Liliana y colaboradores.

(1994) "Consideraciones para la elaboración de un estado del arte sobre las políticas públicas y la mujer" en: *Las mujeres y la pobreza*, Colegio de México, México, D. F. P.p 244 - 295.

Leñero Otero, Luis.

(1994) "La familia en el siglo XXI, el caso mexicano" en: Ribeiro, M. y Raúl E. López E. (eds.) *Perspectivas y prospectivas de la familia en América del Norte*, Monterrey, Nuevo León, FACTS, UANL, p.p. 143 - 179.

(1996) "La familia y sus respuestas organizacionales ante la crisis" en: *La familia: investigación y política pública*, México, D. F., Colegio de México.

Levy, Santiago.

(1991) "La pobreza en México", en: Vélez, Felix (compilador), *La pobreza en México: causas y políticas para combatirla*, México, ITAM y FCE, 1ª edición, p.p. 15 - 112.

López Barajas, Ma. de la Paz y Hayde Izazola Conde.

(1994) *Pobreza y estratificación social en México*, Ags. México, INEGI.

López Estrada, Raúl Eduardo.

(1995) "Contribución conceptual para el estudio de unidades domésticas urbanas en situación de pobreza" en: *Perspectivas Sociales*, número 4, enero-julio de 1995, Monterrey, Nuevo León, FACTS, UANL, p.p.10 - 27.

(1996) "Consideraciones metodológicas para complementar los enfoques cualitativo y cuantitativo en la investigación social" en: *Perspectivas Sociales*, número 5, enero-julio de 1996, Monterrey, Nuevo León, FACTS, UANL, p.p.78 - 87.

(1996) *El estudio monográfico de comunidades urbanas*, FACTS, UANL, Monterrey, Nuevo León, México.

López, Silvia.

(1991) *Trabajo femenino y estructuración de hogares y reproducción social en Tijuana*, Colegio Frontera Norte, núm. 1, México.

Margulis, Mario, Teresa Rendón y Mercedes Pedrero.

(1981) "Fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia en una población de origen migratorio: colonias populares de Reynosa" en: *Demografía y Economía*, Vol. XV, Núm. 3 (47). México.

Margulis, Mario y R. Turián.

(1986) *Desarrollo y población en la frontera norte: el caso de Reynosa, México*; Colegio de México, México, D.F.

Martínez, Jasso.

(1982) *La segregación ocupacional por sexo en el Area Metropolitana de Monterrey*, Centro de Investigaciones Económicas, UANL, Nuevo León, México.

Massolo, Alejandra (compiladora).

(1994) *Mujeres y Ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*, México, Colegio de México e Instituto de Investigaciones sociales UNAM.

Molinari, Ma. Sara.

(1988) *La mujer urbana marginada en las reivindicaciones sociales*, Revista de Trabajo Social, ENTS, UNAM, México.

Morales, Sofíaleticia.

(1996) "Familia, identidad y valores" en: *La familia: investigación y política pública*, México, D. F., Colegio de México.

Oliveira, Orlandina de y otros (comp.).

(1989) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Colegio de México, UNAM, México.

Oliveira, Orlandina de, (coordinadora).

(1991) *Trabajo, poder y sexualidad*, Colegio de México, México, D.F.

Orozco, Moisés.

(1992) "Otras políticas para el alivio de la pobreza", en: Vélez, Felix (compilador), *La pobreza en México: causas y políticas para combatirlas*, México, ITAM y FCE, p.p 113 - 139.

Ramírez B., Elia y Hilda R. Dávila (compiladoras).

(1990) *Trabajo femenino y crisis en México*, UAM, México.

Ramones Saldaña, Jesús y Emma Martínez Jasso.

(1991) *El mercado laboral de la mujer en Monterrey*, Nuevo León, México, UANL.

Ramones Saldaña, Jesús.

(1986) "El empleo femenino en Monterrey Metropolitano", en *Boletín bimestral, centro de investigaciones económicas*, volumen XXIV, número 144, Octubre de 1986, p.p. 1-5

Ribeiro F, Manuel.

(1991) "La familia: nociones y definiciones" en: *Perspectivas sociales*, revista no. 1, FACTS, UANL, Monterrey, Nuevo León, p.p. 9 - 21.

(1994) "Un papel y condiciones de la mujer en la familia mexicana: el caso del Estado de Nuevo León" en: Ribeiro Ferreira, M.; Raúl López E. (eds.), *Perspectivas y prospectivas de la familia en América del Norte*, Monterrey, Nuevo León, México, FACTS, UANL, p.p. 143-179.

Riz, Liliana de.

(1975) "Participación de la mujer en los mercados de trabajo, el caso de México" en: CEPAL, *Mujeres en América Latina, aportes para una discusión*, México, F.C.E.

Roberts, Bryan R.

(1994) "Informal economy an family strategies" en: *International Journal of Urban and Regional Reserch*, Volume 18, number 1 march 1994, p.p. 6 - 23.

Rojas Martínez, Olga Lorena.

(1994) *La organización para la sobrevivencia en el sector popular urbano*, Tesis de Maestría en Demografía en el Colegio de México, México, D. F.

Rojas Soriano, Raúl.

(1994) *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, D. F. Plaza y Valdés.

(1989) *Proceso de la investigación científica*, México, D. F. Trillas.

Rubín-Kurtzmán, Jane R.

(1991) "Los determinantes de la oferta de trabajo femenino en la Ciudad de México" en: *Estudios demográficos y urbanos*, Volumén 6, Número 3, México, D.F.

Salvat, Editores.

(1975) "La pobreza en las grandes Ciudades" en: *Biblioteca Salvat de los grandes temas*, Barcelona.

Salles, Vania.

(1994) "Pobreza, pobreza y más pobreza" en: *Las mujeres en la pobreza*, Colegio de México, México, D. F. p.p. 47 - 72.

Sánchez Gómez, Martha Judith.

(1991) "Consideraciones teórico-metodológicas en el estudio del trabajo doméstico en México" en: *Trabajo, poder y sexualidad*, Colegio de México, México, D.F.

Sartí, Cynthia.

(1993) "Familia y género en barrios populares en Brasil" en: Soledad González Montero (comp.) *Mujeres y relaciones de género*, p.p. 87 - 102

Selby, Henry A. y otros.

(1994) *La familia en el México urbano mecanismos de defensa frente a la crisis (1978-1992)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Silva Arciénega, Ma. del Rosario.

(1995) "Red Semántica sobre el término pobreza" en: *Revista de Trabajo Social*, no. 10, UNAM, México, D.F.

Tapia Follem, Elena y Patricia Mercado (compiladoras)

(1989) *Mujeres y políticas públicas*, Documentos de Trabajo, Fundación Friedrich Ebert.

Taylor, S. J. y R. Bogdán.

(1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós.

Torrado, Susana

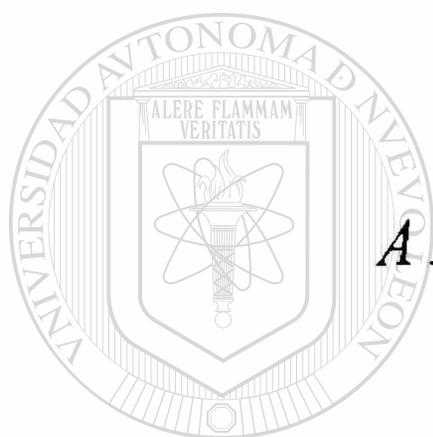
1981) "Sobre los conceptos de Estrategias familiares de vida y Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo", en: *Demografía y Economía*, Volumen XV, Número 2 (46), 1981, p.p. 204 - 233.

Valero Chavéz, Aida.

(1994) *Trabajo Social en México*, México. Paidós.

Vitae, Luis.

(1981) *Historia y Sociología de la mujer Latinoamericana*. España, Fontamara.



ANEXOS

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Guía para el estudio monográfico

1. INFORMACION GENERAL

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
1. INFORMACION GENERAL		
Funcionamiento del proyecto*		
1.1. Plano individual		
1.2. Plano colectivo		

2. PLANO DE FONDO Y BASES DE LA COMUNIDAD

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
2. PLANO DE FONDO Y BASES DE LA COMUNIDAD		
2.1. Geografía		
2.1.1. Naturaleza física de la comunidad		
2.1.2. Temperatura media mensual		
2.1.3. Precipitación media anual		
2.1.4. Suelos predominantes		
2.1.5. Infraestructura y recursos naturales		
2.1.6. Ventajas naturales		
2.1.7. La topografía del terreno		
2.1.8. Delimitación de la comunidad		
2.1.9. Influencia de la comunidad		
2.1.10. Dependencia de la comunidad		
2.2. Medios de comunicación		
2.2.1. Importancia de la infraestructura		
2.2.2. Calles, avenidas, carreteras		
2.2.3. Transporte público		
2.2.4. Vía ciclable		
2.2.5. Radio		
2.2.6. TV		
2.2.7. Correo		
2.2.8. Teléfono		
2.2.9. Telégrafo		
2.2.10. Fax		

3. DEMOGRAFIA E HISTORIA

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
3. DEMOGRAFIA E HISTORIA		
3.1. Población		
3.1.1. Población total de la comunidad		
3.1.2. Distribución por sexos		
3.1.3. Grupos de edad y pirámide de edades		
3.1.4. Población de 65 años y más		
3.1.5. Densidad de la población		
3.1.6. Expansión de la población		
3.1.7. Comparación 1970, 1980, 1990		
3.1.8. Tasa de crecimiento o decrecimiento		
3.1.9. Repartición por sexo y grupos de edad		
3.1.10. Población económicamente activa		
CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	1 Nombre de la comunidad	2 Nombre de la comunidad
3.2. Historia local		
3.2.1. Primeros habitantes de la localidad		
3.2.2. Personas, épocas, contribuciones		
3.2.3. Incidentes en las interrelaciones		
3.2.4. Principales eventos en la comunidad		
3.2.5. Impacto que pueda observarse todavía		
3.2.6. Condiciones del desarrollo actual		
3.2.7. Influencia del medio ambiente		
3.2.8. Momentos importantes del desarrollo		
3.2.9. Mapas		
3.2.10. Grabados antiguos, fotos		
3.2.11. Forma original del gobierno local		
3.2.12. Cambios en lo político y gobierno		
3.2.13. Movimientos populares		

4. VIDA Y ESTRUCTURA ECONOMICA

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
4. VIDA Y ESTRUCTURA ECONOMICA		
4.1. Industrias y servicios comerciales		
4.1.1. Industrias		
4.1.2. Establecimientos venta al detalle		
4.1.3. Vendedores al mayoreo		
4.1.4. Comercios y servicios		
4.1.5. Materias primas o productos		
4.1.6. Que territorio cubren		
4.1.7. No.de empleados		
4.1.8. Empleados de la comunidad		
4.1.9. Vanacion en el número de empleados		
4.2. Servicios públicos		
4.2.1. Tipos de administración		
4.2.2. Servicios públicos		
4.2.3. Empleados en cada servicio		
4.2.4. Empleados que viven en la comunidad		
4.2.5. Población atendida		
4.3. Servicios profesionales		
4.3.1. Profesionales en la comunidad		
4.3.2. Cuanta población atienden		
4.3.3. Empresas privadas de servicios		

5. HABITACION

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
5. HABITACION		
5.1 Régimen de propiedad		
Terrenos privados		
5.1.1. Terrenos invadido		
5.1.2. Contratos verbales en lotes		
5.1.3. Compra-venta		
5.1.4. Posesión pacífica con permiso		
5.1.5. Propiedades regularizadas		
5.1.6. Otra modalidad		
Terrenos federales, estatales y municipales		
5.1.7. Invasiones		
5.1.8. Contratos de arrendamiento		
5.1.9. Posesión pacífica		
5.1.10. Trámites para la propiedad		
5.1.11. Otra modalidad		
Terreno ejidal		
5.1.12. Terrenos invadidos		
5.1.13. Lotes arrendados		
5.1.14. Constancias de posesión		
5.1.15. Tramites propiedad privada		
5.1.16. Otra modalidad		
Terreno comunal		
5.1.17. Terrenos invadidos		
5.1.18. Lotes arrendados		
5.1.19. Constancias de posesión		
5.1.20. Trámites propiedad privada		
5.1.21. Otra modalidad		

5. HABITACION (continuación)

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
5.2. Condiciones de habitación		
5.2.1. No. de unidades y características generales		
5.2.2. Promedio de cuartos por unidad doméstica		
5.2.3. Unidades domésticas con agua		
5.2.4. Unidades domésticas con electricidad		
5.2.5. Unidades domésticas con drenaje		
5.2.6. No. permisos de construcción por año		
5.2.7. Servicios municipales construcción		
5.2.8. Control para las nuevas viviendas		
5.2.9. Grupos de ayuda para la vivienda		
5.2.10. Proyecciones de vivienda		
5.2.11. Propietarios y locatarios		
5.2.12. Precio de la renta promedio por mes.		
5.3. Viviendas viejas y renovación urbana		
5.3.1. Reglamentación de renovación		
5.3.2. Agencia de desarrollo o de apoyo		
5.3.3. Programas habitación bajos ingresos		

6. EDUCACION

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
6. EDUCACION		
6.1. Estructuras y administración		
6.1.1. Autondad funciona- miento, estructura		
6.1.2. Miembros		
6.1.3. No. de escuelas y nivel de educación		
6.1.4. Estructura adminis- trativa de cada escuela		
6.2 Instrucción y participación		
6.2.1. Estudiantes en cada escuela		
6.2.2. Repartición por ciclos escolares		
6.2.3. Clientela de la comunidad, del exterior		
6.2.4. Aumento de la población escolar		
6.2.5. Proporción de hombres y mujeres		
6.2.6. Estudios sobre abandono escolar		
6.2.7. Estudiantes con problemas físicos		
6.3. Servicios a los estudiantes		
6.3.1. No. de profesores		
6.3.2. Profesores que viven en la comunidad		
6.3.3. Edad media y educación de profesores		
6.3.4. Tipo de personal profesional disponible		

6. EDUCACION (continuación)

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
6.4. Relación entre la escuela y la comunidad		
6.4.1. Reuniones de padres de familia		
6.4.2. Asistencia de padres de familia		
6.4.3. Composición del comité de actividades		
6.5. Otras formas de educación		
6.5.1. Educación sexual		
6.5.2. Antialcohólica, antidrogadicción		
6.5.3. Escuela de padres		
6.5.4. Capacitación técnica		
6.5.5. Difusión cultural		
6.5.6. Actividades culturales		
6.5.7. Mejoramiento del hogar		

7. SALUD.

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
7. SALUD.		
7.1.1. Servicios de la clínica		
7.1.2. Saneamiento del medio		
7.1.3. Campañas de vacunación		
7.1.4. Enfermedades transmisibles		
7.1.5. Higiene personal		
7.1.6. Orientación materno-infantil		
7.1.7. Seguridad laboral		
7.1.8. Higiene escolar		
7.1.9. Otras		

8. ACTIVIDADES RECREATIVAS

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
8. ACTIVIDADES RECREATIVAS		
8.1 Servicios públicos		
8.1.1. Programas de actividades recreativas		
8.1.2. Servicio municipal de actividades		
8.1.3. Estructura este servicio		
8.1.4. Personas benévolas		
8.1.5. Antigüedad del servicio		
8.1.6. Tipo de clientela		
8.1.7. Personas que participan en actividades		
8.1.8. Participantes de la comunidad		
8.1.9. Equipamiento: canchas salas, etc.		
8.2. Actividades recreativas privadas		
8.2.1. Establecimientos comerciales		
8.2.2. Clientela		
8.2.3. Participantes de la comunidad		

9. ASOCIACIONES

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
9. ASOCIACIONES		
9.1 Tipos de asociaciones		
9.1.1. Agrupaciones económicas		
9.1.2. Clubs de servicios		
9.1.3. Cámara de comercio		
9.1.4. Grupos de interés profesional		
9.2. Agrupaciones políticas		
9.2.1. Partidos políticos		
9.2.2. Ligas cívicas		
9.2.3. Asociaciones patrióticas		
9.3. Grupos de planificación		
9.3.1. Planificación del barrio		
9.3.2. Planificación comunitaria		
9.3.3. Consejos comunitarios		
9.4. Grupos en dominio de la habitación		
9.4.1. Grupos de estudio de la vivienda		
9.4.2. Asociaciones propietarios, locatarios		
9.4.3. Otros		
9.5. Grupos dominio de la educación		
9.5.1. Mejoramiento de las escuelas		
9.5.2. Organizaciones de padres		
9.5.3. Grupos de educación para adultos		
9.5.4. Otros		
9.6. Agrupaciones fraternales		
9.6.1. Asociaciones por región de origen		
9.6.2. Otros		

9. ASOCIACIONES (continuación)

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
9.7. Asociaciones de recreo y diversión		
9.7.1. Equipos de atletismo		
9.7.2. Clubs		
9.7.3. Grupos sociales		
9.8. Grupos religiosos		
9.8.1. Iglesias		
9.8.2. Grupos asociados a iglesias		
9.8.3. Grupos religiosos primarios		

9.8.4. Otros		
9.9. Grupos culturales		
9.9.1. Sociedades y conciertos		
9.9.2. Estudios y conferencias		
9.9.3. Sociedades artísticas		
9.9.4. Grupos de teatro		
9.9.5. Sociedades literanas		
9.10.. Grupos para el bienestar		
9.10.1. Organizaciones de caridad		
9.10.2. Consejos de agencias sociales		
9.10.3. Asociaciones humanitarias		
9.11. Grupos para la infancia y la juventud		
9.11.1. Organizaciones para la infancia		
9.11.2. Organizaciones para la juventud		
9.11.3. Ayuda a los jóvenes		
9.12. Grupos interesados en la salud		
9.12.1. Grupos generales		
9.12.2. Grupos enfermedades específicas		
9.12.3. Prevención de accidentes		
9.13. Organización comunitaria		

10. CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	1 Nombre de comunidad	2 Nombre de comunidad
10. CONTAMINACION AMBIENTAL		
10.1. Aire		
10.2. Suelo		
10.3. Agua		
10.4. Zonas industriales		
10.5. Basureros públicos		
10.6. Aguas negras		

DINÁMICA FAMILIAR.

¿Podría decirme quién toma o ha tomado las decisiones en su familia en los siguientes casos? (Generalmente o la mayoría de las veces).

En general ¿quién toma las decisiones en los casos siguientes?	1) usted sola	2) su esposo	3) los dos juntos	4) toda la familia	5) otra persona	6) no se aplica
v28 Escoger el lugar para vivir						
v29 Decidir si ud. trabaja o no fuera del hogar						
v30 Comprar muebles o aparatos						
v31 Escoger qué hacer los fines de semana						
v32 Decidir cómo gastar el dinero de la familia						
v33 Decidir cuántos hijos tener						
v34 Decidir si los hijos estudian o trabajan						
v35 Escoger el castigo a los hijos cuando se portan mal						

	1) siempre	2) a mayoría de las veces	3) pocas veces	4) casi nunca	5) nunca	6) no se aplica
v36 ¿Habla ud. con su marido de cosas importantes de la familia?						
v37 ¿Habla ud. con sus hijos de cosas importantes de la familia?						

	1) siempre amigablemente	2) a veces discuten	3) discuten con frecuencia	4) discuten siempre	5) no se aplica
v38 Cuando platicas con su marido lo hace					
v39 Cuando platicas con sus hijos lo hace					

CONSUMO

v40. ¿Cuánto gasta a la semana en despensa? \$ _____

--	--	--

v41. ¿A quién recurre cuando necesita dinero?

- | | |
|-------------------------------------|-------------------------|
| _____ 1) padres, hermanos, hijos | _____ 5) casa de empeño |
| _____ 2) vecinos, compadres, amigos | _____ 6) a nadie |
| _____ 3) tandas | _____ 7) otros |
| _____ 4) prestamo | _____ 8) no se aplica |

--

¿Quién da el dinero para pagar...?

	1) su esposo	2) solo usted	3) ambos	4) hijos	5) entre varios	6) cada quien lo suyo	7) otros	8) no se aplica	
v42	despensa (comida, etc.)								
v43	renta de casa o pago terreno								
v44	servicios (agua, luz, gas)								
v45	médico y medicinas								
v46	ropa para la familia								
v47	deudas de la familia								
v48	gastos de escuela								
v49	diversiones y paseos								
v50	muebles y aparatos								
v51	materiales para construcción								

	Ud. o alguien de su familia:	1) si	2) no	
v52	¿Ahorran?			
v53	¿Tienen cuenta de banco o caja popular?			
v54	¿Participan en tandas?			

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

V55. ¿A qué edad se casó o unió por primera vez? (años cumplidos)

_____ años

___ 88) nunca se casó o se unió 99) no responde / no se aplica

v56. ¿Estuvo ud. casada antes? (antes de este matrimonio o si no tiene pareja)

___ 1) Si

___ 2) No

___ 9) no responde / no se aplica

v57. ¿Cuánto tiempo lleva ud. en su estado civil actual? (¿desde cuando está casada o unida o divorciada o es soltera o madre soltera o viuda, etc.?)

_____ años

___ 99) no responde / no se aplica

Sólo para las mujeres que no tienen esposo o compañero actualmente

v58. ¿Por qué motivo no tiene compañero actualmente? (se separó, se divorció o es madre soltera)

--	--

- 88) no se aplica (no se separó ni es madre soltera)
- 99) no responde

v59. ¿Piensa ud. volver a casarse o a unirse?

--

- 1) sí 2) no 3) no sabe
- 8) no se aplica (no separó ni madre soltera) 9) no responde

v60. ¿Hace ud. alguna actividad que le deje dinero?

--

- 1) sí
- 2) no (pasa a la v65) 9) no responde / no se aplica

v61. Si usted trabaja, ¿quién cuida a sus hijos pequeños?

--

- 0) sus hijos(as) mayores 5) guardería infantil
- 1) otro familiar que vive en su casa 6) se quedan solos
- 2) su esposo 7) trabaja pero ella los cuida
- 3) lo lleva a casa de otro familiar 8) no se aplica / no hijos pequeños / no trabaja
- 4) algún vecino(a) 9) no responde /

v62. ¿Está su esposo de acuerdo en que ud. realice estas actividades?

--

- 1) sí
- 2) no
- 8) no se aplica / no trabaja / no esposo 9) no responde

v63. ¿Ha tenido problemas con su esposo a causa de su trabajo?

- 1) frecuentemente
- 2) a veces
- 3) no
- 8) no se aplica / no trabaja / no esposo 9) no responde

v64. ¿Por qué razón trabaja ud? (razón principal)

- 1) es el único sostén de la familia
- 2) no recibe dinero del esposo
- 3) necesita el dinero
- 4) quiere vivir mejor
- 5) porque le gusta
- 6) quiere distraerse del trabajo de la casa
- 8) no se aplica / no trabaja
- 9) no responde

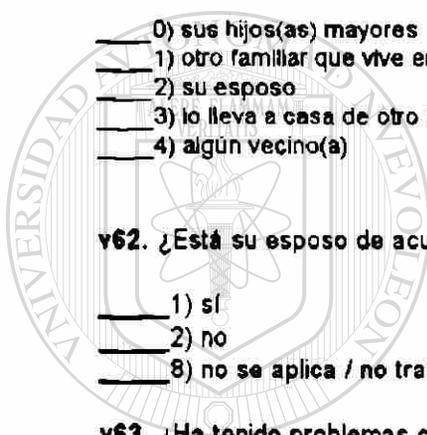
v65. ¿Trabajaba ud. antes de casarse? (en empleo o actividad remunerada)

- 1) sí
- 2) no
- 8) no se aplica 9) no responde

v66. En total, ¿cuántos hijos ha tenido ud.?

(hijos que nacieron vivos, aunque hayan muerto) _____
 99) no responde

--	--



U.A.N.L.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



v67. ¿Qué edad tiene su hijo mayor? _____ años
 _____ 88) no se aplica / no hijos _____ 99) no responde

v68. ¿Piensa ud. tener más hijos?

¿cuántos? _____
 _____ 00) no no piensa tener más hijos
 _____ 66) los que Dios me mande
 _____ 88) no sabe
 _____ 99) no responde

PARTICIPACIÓN DE LOS HIJOS

v69. ¿Cree ud. que en las familias hijos e hijas deben trabajar para ayudar al gasto familiar?

____ 1) sí, sólo los hijos varones
 ____ 2) sí, sólo las hijas
 ____ 3) sí, tanto los hijos como las hijas
 ____ 4) no, ni los hombres ni las mujeres (pasa a la v72)

v70. Si respondió afirmativamente, ¿por qué? _____

____ 88) los hijos no deben trabajar mientras son dependientes

v71. ¿A que edad cree ud. que los hijos de una familia deben empezar a trabajar para aportar dinero a su casa?

_____ años
 ____ 88) los hijos no deben trabajar mientras son dependientes.

v72. ¿Cree ud. que si las necesidades económicas son muy grandes, los hijos deberían dejar de estudiar para trabajar?

____ 1) sí, sólo los hijos varones
 ____ 2) sí, sólo las hijas
 ____ 3) sí, tanto los hijos como las hijas
 ____ 4) no, ni los hombres ni las mujeres

v73. ¿Cree ud. que los hijos y las hijas deben ayudar con los trabajos de la casa?

____ 1) sí, sólo los hijos varones
 ____ 2) sí, sólo las hijas
 ____ 3) sí, tanto los hijos como las hijas
 ____ 4) no, ni los hombres ni las mujeres (pasa a la v76)

v74. Si respondió afirmativamente, ¿por qué?

_____ 88) los hijos no deben ayudar en casa.

v75. ¿A que edad cree ud. que los hijos(as) de una familia deben empezar a ayudar con los trabajos de la casa? _____ años

____ 88) los hijos no deben ayudar en casa

v76. ¿tiene ud. hijos que no viven con ud. pero que aportan dinero a la casa?

- ___ 1) sí
- ___ 2) no (pasa a la v78)

v77. En total, ¿cuánto aportan al mes sus hijos que no viven en la casa?

N\$ _____
 ___ 888) no aportan / no se aplica

VIVIENDA

v78. ¿La casa que habita Ud. es?

- ___ 1) propia
- ___ 2) rentada
- ___ 3) prestada
- ___ 4) ocupada ilegalmente

v79. ¿Tiene ud. escrituras de su terreno?

- ___ 1) sí
- ___ 2) no (pasa a la v81)
- ___ 8) no se aplica

v80. ¿Hace cuanto tiempo legalizó ud. su terreno?

_____ años
 ___ 77) no lo ha legalizado
 ___ 88) no se aplica

Materiales de construcción de la casa

v81	v82	v83	v84	v85	v86
pisos	techos	muros	acabado interior	acabado exterior	ventanas
01) tierra 02) firme 03) cemento 04) mosaico	01) cartón 02) am n a 03) asbesto 04) p aca 05) otro	01) cartón 02) am n a 03) block (04) otros	01) zarpeo 02) pintura 03) no	01) zarpeo 02) pintura 03) no	1) vidrios 2) mosquitero 3) vidrios y mosq 4) nada
Véase instructivo de codificación	Véase instructivo de codificación	Véase instructivo de codificación	Véase instructivo de codificación	Véase instructivo de codificación	

v87	v88	v89	v90	v81	v82	v83	v84
cocina	baño	numero de cuartos	agua	luz	drenaje	sanitario excretas	combustib
interior= 1 exterior= 2 no= 3	interior= 1 exterior= 2 no= 3	número (s n contar baños)	domicilio= 1 colectiva= 2 pipa= 3 no= 4	colgado= 1 medida= 2 prestada= 3 no= 4	s= 1 no= 2	sanitario= 1 latrina= 2 fosa= 3 no= 4	gas butano= 1 petroleo= 2 otro= 3

v95. Para obtener su terreno, ¿quién(es) le ayudó(aron) al principio?

- ___ 1) familiares
- ___ 2) compadres, amigos
- ___ 3) vecinos
- ___ 4) central obrera
- ___ 5) partido político
- ___ 6) org. vivienda
- ___ 7) nadie
- ___ 8) no se aplica

v86. ¿Cómo adquirió inicialmente su lote?

- ___ 1) compra directa
- ___ 2) asignación
- ___ 3) ocupación ilegal
- ___ 4) donado
- ___ 5) premio por particip. política
- ___ 6) otro
- ___ 8) no se aplica

v87. ¿Cuánto tiempo les llevó construir su vivienda como está ahora?

_____ años ___ 88) no se aplica

v88. ¿Con qué recursos contó para construir su vivienda?

- ___ 1) ahorros
- ___ 2) préstamo
- ___ 3) venta de otra casa
- ___ 4) paquete de materiales (a crédito)
- ___ 5) otros (especifique)
- ___ 8) no se aplica / no la construyó

v89. ¿Quién(es) participó(aron) en la construcción de la casa?

- ___ 1) el esposo
- ___ 2) la familia
- ___ 3) la familia y albañiles o peones
- ___ 4) la familia y amigos
- ___ 5) la mandaron hacer
- ___ 8) no se aplica

v100. Para hacer la construcción de la casa, ¿necesitaron la ayuda de albañiles?

- ___ 1) sí por qué? _____
- ___ 2) no _____
- ___ 8) no se aplica

MIGRACIÓN

v101. ¿Ha vivido en su casa algún familiar o amigo?

- ___ 1) sí
- ___ 2) no (pasa a la v114)

(si contesto que sí)

¿Quién(es), por cuanto tiempo, de dónde vinieron y por qué llegaron con ud.?

parentesco o relación	¿de dónde vino?	¿cuánto tiempo se quedó?	¿qué tipo de ayuda le dio ud.?
v102	v103	v104	v105
v106	v107	v108	v109
v110	v111	v112	v113
Relación a jefe fam 01) padre, madre 02) hijo(a) casado(a) 03) yerno, nuera 04) hermano(a) 05) otros parientes 06) no pariente 08) no se aplica	1) Área metropol. de Mty 2) otra ciudad de N.L. 3) pueblo de N.L. 4) ciudad no N.L. 5) pueblo no N.L. 7) no sabe 8) no se aplica	nº de meses: 888) no se aplica	001) Alimentos 002) trabajo 003) lugar donde llegar 004) dinero 005) otros 006) ninguna 008) no se aplica Véase instructivo de codificación

v114. ¿Dónde vivía su familia antes de instalarse en este lugar?

- ___ 1) en Monterrey (área metropolitana) (pasa a la v118)
- ___ 2) en otro lugar de Nuevo León
- ___ 3) en otro Estado del país

v115. ¿Cuál fue la causa para cambiar de residencia?

_____ 8) no se aplica (son de aquí)



v116. ¿Recibió algún tipo de ayuda cuando llegaron aquí?

- _____ 1) sí
- _____ 2) no (pasa a la v118)
- _____ 8) no se aplica (son de aquí)



v117. ¿En qué consistió esta ayuda?

- _____ 001) alimentos
 - _____ 002) trabajo
 - _____ 003) lugar donde llegar
 - _____ 004) dinero
 - _____ 006) no recibió ayuda
 - _____ 008) no se aplica (son de aquí)
- véase instructivo de codificación



REDES

¿Algunos de sus vecinos, amigos, o parientes le ayudan o le han ayudado (gratuitamente)?

	cuida a hijos pequeños de su casa	ayudó en la construcción de su casa	le han prestado dinero	le han ayudado a obtener empleo	le han ayudado con despensa
vecinos	v118	v119	v120	v121	v122
amigos	v123	v124	v125	v126	v127
parientes	v128	v129	v130	v131	v132
	1) sí 2) no 8) no se aplica	1) sí 2) no 8) no se aplica	1) sí 2) no 8) no se aplica	1) sí 2) no 8) no se aplica	1) sí 2) no 8) no se aplica

¡Muchas gracias por su cooperación!

Estuvo(ieron) presente(s) otra(s) persona(s) durante la realización de esta entrevista?

_____ no
_____ sí quién(es) y qué edades? _____

OBSERVACIONES _____

Continúe al reverso si es necesario.

Entrevistador _____

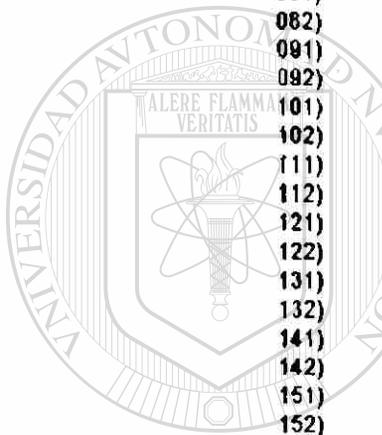
Duración de la entrevista _____

Fecha de entrevista _____

INSTRUCTIVO DE CODIFICACION

La mayoría de las preguntas son cerradas y precodificadas por lo que el código asignado a cada respuesta se pasa directo a continuación se hacen aclaraciones pertinentes en ciertos casos y se incluyen los códigos para preguntas abiertas.

v2		añadir "12" cuando el entrevistado es un hombre.
v4		utilizar tres dígitos
v6	010)	Área Metropolitana de Monterrey
	011)	Nuevo León urbano
	012)	Nuevo León rural
	021)	Aguascalientes urbano
	022)	Aguascalientes rural
	031)	Baja California Norte urbano
	032)	Baja California Norte rural
	041)	Baja California Sur urbano
	042)	Baja California Sur rural
	051)	Campeche urbano
	052)	Campeche rural
	061)	Coahuila urbano
	062)	Coahuila rural
	071)	Colima urbano
	072)	Colima rural
	081)	Chiapas urbano
	082)	Chiapas rural
	091)	Chihuahua urbano
	092)	Chihuahua rural
	101)	Distrito Federal urbano
	102)	Distrito Federal rural
	111)	Durango urbano
	112)	Durango rural
	121)	Guanajuato urbano
	122)	Guanajuato rural
	131)	Guerrero urbano
	132)	Guerrero rural
	141)	Hidalgo urbano
	142)	Hidalgo rural
	151)	Jalisco urbano
	152)	Jalisco rural
	161)	Estado de México urbano
	162)	Estado de México rural
	171)	Michoacán urbano
	172)	Michoacán rural
	181)	Morelos urbano
	182)	Morelos rural
	191)	Nayarit urbano
	192)	Nayarit rural
	201)	Oaxaca urbano
	202)	Oaxaca rural
	211)	Puebla urbano
	212)	Puebla rural
	221)	Querétaro urbano
	222)	Querétaro rural
	231)	Quintana Roo urbano
	232)	Quintana Roo rural
	241)	San Luis Potosí urbano
	242)	San Luis Potosí rural
	251)	Sinaloa urbano
	252)	Sinaloa rural
	261)	Sonora urbano
	262)	Sonora rural
	271)	Tabasco urbano
	272)	Tabasco rural
	281)	Tamaulipas urbano
	282)	Tamaulipas rural
	291)	Tlaxcala urbano
	292)	Tlaxcala rural
	301)	Veracruz urbano
	302)	Veracruz rural
	311)	Yucatán urbano
	312)	Yucatán rural
	321)	Zacatecas urbano
	322)	Zacatecas rural



UNANL

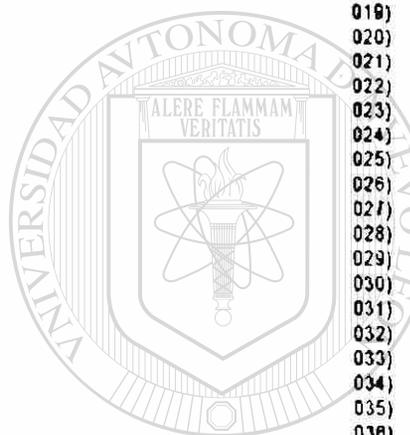
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



v9 No tomar en cuenta el 'no se aplica'
 v10 No tomar en cuenta el 'no se aplica'
 v11 TIPO DE TRABAJO O ACTIVIDAD

Se elimina el "no se aplica" Tres dígitos

001) Adoquinero
 002) Alanadora
 003) Agente vendedor
 004) Aguador
 005) Albañil
 006) Alfarero
 007) Árbitro de fútbol
 008) Arreglador de chapas y elevadores
 009) Auxiliar de contador
 010) Auxiliar de oficina
 011) Auxiliar de pieles
 012) Ayudante de albañil
 013) Ayudante de carpintero
 014) Ayudante de chapotero
 015) Ayudante de chofer
 016) Ayudante de cocinero
 017) Ayudante de ebanista
 018) Ayudante de herrero
 019) Ayudante de mantenimiento de aires
 020) Ayudante de mecánico
 021) Ayudante de plomero
 022) Ayudante de soldador
 023) Ayudante de vendedor
 024) Ayudante en compra-venta de material
 025) Ayudante en taller
 026) Barrendero
 027) Becario de gobierno
 028) Biselador (instalación de tuberías)
 029) Bloquero
 030) Capturista
 031) Carnicero
 032) Carpintero
 033) Carrejero
 034) Checador de tubería (agua y drenaje)
 035) Chofer (taxi, aplanadora, urbano, lorton, trailer, industria refresco)
 036) Cobrador
 037) Cocinero
 038) Comerciante (frutas y nopales, gelatinas, ambulante, tienda, ferreteria, papelería, vendedor avon, joyería, jafrá, etc.)
 039) Conserje de escuela
 040) Contador público
 041) Contratista
 042) Cuidador de carros
 043) Dentista
 044) Dependiente de tienda
 045) Desempleado
 046) Despachador de gasolina
 047) Electricista
 048) Electrónico
 049) Empleado (oficinista, car wash, instituciones privadas, etc.)
 050) Enderizado y pintura
 051) Envasador
 052) Estilista
 053) Ferrero
 054) Fletero
 055) Herrero
 056) Hojalatero
 057) Huesero (trabaja en huesera)
 058) Impermeabilizador
 059) Inspector (en ruta urbana)
 060) Intendente
 061) Jardinero
 062) Jefe de embarcación
 063) Jefe de señalamiento vial (tránsito)
 064) Jornalero (cuida rancho)
 065) Lava carros
 066) Limpia nopales
 067) Machetero
 068) Maquinista



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



- 069) Mariachi
 070) Mecánico
 071) Mecanógrafo
 072) Mensajero
 073) Mercado rodante o ambulante
 074) Mesero
 075) Niñera
 076) Obrera de maquiladora, armadora de bolsas (costurera)
 077) Obrero
 078) Obrero especializado
 079) Operador de grúa, en un taller
 080) Pailero
 081) Pensionado
 082) Peponador
 083) Pesador de carga (central de abastos)
 084) Pintor
 085) Plafonero
 086) Plomero
 087) Policía
 088) Policía auxiliar
 089) Policía privado
 090) Prefecto en secundaria
 091) Programador analista
 092) Recepcionista
 093) Recolector de basura
 094) Repostero
 095) Secretaria
 096) Soldado de ejército
 097) Soldador
 098) Supervisor, de obras
 099) Tapicero
 100) Taquero
 101) Tornero
 102) Tortillero
 103) Trabajo doméstico asalariado
 104) Velador
 105) Vendedor
 106) Vendedor de comida
 107) Vigilante
 108) Voceador
 109) Vulcanizador
 110) Otros
 777) no sabe
 888) no trabaja

v12 800) no sabe

v13 TIPO DE FAMILIA

- 1) nuclear (*padre, madre e hijos solamente*)
- 2) compuesta (*nuclear + otros parientes*)
- 3) monoparental encabezada por mujer (*mujer sola y sus hijos*)
- 4) monoparental encabezada por varón (*hombre solo y sus hijos*)
- 5) monoparental compuesta (*hombre o mujer solos con hijos + otros parientes*)
- 6) extensa (*tres generaciones o más*)
- 7) unidad familiar atípica (*núcleo formado por parientes colaterales o no directos p. ej. familia fraterna, sororal, de primos, etc.*)
- 8) unidad de coresidencia (*unidad no familiar, no lazos de parentesco*).

v16 Se elimina el "no se aplica".

v18 Se elimina el "no se aplica".

v19 Se elimina el "no se aplica".

v22 Se elimina el "no se aplica".

v23 Se elimina el "no se aplica".

v24 Se elimina el "no se aplica".

v26 Se elimina el "no se aplica".

- v27** Se elimina el "no se aplica"
- v55** 99) no responde
- v56** 9) no responde
- v67** 99) no responde
- v58** **POR QUE MOTIVO NO TIENE COMPAÑERO ACTUALMENTE?**

- 01) muerte del esposo (o pareja)
- 02) se fue (abandono), se quiso ir
- 03) me dejo (abandono) por otra (o)
- 04) por borracho
- 05) por desobligado
- 06) por borracho y desobligado
- 07) no nos entendemos (caracter).
- 08) peleabamos mucho (celos, problemas personales)
- 09) me golpeaba
- 10) no quiso casarse conmigo (teniendo una hija)
- 11) porque nunca nos casamos
- 12) por problemas economicos.
- 13) asi esta uno mejor (es madre soltera)
- 99) no responde

- v59** 3) no sabe
9) no responde

- v60** 9) no responde

- v61** 7) trabaja pero ella lo cuida
8) no se aplica / no trabaja / no hijos
9) no responde

- v62** 9) no responde

- v63** 9) no responde

- v64** 9) no responde

- v65** 9) no responde

- v66** 99) no responde

- v67** 88) no se aplica
99) no responde

- v68** 99) no responde

- v70** **¿POR QUÉ DEBEN TRABAJAR LOS HIJOS?**

- 01) es una forma de acostumbrarlos a dar a la casa.
- 02) es una obligación.
- 03) hace falta por la carestia / la vida esta dura / por los bajos salarios / no alcanza el dinero del padre / no trabaja el padre / para ayudar a la manutención / la familia / los padres / si hay necesidad / para solventar las necesidades / es necesario una ayuda mas / para acompletar el gasto.
- 04) para ellos mismos.
- 05) para que paguen su estudio.
- 06) para que vean lo que batallan los padres para conseguir el dinero.
- 07) para salir adelante.
- 08) pero si ellos quieren
- 09) porque están en la casa.
- 10) primero que estudien y cuando no, que trabajen.
- 11) pueden trabajar y estudiar
- 12) se enseñan a ser responsables / útiles.
- 13) se les debe exigir la ayuda.
- 14) se tiene mas dinero y comodidad.
- 15) si están en edad de hacerlo
- 16) si son muchos y estan grandes deben ayudar.
- 88) No, los hijos no deben trabajar mientras son dependientes

v74

¿POR QUÉ DEBEN AYUDAR LOS HIJOS EN LA CASA?

- 01) Es una obligación
- 02) Deben aprender a trabajar / para que aprendan los labores de la casa / deben saber hacerlo si se presenta una necesidad / parte de su formación / para que se desarrollen mentalmente / se enseñen / se hacen responsables / para que sean ordenados y ayuden a sus padres / es un bien para ellos.
- 03) Por necesidad / deben ayudar / si trabajan los padres / para apoyar a la familia / deben colaborar con el trabajo de la casa / en este tiempo todos deben ayudar / los deberes deben compartirse.
- 04) Es costumbre.
- 05) La mujer está en la casa
- 06) Para que no estén de ociosos y/o traviesos.
- 07) Para que no sufran de grandes.
- 08) Para que la madre se dedique más tiempo a los hijos al terminar el quehacer / habría más comunicación / vivirían mejor.
- 09) Como castigo para que vean lo que se cansa la mamá / se cansa la madre.
- 10) Porque sí.
- 11) Porque son mujeres
- 12) Los hijos varones no deben hacer quehacer.
- 88) los hijos no deben ayudar en la casa

v77

Se quita un dígito (solo 3 dígitos)

v81

MATERIALES PISOS

- 01) tierra
- 02) firme
- 03) mosaico
- 04) cemento

Quando sea más de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: tierra y firme → 12
 firme y mosaico → 23

v82

MATERIALES TECHOS

- 01) cartón
- 02) lámina
- 03) asbesto
- 04) placa
- 05) otros

Quando sea más de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: cartón y asbesto → 13
 placa y cartón → 14

v83

MATERIALES MUROS

- 01) cartón
- 02) lámina
- 03) block
- 04) otros

Quando sea más de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: cartón y lámina → 12
 block y cartón → 13

v84

ACABADO INTERIOR

- 01) zarpeo
- 02) pintura
- 03) no

Quando sea más de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: zarpeo y pintura → 12

v85

ACABADO EXTERIOR

- 01) zarpeo
- 02) pintura
- 03) no

Quando sea más de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: zarpeo y pintura → 12

v97 Utilizar "0" cuando sea menos de un año.

v100 8) no se aplica.

v105 TIPO DE AYUDA

v109 001) alimentos

v113 002) trabajo

003) lugar donde llegar

004) dinero

005) otros

006) ninguna

009) no se aplica

Cuando sea mas de un tipo de ayuda se hará con la combinación de códigos.

ejemplo: alimentos, trabajo y dinero → 124

trabajo y lugar donde llegar → 023

v115 CAUSA CAMBIO DE RESIDENCIA

01) Aquí se gana más dinero.

02) Enfermedad del esposo.

03) Para conseguir un terreno.

04) Para evitar los vicios de los hijos.

05) Para mejorar en el trabajo.

06) Para que estudien los hijos

07) Para trabajar / hace falta empleo en su lugar de origen.

08) Por trabajo y escuela para los hijos.

09) Se quisieron cambiar

10) Su esposo / hijos y/o familia ya estaba aquí.

11) Su papá les ofreció la casa

v117 ¿EN QUÉ CONSISTIÓ AYUDA?

Mismo instructivo que v105, v109 y v113

GUÍA DE ENTREVISTA

A) Datos generales de la unidad doméstica e integrantes.

Esta información fue obtenida a través de la investigación cuantitativa, sin embargo es necesario retomarlos, puesto que nos serán de utilidad para ubicar el contexto en que habita la entrevistada.

A1) Datos generales de la entrevistada y de los integrantes de la unidad doméstica.

A2) Ocupación del esposo.

B) Datos de la unidad doméstica de origen.

Estos nos proporcionan información relacionada sobre el ambiente familiar, socioeconómico y cultural en que la entrevistada creció (tamaño y composición de la unidad doméstica y ocupación de los padres). Ello a través de las siguientes interrogantes:

¿Cómo es su familia? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cómo se lleva con ellos? ¿Qué lugar de nacimiento ocupa entre sus hermanos? ¿En qué trabajan sus padres? ¿Cuándo era niña como la trataban?

C) Datos generales de la entrevistada.

Obtendremos información general de la entrevistada, tales como escolaridad (desempeño escolar), estado civil y reseña ocupacional.

¿Le gustaba ir a la escuela? ¿Hasta qué año estudio? ¿Cómo fue su desempeño escolar? ¿Por qué no siguió estudiando? ¿Cuál es su estado civil? ¿Desde hace cuanto tiempo? ¿Qué edad tenía usted cuando se caso o se unió? ¿Estuvo casada antes? ¿A qué comenzó a trabajar? ¿En qué ha trabajado?

D) Dinámica familiar.

Comprende la organización de la unidad doméstica, actividades domésticas, toma de decisiones y comunicación en la propia unidad.

¿Escolaridad de sus hijos? ¿Cómo organiza sus actividades en casa? ¿En sus actividades domésticas cómo se organiza? ¿Quién le ayuda? ¿En qué le ayuda? ¿Con qué frecuencia? ¿Cuánto tiempo destina para cada actividad? ¿Qué hace en un día cotidiano? ¿Cómo se toman las decisiones en casa? ¿Quiénes las toman? ¿Se discuten o se imponen las decisiones? Son decisiones en relación a que aspectos? ¿Cómo es la comunicación dentro de su familia? ¿Con qué frecuencia platica con su esposo e hijos?

E) Aspecto laboral e ingresos.- Ésta incluye las actividades laborales sean formales y/o informales, al igual que las estrategias asistenciales.

De las personas que viven en su casa ¿Quiénes contribuyen al gasto familiar? ¿Cuánto aportan? ¿Con qué frecuencia? ¿En qué trabaja su esposo? ¿Hace cuánto tiempo? ¿Usted ha trabajado? ¿Trabaja actualmente? ¿En qué trabaja? ¿Hace cuánto tiempo? ¿Por qué trabaja usted? ¿Realiza usted alguna otra actividad que le genere ingresos? ¿Qué actividad es? ¿Con qué frecuencia la realiza? ¿Quién le ayuda en su realización? ¿Cuánto genera de ingresos? ¿Su esposo qué opina de que usted trabaje o realice esas actividades? ¿A qué destina esos ingresos? ¿Le son suficientes?

F) Redes de ayuda mutua.

Contiene información referente a las redes de reciprocidad e intercambio entre familiares, amigos y compadres.

¿Cómo se lleva usted con sus vecinos? ¿Cómo es su relación con sus familiares? ¿Cuando tiene algún problema a quién acude? ¿Usted ayuda a sus vecinos y familiares? ¿De que tipo es su ayuda? ¿Participa usted en actividades de la comunidad? ¿qué actividades realiza? ¿Con qué frecuencia?

G) Aspecto de egreso familiar.

Nos ilustra información relativa al destino de los ingresos de la unidad doméstica.

¿Cómo se distribuyen los gastos de la casa? ¿Cuánto paga de renta? ¿Cuánto invierte en alimentación? ¿Los gastos por la educación escolar de sus hijos a cuánto asciende? Cuando requiere atención médica ¿a dónde asiste? ¿cuánto gasta? ¿Cómo compraron los muebles de su casa? ¿Hace cuánto tiempo? ¿Cómo construyeron su casa? ¿En cuánto tiempo?

H) Ahorro.

Contiene información relativa a las estrategias de ahorro implementadas por la unidad doméstica, en bancos, en la propia casa o a través de tandas.

I) Afectividad.

Engloba algunos comentarios y pesares de las mujeres respecto al apoyo o falta de este por parte de familiares, hijos y/o esposo.

